



*George Ticknor:*

SUUM CUIQUE.

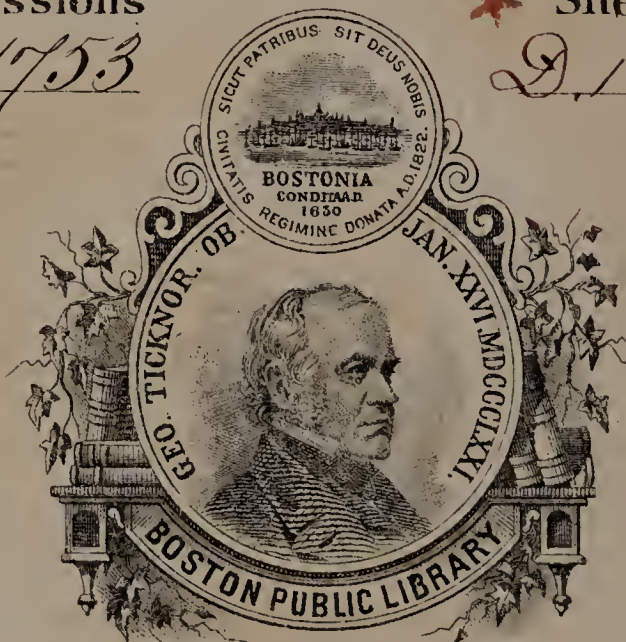
*P. 5*

Accessions

*114753*

Shelf No.

*D. 150. 67*



BEQUEATHED BY

**George Ticknor.**

*Rec'd Apr. 26<sup>th</sup> 1871.*









WBCHORLEY



✠

LA CHRISTIADA  
POEMA SACRO,  
Y VIDA DE JESV CHRISTO  
NUESTRO SEÑOR,

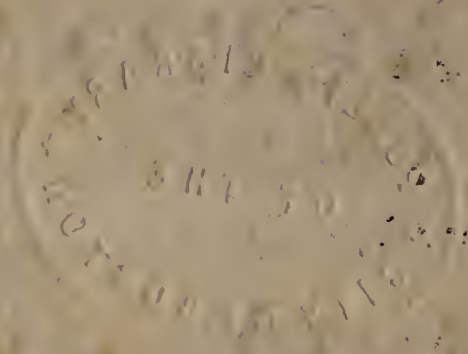
QUE ESCRUIÒ  
DON JUAN FRANCISCO DE  
Encisso y Monçon, natural de la Ciu-  
dad del Gran Puerto de Santa  
Maria.

Y LE CONSAGRA  
A LA CATHOLICA  
Magestad de nuestro in-  
victissimo Señor

D. CARLOS  
SEGUNDO  
REY DE LAS ESPAÑAS.

Con licencia en Cadiz, año de 1694.

114753



ROYAL

EXHIBIT

THE NATIONAL ANTHROPOLOGICAL ARCHIVES  
SMITHSONIAN INSTITUTION  
WASHINGTON, D. C. 20560

EXHIBIT NO. 114753  
DATE RECEIVED: 11/11/53  
BY: [illegible]

EXHIBIT NO. 114753  
DATE RECEIVED: 11/11/53  
BY: [illegible]

EXHIBIT NO. 114753  
DATE RECEIVED: 11/11/53  
BY: [illegible]





S E ñ O R.



Enbaxo del gloriosísimo patrocinio de V. Mag. sale a la luz publica mi Christiada, que no menos esclarecido Norte que el de tamaña magnitud avia de elegir quien la escrivió, porque siendo este Poema vn resumen de las glorias de Jesu Christo, sus milagros, su Doctrina, y su Pasion, no pudiera dedicarse tan glorioso assumpto, sino a la Catholica grandeza de V. Mag. que ( si bien la hereda  
de

de tan Augustos Progenitores desde el gloriosísimo Rodulpho Conde de Auspurg, que diò el cavallo al Sacerdote, que llevaba el Santísimo Sacramento, sirviendole de page de hacha en aquella estacion; hasta los tres Augustísimos Philipos inmediatos antecessores de U. Mag. cuya Religiosa piedad se eterniza en los bronce) pero la gloria singular, y el exemplo admirable de tantas virtudes como adornan el prodigioso nombre de V. Mag. le vincula á los siglos superior à todos sus piadosísimos Progenitores, ganando V. Mag. aquel encomio preciosísimo, que dà Claudiano à otro Monarcha:

----- *sparguntur in omnes,  
in te mixta fluunt, & quæ divisa beatas  
eficiunt, collecta tenes.*

Admita, pues, la Religiosísima piedad de V. Mag. este sacrificio de mi pluma, si humilde por mi insuficiencia, glorioso por su assumpto; que si yo logro tan esclarecido Mecenas, bien puedo prometerme aquel aplauso, y estimacion, que se debe à tan glorioso patrocinio. Guarde Dios à U. Mag. felicísimos años, para gloria de la Iglesia, y de esta Monarchia.

B. L. P. de V. Mag.  
su humilde vassallo.

D. Juan de Encisso.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Fr. MIGUEL DEL  
Castillo, del Orden de Predicadores, Regente de los Estudios,  
y Prior de su Convento de Santo Domingo de la  
Ciudad de Cadiz.

**A** Viendo leído este libro, cuyo titulo es: *La Christia-  
da Poema Sagrado*, acompañada del afecto, que à  
su Author profeto, puedo recelar, no con poco fundamen-  
to, parezca que olvidado de la censura en que me enpeña  
la obediencia, me he pasado à celebrar su talento: pero sien-  
do tan notorias sus prendas, y la obra con tanta verdad las  
persuada, poco embaraza, me confiesse apasionado, sino en  
contráre, por mas que apure el desvelo, con proporcionados  
elogios à su discreccion.

No he hallado escrupulo que notar en dicho libro, ni  
cosa alguna, que contradiga à nuestra santa Fè Catholica, y  
buenas costumbres, antes si pudiera dezir lo que mi Angeli-  
co Maestro à la Santidad de Urbano. IV. aviendole enco-  
mendado el registro de vn libro (A) *Resibi de vuestra San-  
tidad vn libro para registrarle, y doy testimonio, que su ma-  
teria es muy util, y provechosa, para exaltacion de nuestra  
santa Fè.* Pues hallo en él materias, que tanto ceden en  
nuestra vtilidad, como lo son los Mysterios de la Vida, Pas-  
sion, y Muerte de Christo Redempor de nuestras almas, es-  
critos en armoniosas Octavas, para que con mas dulçura se  
introduzgan en los pechos de los mortales, en cuya expres-  
sion reluce vna como Vniversidad de letras, en que el Au-  
thor haze ventajas à muchos Sabios, en lo claro, Christiano,  
sentencioso, facil, y piadoso: Que es lo que Sidonio dezia  
de su Paulo (B) pareciendole que se aventajaba à todos en  
todo genero de letras.

Siendo, pues, obra tan prudente, devota, profunda, y dis-  
creta, he dicho mi parecer, que manda dar el señor Licen-  
ciado D. Diego de Astorga y Cespedes, Prior-Doctroral,  
Dig-

(A) D. Thomàs  
*Libellum ab Ex-  
cellentia vestra  
exhibitum perlegi:  
in quo inveni  
quam plurima ad  
nostra Fidei asser-  
tionem utilia, &  
expressa. Prolog.  
ad Opuscula.*

(B) *Porro non is-  
to quisquam viro  
est in omne gene-  
re artium prestā-  
tior, Deus bone, quā  
ille popositionibus  
enigmata, senten-  
tijs schemata, ver-  
sibus commata, di-  
gitis machane-  
mata facit? Si-  
don. Epist. Tol.  
9. ad Paul. fol.  
65.*

Dignidad de la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Cadiz, Provissor, y Vicario General en ella, y su Obispado. Afsi lo liento en este Convento de Santo Domingo, y el Rosario de Cadiz en 17. de Mayo de 1694. años.

*Fr. Miguel del Castillo.*

---

### LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**Os el Licenciado D. Diego de Astorga y Cespedes, Prior-Doctoral, Dignidad de la Santa Iglesia Cathedral de Cadiz, Visitador, Provissor, y Vicario General en ella, y su Obispado. Por el Illustrissimo, y Reverendissimo señor Don Joseph de Barçia y Zambrana mi señor; por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica, Obispo de dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licēcia en toda forma para q̄ se pueda imprimir vn Libro intitulado (*La Christiada Poema Sacro, y vida de Jesu-Christo.*) Atento à que por nos ha sido expurgado, y no tiene cosa que se oponga à los Mysterios de nuestra Santa Fè Catholica, doctrina Christiana, y buenas costumbres, antes si serà muy vtil, y provechosa su lectura. Dada en la Ciudad de Cadiz à 18. dias del mes de Mayo de 1694. años.

*Lic. Astorga.*

Por mandado de su merced.

*Juan de Borja Poin,  
Not. may.*

## PROLOGO AL LECTOR.

**C**On no pequeña desconfianza (Lector amigo) pongo en tus manos mi Christiada, que si biẽ es inmensa la fatiga con que la escrivi; pero tu censura es tan docta, que infunde temor aun á los mas ingeniosos, y eruditos escritores, quanto mas á vna insuficiencia tan grande como la mia: por esto es precisso suplicarte, que trates con piedad generosa los defectos de este Poema; y si hallares algunos aciertos, no pretendo me atribuyas à mi la gloria; sino al Señor, cuyo es todo lo bueno, como dixo Santiago: *Omne datum optimum, & omne donum desursum est descendens à Patre luminum.* Todo don muy bueno, y todo el bien es de arriba, que descende del Padre de las luces. Errar en mucho lo ocasiona aun mas que mi insuficiencia el ser tan arduo, y Diuino el assumpto: y acertar en algo efecto es, como dixe, de la Divina luz, que no niega el Señor à quien la pide. *Pedid* (dize) *y recibireis; buscad, y hallareis; llamad, y se os abrirà:* porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama se le abre: *Petite, & accipietis: quærite, & inuenietis: pulsate, & aperietur vobis: omnis enim qui petit accipit: & qui quærit inuenit: & pulsanti aperietur.* Si te agradare este Poema, me animarè à dar à luz otras obras en prossa, y en verso: en prossa el libro de la conveniencia de las letras Diuinas, y humanas: el del Sacerdocio: la traduccion de cinco libros de Tertuliano: el de los espectaculos: el de la

Oracion: el del Baptifino: el del testimonio de el alma: y la deprecacion á escapula. En verso, mis Rimas Latinas, y Castellanas. Dios te guarde.

---

## FEE DE ERRATAS.

Fol. 1. donde dize: neçtares, lee: neçtar es. fol. 13. si es de este, lee: sed de este. fol. 27. ro, lee: rosa. fol. 40. mando, lee: mundo. fol. 42. ello, lee: ellos. fol. 44. saber destina, lee: subir destina. fol. 49. era de ambos, lee: de ambos era. fol. 51. preconio, lee: procesnie. fol. 50. vegetico, lee exgetico. fol. 72. tanta, lee: tanto. ibi: cristalino, lee cristalina. fol. 74. aplacando, lee aplicando ibi. planta, lee plata. fol. 75. tierra, lee fiera. fol. 79. dominasse, lee dimanasse. fol. 80. dize cultos, lee culta. ibi. quantas glorias, lee quanta gloria. fol. 88. à ruina, lee la ruina. fol. 100. desprecia, lee despreciò. fol. 106. sola, lee si la examines. fol. 120. lee piras ardiertes. fol. 137. primera, lee primauera. fol. 140. nada sabes, lee nada sabe. fol. 144. globo. lee lobo. ibi. siendo, lee sientto. fol. 149. quantos, lee quanto es. fol. 148. dorè, lee darà. fol. 152. armoniosa, lee armonia. fol. 154. alto empleo, lee el alto empleo. fol. 165. lustre veste, lee ilustre veste. fol. 168. en centella, lee es centella. fol. 170. pues ó rebelde, lee pero ò rebelde. fol. 173. que vieron crucifixo, lee que visteis, fol. 174. la luz Diuina. lee la Ley Diuina. fol. 179. rro, lee raro. fol. 196. viso, lee byso. fol. 201. donde dize dos vezes fundamentos, lee la segunda firmamentos. fol. 211. viso, lee byso. fol. 215. à cuyas tiernas, lee cuyas tiernas. fol. 223. manso nocturno, lee manto.

LA  
CHRISTIADA  
POEMA SAGRADO.

ARGUMENTO.

**C**on milagros el Cielo al mundo ofrece  
la venida del Verbo peregrino,  
y de la humana forma le enriqueze  
el vientre de Maria cristalino:

Nace Juan, y luzero resplandece  
delante de la luz del Sol Diuino,  
y con voz milagrosa Zacharias  
celebra la venida del Mesias.

CANTO PRIMERO.

1. Aquel, que rige mystico Luzero  
de el Santo Ezechiel el carro de oro,  
à quien muerto Leon quando venero  
nectares de sus labios el tesoro:  
Pastor Diuino, candido Cordero,  
vestido armiños su Real decoro,  
cantar pretendo, si del alto monte  
no me despeño intrepido Phaetonte.

2 Ni yo podrè emprender tan Soberano  
 affumpto, fi a mis labios no se aplica  
 aquel claro carbunclo, que en la mano  
 de el Angel al Propheta purifica:  
 que las glorias de Dios acento humano  
 no puede comprehender, ni las explica,  
 hasta ilustrarse con los rayos bellos  
 del Leon que absolviò los siete fellos.

3 Tu, pues, ò generoso Coronista,  
 Theologo inmortal, que al Sol le bebes  
 golfos de luz, y Real Panegirista  
 de la Deydad, las plumas de oro mueves:  
 Aguila, que penetras con la vista  
 (por que tus glorias inmortales pruebes)  
 los abismos de Dios, llegando donde  
 la gloria del Altissimo se esconde.

4 Dispensame la mystica semilla  
 de aquel Verbo infinito, que concibe  
 tu Euangelio del Cielo marauilla,  
 quando su eterna emanacion descriue;  
 en cuyo eterno Apocalipsi brilla  
 la gloria de el Señor, que se percibe  
 en tu eloquencia Celestial de modo,  
 que extatico de amor lo entiendes todo.



5 Que si de tu esplendor la gracia infusa  
 mi pleçtro enciende en fausto nunca visto,  
 con digno aliento cantarà mi Musa  
 los altos triunfos del Augusto Christo:  
 empreffa tan Diuina, y tan difusa,  
 que si tu lumbre Celestial conquisto,  
 Fenix seré triunfante de la espuma,  
 que en circulos de el Sol verè mi pluma.

6 Muestrame(ò ilustre Corte)el Consistorio  
 donde vestido el pecho de diamante,  
 la fama zela el Philadelpho emporio  
 del tres vezes Augusto, Sacro Athlante:  
 no me recates, no el Propiciatorio  
 del nueuo Salomon, à quien triunfante  
 exaltàra el diadema, que distila  
 electro puro la Oriental Sybila.

7 Tan alto Norte, como el Real Luzero  
 de el Carlos inmortal, que siempre grave  
 nació Segundo para ser primero,  
 conduce de mi cythara la Naue:  
 felice yo, que en su favor venero  
 mayor honor, que en Alexandro cabe;  
 pues si à aquel dedicò Homero su Iliada,  
 yo al mayor Rey confagro mi Christiada.

4

8 Mas Augusto Monarca, mas glorioso  
assumpto empeñan tu Real persona,  
ò Alcides de la Hesperia generoso,  
à redimir las glorias de Helicon:  
vibra la clava, que su ardor precioso,  
ya le celebran vna, y otra zona,  
viendo los monstros que a tus Reales plantas  
han de humillar sus liuidas gargantas.

9 Admite, pues, Sacro Leon de España  
de mi plectro la mystica armonia,  
que si oraculo dulce no me engaña  
en labios de el Leon serà ambrosia:  
que ya miro tu trompa en gloria estraña  
resonar en los terminos del dia,  
redimiendo aquel jaspe prodigioso,  
que a el Fenix de la gloria diò el reposo,

10 O mueva ya las cuerdas de mi lyra  
la gloria Augusta de tan gran Mecenas,  
no imbidiarà mi pluma quanta admira:  
en Homeros, y Pindaros Athenas:  
que si à los rayos que tu Sol inspira  
(ó Phebo Hispano) iluminarme ordenas,  
cantarè tus virtudes, alto exemplo  
con que coronas de la fama el Templo.

Era

11 Era el Verbo en la fuente inaccessible de la primera luz, en cuyo Oriente eterna vida, y mundo inteligible Sol procede del Sol Omnipotente: abismo de Deidad incomprehensible, consubstancial Oceano eminente de el padre incircunscripto, y luz tan pura que en Dios se vè Narcisso su hermosura.

12 Viua Archetypa idea de ambos mundos, y primordial principio de las cosas, en quien se vèn con limites profundos brillar los lilios, y lucir las rosas: Parayso de nectares fecundos, que ilustran las fragrancias mas preciosas, y pielágo de amor donde vè el mismo invocado el abismo de el abismo.

13 En este, pues, consorcio delicioso de glorias, de riquezas, y esplendores, bolvió la vista al hombre luctuoso, que captivo implorava sus favores: nunca se viò el delito mas glorioso, que a vista de los inclitos honores con que honró Dios à la naturaleza, vistiendo nuestra carne su grandeza.

Esta

14 Esta gloria suprema conque aspira  
 el hombre à ser a el Angel preferido,  
 a el Prophetico Coro el Cielo inspira  
 en vn misterio, y otro esclarecido,  
 sombras, à cuyo seno se retira  
 el claro Sol à el hombre prometido,  
 hasta que nazca la flammante Aurora,  
 que la tierra ilumina, el Cielo dora.

15 Apenas el pincel mas opulento  
 formò de el agua el Cielo cristalino,  
 quando el sitial del liquido elemento  
 trono ofreciò a el Espiritu Diuino,  
 en cuyo heroyco singular portento  
 las aguas de el Baptismo nos previno,  
 donde en fragrancias de vno, y otro aroma  
 renueva à el hombre mystica paloma.

16 No es inferior la gloria de aquel ave,  
 que en el pico conduce el ramo de oro  
 de aquella oliva candida, que sabe  
 dar à los hombres jubilo sonoro:  
 symbolo de el espiritu suave,  
 que abriendo de sus glorias el tesoro,  
 haze que ceda el inundante abismo  
 à los puros cristales de el Baptismo.

17 Este es el Iris de colores varios,  
 que suspendió las aguas, ofreciendo  
 el mystico diluvio, en quien contrarios  
 efectos califican lo estupendo:  
 defata en el Baptismo los erarios  
 de su riqueza el Cielo, difundiendo  
 propicia inundacion, cuya eficacia  
 el alma purifica, y dà la gracia.

18 Dividido el cristal del mar bermejo,  
 à el Pueblo del Señor cedió el abismo,  
 tumulto siendo à Pharaon su espejo  
 à el golpe de inundante cataclismo:  
 quien nota de las aguas el consejo,  
 que no admire vna sombra del Baptismo,  
 conque el hombre ilustrado en tanto norte  
 de el ser Diuino es inmortal consorte?

19 Tambien son del Baptismo fiel traslado  
 de la piedra los liquidos portentos,  
 que si Christo es la piedra, su Costado  
 vertiò en la Sangre, y Agua Sacramentos:  
 tal le debe a la vara aquel Sagrado  
 neectar, que fue delicia a los sedientos  
 el agua, antes amarga, oy dulce abismo  
 de la dulçura, que infundiò el Baptifino.

20 El tributo comun niega a la parca  
 Enoch, gloriosamente conducido  
 à a quel Jardin, donde feliz Monarca  
 impera a el tiempo, y triunfa del olvido:  
 donde inmortal el magno Patriarca  
 espera à el Redemptor esclarecido,  
 que à la voz del clarin formidoloso  
 turbarà de los muertos el reposo.

21 Bañado en llanto a quel portentoso claro  
 de obediencia, y de fé dá en oblaçiones  
 la inocente cerviz del hijo caro,  
 cumpliendo las Diuinas invenciones:  
 ni pudiera enfrenar su impulso raro  
 la voz que suscitó sus afecciones,  
 si el Angel no estorvara el fin sangriento,  
 celebrando el honor de lo incruento.

22 En pielagos de luz feliz nauega  
 la zarça, y el penacho siempre verde  
 con los incendios tan glorioso juega,  
 que su honor vegetable nunca pierde:  
 y à tan alto esplendor su pompa llega,  
 que (por que eterno el porfido se acuerde)  
 del fuego triunfa, floreciendo luego,  
 que donde asiste Dios, no abraza el fuego.

23 Transformase en dragon la eximia vara  
 de Aaron, que abriendo su nocivo seno  
 hizo que del Egiptio se expugnara  
 el encanto mayor de su veneno:  
 Chelidros sorbe su garganta rara,  
 reducida despues al fausto ameno  
 de vara tan florida, que sus notas  
 son diamantes, sus flores son garzotas.

24 Que dirè de a quel nectar, que las nubes  
 lambicaron en plumas brilladoras  
 el Maná Celestial que à los Querubes  
 dispensa luzes, comunica Auroras?  
 O bienaventurada alma! que oy subes  
 á gozar las delicias viuidoras  
 de otro Manà en quien Dios al hombre fia  
 el tesoro mayor de su ambrosia!

25 Venció el incendio del atroz Chaldeo  
 la Religiosa Fè del Sacro Coro,  
 y el bruto regio en placido tropheo  
 veneró del Propheta el gran decoro:  
 Paròse en Gabaon Ethon Phebeo,  
 retrocediendo la quadriga de oro,  
 y el Propheta inmortal con alto gyro  
 en carro ardiente penetrò el zaphiro.

26 Admiranse vno, y otro Astro fulgente  
 en vna, y otra linea paralela,  
 viendo el azero Angelico que ardiente  
 el mayorazgo idolatra debela:  
 conducido de lampara luciente,  
 el pueblo ingrato a sus mansiones buela,  
 ceden de Jericò los altos muros,  
 y enfrena el rio sus cristales puros.

27 Dime, naturaleza, què ardimiento  
 ha turbado tus leyes? què secreta  
 virtud de la deydad? què nuevo aliento  
 à su glorioso imperio te sujeta?  
 admirada del inclito portento,  
 el orden figues de aquel gran Planeta,  
 que dominando el mundo Rey de Reyes,  
 rompió tu imperio, derogó tus leyes.

28 Mas ya Jerusalen, candida Esposa  
 ostenta aquel magnifico Cordero,  
 cuyo armiño purpureo en pura rosa,  
 es de la Iglesia candido Luzero:  
 centro de la pureza, en quien reposa  
 el Espiritu Santo, y Consejero  
 de la Alta Magestad, cuya eminencia  
 le fió los tesoros de su ciencia.



29 Ya percibo aquel leño, que el triunfante  
 labaro en roxas purpuras esmalta  
 Iris Real de la Iglesia Militante,  
 à quien la fama en porfidos exalta.  
 Diuina Cruz, cuyo esplendor gigante  
 el orbe ilustra, y el olympto assalta;  
 y tronco Celestial, cuyo tributo  
 es de la eternidad precioso fruto.

30 Ya la piedra angular del edificio,  
 que la Judaica emulacion reprueba  
 tan admirable luce en su artificio,  
 que es de los ojos maravilla nueva  
 cuyo peso suave, si propicio,  
 iugo es de perfeccion, que al alma aprueba,  
 y escudo inexpugnable con que alcança  
 la Fè, la Caridad, y la Esperança.

31 Mas ya he llegado à la gloriosa cumbre  
 de mi Diuino assunto, en quien estimo  
 pielago de misterios, cuya lumbrere  
 es alma del espiritu que animo:  
 Parayso de glorias su techumbre  
 dispensa à la piedad su fausto opimo,  
 que aveja Celestial curiosa exprime,  
 y el Cielo alaba en cantico sublime.

32 El Angel que celebra Malachias  
 concibe el vientre de otra ilustre Sara,  
 y Precursor luciente del Mesias,  
 su luz previene, su esplendor prepara,  
 à quien debe el Cordero de Isaias  
 la voz ardiente de su trompa clara,  
 que llenarà los valles de virtudes,  
 deshechas las sobervias celsitudes.

33 Este es el Magno Juan, que mas parece  
 Angel en forma humana, que hombre puro,  
 tanto es el esplendor, que le merece  
 Sol de la gracia, y de la Iglesia muro:  
 Paraninfo inmortal, en quien florece  
 ( para que lo celebre el bronce duro )  
 toda la gracia, ó Cielo, que diuides  
 en Abrahanes, Josephos, y Dauides.

34 Ya de la Encarnacion el Sacro dia  
 amanece à vna, y otra inteligencia,  
 y gozosa celebra su armonia  
 la invencion de la Regia Omnipotencia:  
 Aqui se affusta humilde mi thalia,  
 al ver deste mysterio la eminencia,  
 y embargada en tan alto supercilio,  
 mendiga de la luz, clama al auxilio.

35 Vos, Soberana Virgen, cuyo nombre  
 es néctar, que del Cielo se distila,  
 centro de la virtud, cuyo renombre  
 os constituye Celestial Camila:  
 dadme vn aliento, que el infierno affombre,  
 si es deste Eneas singular Sybila,  
 que si me dàs el ramo ilustre de oro,  
 abrirè de los Cielos el tesoro.

36 Vos fois, Señora, el candido Sagrario  
 de aquella Soberana Eucharistia,  
 que todas las riquezas de su Erario  
 por vuestra heroyca mano al hombre imbia:  
 ni podrá obscurecer el tiempo vario  
 la dulce voz de la zampoña mia,  
 siendo mi Norte vos, à quien deuoto  
 en pobres aras rindo humilde voto.

37 Centro de gracia, fuente de belleza,  
 pasmo de Santidad, de amor portento,  
 Cielo de luzes, golfo de pureza,  
 de gloria abismo, y de la vida aumento,  
 symbolo de virtud, de Dios grandeza,  
 à cuyas luzes todo el firmamento  
 es vna breve luminosa estrella,  
 y el Sol que le ilumina, vna centella.

Tu

38 Tu eres el Alva, que conduce el dia,  
 tu eres la que bolviste el siglo de oro  
 al humano linage, y su elegia  
 has convertido en cantico sonoro:  
 Tu eres la que trocaste en ambrosia  
 la amargura causada del desdoro  
 de la primera culpa, dando al suelo  
 el Pan Diuino, que baxò del Cielo.

39 Mas ya contemplo el Angel que destina  
 el Cielo à la embaxada milagrosa,  
 que ciñendo de luz la Palestina,  
 abre los labios de purpurea rosa:  
 Dios te salve (le dize à la Divina  
 Virgen) centro precioso, en quien reposa  
 la gracia en tanto colmo, que investigo,  
 que por esso el Señor està contigo.

40 Bendita siempre, y alabada seas  
 entre todas las inclitas mugeres,  
 pues en tan alta perfeccion te empleas,  
 que ellas fueron tus Astros, tu el Sol eres,  
 dixo, y todas las glorias Erythreas,  
 rubricaron los puros rosicleres  
 de Maria, à quien gloria tan inmensa,  
 tanta salutacion dexò suspensa.

41 No temas, gran Maria (acento tierno del Angel articula) que lo Augusto del amor siempre heroyco, siempre eterno, no se compone con el miedo injusto: tu eres quien del Monarca sempiterno hallò la gracia, que à tu Sol venusto le rinde amante con tan dulce imperio, que eres de sus mysterios el mysterio.

42 Tu, pues, siempre preciosa margarita concebiràs el candido rocio, que Manà de tu Cielo se acredita, y ha de nacer de tanta gracia rio: que ser tu Sangre Dios no le limita, debiendo tantas glorias à tu brio, que si el ser Redemptor le dà el ser Hombre, à ti te debe tan feliz renombre.

43 Por esso ha de llamarse Hijo supremo del Altissimo Rey, porque en decoro de tan illustre Madre, tanto extremo le califique de bondad tesoro: y llegando su amor al punto estremo de la mayor fineza el siglo de oro restituirà, a los hombres coronando del gran David el Solio venerando.

44 Dixo, y cobrados candidos matizes  
 Maria le responde con caricia,  
 como se harà la empreffa que tu dizes,  
 si he votado Virginea pudicicia?  
 que aunque me ilustran talamos felicès  
 de Joseph, èl, y yo con luz propicia  
 vnidas dulcemente nùestras almas,  
 damos al Cielo immarcescibles palmas.

45 Dize, y el Angel à la Reyna a nìma,  
 diziendo, que el Espiritu Diuino  
 fecundarà de luz su carne opima  
 formando de ella el lilio peregrino:  
 con el exemplo de Isabel su prima  
 le assegura tan inclito destino,  
 que concibiendo el Astro inextinguible,  
 califica que a Dios todo es possible.

46 Aqui està (dize) del Señor la fierva,  
 obediente a su imperio, mande, ordene  
 su Regia voluntad, que quien la observa  
 eternas obediencias le previene.  
 Quien no admira la Fè de esta Minerva,  
 que los tesoros de la gracia obtiene;  
 Nardo tan singular, que en sus olores,  
 vierte virtudes, y respira amores?

47 Como la rosa entre vna, y otra espina  
 atrae las atenciones mas remotas,  
 Fenix purpureo, que de grana fina  
 descoge al Mayo tremulas garzotas:  
 Afsi Maria de Eva se origina;  
 mas en la gracia tan feliz la notas,  
 que si aquella del hombre fue Occidente,  
 esta de vn hombre Dios es puro Oriente.

48 O Diuina humildad, quanto te exaltas,  
 venciendo tantos de ambicion combates,  
 y hollando el fausto artificiosa affaltas,  
 la luz de los olympicos penates!  
 Al Solio Real de las espheras altas  
 te erigen oy tus candidos quilates,  
 y à Eloin tu beldad tanto suspende,  
 que del Impireo à tu mansion descende.

49 El Verbo de Querubes afsistido  
 inclinó los diaphanos cristales,  
 y con galante fausto esclarecido,  
 à los senos descende Virginales:  
 entra en Maria, de esplendor vestido,  
 el Rey de las Espheras Celestiales,  
 dexando ileso con vrbano estilo  
 de su pureza el candido sigilo.

50 La que el Propheta viò puerta tan bella  
 quedò cerrada con el Sol luciente,  
 que este honor goza, porque entró por ella  
 el Señor de Israel Omnipotente:  
 y como el lilio del Abril estrella  
 brota el armiño puro de su Oriente,  
 tal concibió la candida hermosura,  
 quedando ilefa su fragancia pura.

51 El Verbo que el Espiritu fecundo  
 del Padre concibió en su mente Augusta,  
 antes que ornasse su pincel facundo  
 de matizes la maquina venusta:  
 y antes que dieffe con primor profundo  
 pyropos bellos à la esphera adusta;  
 y antes que aquestos ambitos difusos  
 librasse de los ayres circunfusos.

52 El Rey Eterno, que el zaphir transciende  
 con alta Magestad, con pompa suma,  
 y en quadrigas Querubicas asciende  
 del veloz Austro la sonante pluma:  
 aquel cuya grandeza no comprehende,  
 ni el aureo polo, ni la argentea espuma  
 disfrazada humano en inclitos mysterios  
 la gloria que veneran los imperios.

Quien



53 Quien vió toda la luz del Sol inmenso  
 reducirse à la esfera de hombre breve?  
 quien vió rendir à lo corporeo censo  
 la eterna Magestad, que el Cielo mueve?  
 quien no contempla la invencion suspenso  
 de tamaño mysterio, al ver la nieve  
 de la Zarça Virginea, en quien se enciende  
 el fuego que à Moyses tanto suspende?

54 Limitase el Oceano infinito  
 de todas las inmensas perfecciones,  
 y en pasmo de finezas inaudito  
 se sujeta el inmenso à dimensiones:  
 el que domina el funebre Cocito,  
 impasible se viste de passiones;  
 quien dissimilitud vió tan conforme,  
 que dos naturas vn supuesto informe?

55 Buela el Angel gozoso à la suprema  
 Region, cuyos radiantes chapiteles  
 ilumina aquel Sol, cuyo diadema  
 esmaltan rayos de diamante fieles:  
 el Cielo en vno, y otro epiphonema  
 las glorias canta del Diuino Apeles,  
 que al pintar á Maria peregrina  
 le enamoró la Encarnacion Diuina.

56 La primera Raquel, que en sus entrañas  
 lleva las glorias de Jacob su Esposo,  
 con nuevo gozo parte à las montañas,  
 que ya ilustra el Lucero luminoso:  
 nunca con mas fulgor las cumbres bañas,  
 ò Phebo, que al rayar el Astro hermoso,  
 termino de los funebres horrores,  
 y principio de eternos resplandores.

57 Nunca la caridad al ocio entrega  
 sus gloriosas empresas, siempre atiende  
 las humanas miserias, ni fosiiega  
 hasta que vè logrado lo que emprende:  
 con tan alta virtud la Uirgen llega  
 à la casa de Juan, y amante enciende  
 en llamas del amor el casto armiño,  
 donde se oculta el luminoso Niño.

58 Saluda à Elisabeth la Reyna hermosa,  
 y apenas oye Juan su dulce acento,  
 quando en tierno alborozo no reposa,  
 contemplando el mas alto Sacramento:  
 no es mas lucida en el Abril la rosa,  
 que la iluminacion de aquel portento  
 de Santidad, à quien el Sol previno  
 la gracia del Espiritu Diuino.

59 Sybila nueva Elisabeth recibes  
 la Ésposa en tiernos vinculos, diziendo :  
 Dios te salve, Azuzena, que concibes  
 el Fruto mas bendito, y estupendo:  
 tu, que mas inmortal que el Cielo viues  
 En Angelicos tronos ofreciendo  
 en tu vientre purissimo à Dios mismo,  
 fuente de gracia, que formò su abismo.

60 De donde me ha venido tal fineza,  
 como lograr la Celestial visita  
 de la Madre de Dios, cuya pureza  
 entre todas las hembras es bendita?  
 O bienaventurada la belleza,  
 que de Fè tan heroyca se acredita,  
 que merece gozar aquel dominio,  
 donde la llama eterno baticinio!

61 Maria en tantas glorias suspendida,  
 abriendo las dos rosas, engrandece  
 en dulce voz la Fuente de la vida,  
 que de tantos blasones la enriquece:  
 Por ti (dize) gloriosa me apellida  
 toda generacion, por ti me ofrece  
 (ò Monarca!) su esplendida memoria  
 el alto fausto de la Sacra historia.

Tu

62 Tu gran misericordia ya contemplo  
 difundirse con altas plenitudes  
 sobre las gentes, cuyo heroyco exemplo  
 corona sus progenies de virtudes:  
 Debeló tu poder el vano templo,  
 que formaron altivas magnitudes,  
 dando al humilde el trono generoso,  
 que ocupò indignamente el poderoso.

63 Gracias te rindan todas las criaturas,  
 viendo tu singular misericordia  
 en dar el Niño, à cuyas luzes puras  
 debe Israel su Celestial concordia:  
 fineza que magnifico a fseguras  
 à Abraham, pues quietando la discordia,  
 que introduxo la culpa en vil imperio,  
 nos prometes librar del captiverio.

64 Quanto fue el regozijo, conque amante  
 celebrò Elifabeth la Real Maria,  
 que Aurora es ya feliz del Sol radiante:  
 repitalo la Angelica armonia,  
 que el humano concepto no es bastante,  
 para explicar las glorias de aquel dia,  
 en que el Monarca de ambos emispherios  
 abrió prodigios, descifrò mysterios.

Mas

65 Mas ya admiro la luz que reverbera  
 en el Oriente de la Sacra Aurora,  
 naciendo Juan a la Diuina esphera  
 Lucero esclarecido, que el Sol dora:  
 no ostenta tanto honor la Primavera,  
 quando el Mayo de lilios ate fora,  
 quanto el Clavel de Iuan, que en el martirio  
 su armiño ha de ilustrar de esmalte Tyrio.

66 En brazos de Maria al mundo naces  
 Diuino Precursor que tanta gloria  
 se debe al Astro, cuyas perspicaces  
 luzes celebra la Diuina historia:  
 no son al dulce Abril mas eficaces  
 las blancas perlas de Memnon memoria,  
 que al tierno Juan los brazos de Maria,  
 Alva luciente, que conduce el dia.

67 El Niño hermoso lo celebra, y besa  
 la casta Virgen, y mejor Diana  
 del verdadero Endimion no cessa  
 de admirar la hermosura Soberana:  
 què mucho, pues, que tan gloriosa empreffa  
 exercite Maria, si en Iuan gana  
 de sus glorias vn alto Pregonero,  
 del Alva Estrella, si del Sol Lucero?

68 Si al nacer el Mesias, la milicia  
 de los Querubes en el plectro de oro  
 celebran su esplendor, oy de Justicia  
 se debe á Juan el cantico sonoro:  
 que si el aplauso el merito acaricia,  
 y la similitud gana el decoro,  
 Angel es Juan de tantas dignidades,  
 que parecen del Sol sus claridades.

69 Bañado en tierno llanto Zacharias,  
 por señas manifiesta el regozijo,  
 y llegando à escriuir las manos frias,  
 Iuan determina se apellide el hijo:  
 Pero, ó portento, que las voces mias  
 embarga! quando el vinculo prolixo  
 de la paterna lengua se dirime,  
 y esto canta al Artifice sublime.

70 Bendito sea de Israel el dueño,  
 que amante visitó su pueblo amigo,  
 en paz suave revocando el zeño,  
 que justo fulminaba en su castigo;  
 y echando el resto el generoso empeño  
 ha postrado el poder del enemigo,  
 dando su redempcion à los que afligen  
 los torpes yerros del humano origen.

71 Erigió a aquel glorioso monumento  
 de su salud en la dichosa casa  
 de aquel raro prophetico portentoso,  
 que dulce Phenix en su amor se abraza:  
 confirmando el eximio testamento,  
 que fue de su promessa eterna bafa,  
 declarada en la voz de sus prophetas,  
 Pindaros Sacros, mysticos Planetas.

72 Esta es la redempcion esclarecida,  
 que prometió su Real magnificencia,  
 fixando en ella el Norte de la vida  
 de sus misericordias la influencia:  
 fineza que se mira ya cumplida  
 à toda la magnifica ascendencia  
 de nuestros padres, y en que se acredita,  
 la eximia gloria de la Ley escrita.

73 Ni es menor la magnifica promessa  
 que hizo à Abrahan el Diuino Testamento,  
 donde la gloria de tan alta empreffa  
 se confirma con regio juramento:  
 en cuyos altos timbres interesa  
 el mundo ver humano aquel portentoso  
 de bondad, que su padre al hombre imbia,  
 Doctór de la mas alta Theologia.

74 Y tu, Niño, tendràs tan alto nombre,  
 que seràs del Altissimo Propheta,  
 pues si gracia explicò de Juan el nombre,  
 en ti el Supremo Rey darla decreta:  
 y porque tu grandéza al mundo assombre,  
 Astro seràs, que la virtud secreta  
 de los altos caminos comuniques,  
 y en voz de oro la miel del Sol lambiques.

75 Tu seràs, Niño, el Medico Diuino,  
 que ha de enseñar de la salud la sciencia,  
 que à nuestros males, ya tu voz previno  
 el Pharmaco inmortal de penitencia,  
 virtud que abre à los Cielos el camino,  
 dando la remission de la dolencia  
 aquella caridad siempre bendita  
 del Doctor Celestial que nos visita.

76 Tu eres aquella antorcha, que ilumina  
 las tinieblas del pueblo luctuoso,  
 que en el assylo de tu luz Diuina  
 espera de sus ansias el reposo:  
 que mucho, pues, si el Cielo te destina  
 à ser luzero siempre luminoso,  
 que delante del Sol glorioso luces,  
 y al centro de las pazes nos conduces?



## ARGUMENTO.

**N**Ace en Belen el Rey esclarecido.  
 y van à visitarle los Pastores,  
 y los Magos, que vn Astro ha conducido,  
 adoran al Señor de los señores:  
 Herodes de su imbidia enfurecido,  
 tronca la luz de las infantiles flores,  
 y la Virgen de vn Angel avisada,  
 su dulce Niño à Egipto le traslada.

## CANTO SEGUNDO.

**1** Era del año la vejez llorosa,  
 quando Fenix espira defatado.  
 no en pyra ardiente de jazmin, y rosa,  
 en mauseolo si de armiño elado:  
 desnudos de su pompa generosa  
 los troncos que el Octubre ha despojado,  
 visten de nieve candidas marlotas,  
 y sus turbantes de cristal garçotas.

**2** El pueblo que habitaba el seno obscuro  
 de las tinieblas nueva luz presente,  
 viendo del Sol aquel incendio puro,  
 que el Propheta llamó varón Oriente:  
 luzes difunde el nitido coluro,  
 si epiciclo no fue del Sol luciente  
 Belen gloriosa mas que en sus blasones,  
 en dar el Pan de vida à las naciones.

3 Ya de Jefsè la vara mysteriosa  
 brota la dulce Flor candida, y pura,  
 en quien el Santo Espiritu reposa,  
 centro de gracia, fuente de hermafura:  
 Nace Jesus de la purpurea Rosa  
 de Jericó, que la fragrancia apura,  
 siendo Diuino, hermoso Parayso,  
 en quien el mismo Dios se vè Narcisso.

4 Como la rosa que del Alva bebe  
 con labios de carmin el puro armiño  
 descoge el manto de purpurea nieve,  
 desprendiendo las joyas de su aliño:  
 afsi Maria quanta gloria debe  
 à su pureza, tanta dà en el Niño,  
 que nace lilio de su casto seno,  
 puro en la gracia, y en la pompa ameno.

5 Y afsi como el cristal el Sol trasciende,  
 quedando puro su candor Diuino,  
 que su transmigracion gloriosa emprende  
 solo ilustrar su Cielo cristalino:  
 afsi Maria en su candor atiende  
 excedido aquel pasmo peregrino,  
 cristal en cuyos candidos espejos  
 compone el Sol Diuino sus reflexos.

6 Si la escala que es trono de Eloin  
 pasmò tanto al esposo de Raquel,  
 viendo ardiente vno, y otro Serafin  
 ilustrar su flamante chapitel:  
 que harán oy vno, y otro Querubin,  
 viendo la luz de aquella sombra fiel  
 Maria, cuyo esplendido fulgor  
 toda la gloria ostenta del Señor?

7 Salve, Diuina, generosa Esther,  
 que has templado las lagrimas de Adan,  
 pues con la autoridad de tu poder  
 se ven libres los hijos de Abraham:  
 Tu eres la Naue Real del Mercader,  
 que trae del Cielo el Misterioso Pan;  
 tu el neectar prodigioso del Leon,  
 tu enigma dulce, que pasmò á Sanfon.

8 Tu eres la esclarecida Abigail,  
 que del fuerte Dauid templò el desden;  
 tu la Ruth Celestial, quanto sutil,  
 que ateforas el trigo de Belen:  
 tu la Iudith, que el fausto del Abril  
 vinculas a la Real Ierusalen;  
 y tu la hermosa candida Abifac,  
 tu la Rebeca del mejor Isac.

Tu

9 Tu eres el arca fiel de Salomón,  
 que turbò con su gloria à Filistin;  
 tu la vara inmortal, que pasmó à Aaron,  
 desfatando el cristal de Raphidin:  
 tu el Cedro hermoso, que adornò à Syon;  
 tu la oliva del mystico Jardin,  
 tu la casta Azuçena de Emmanuel,  
 tu feliz Eva del segundo Abel.

10 Tu eres la palma fiel que coronò  
 la Soberana cumbre de Cadès,  
 tu la Zarça de Oreb, que suspendió,  
 triunfando de las llamas, à Moyses:  
 tu la Rosa inmortal de Jericò,  
 que centro puro de las glorias es;  
 tu la viña preciosa de Engadi,  
 tu el trono Celestial de Adonai.

11 Tu eres el ave, que anunció à Noe  
 las pazes con la Oliva del Thabor;  
 tu el vellocino Real de Josue,  
 que bebió de los Cielos el candor:  
 tu el mysteroso monte, que se vé  
 triunfar del Rey Nabucodonosor;  
 y tu la hermosa, candida Jael,  
 que humano Seraphin pasma à Gabriel.

12 Tu eres la Esposa, que al Celeste Ophir  
 trasladas todo el fausto de Sabà, y  
 tu á quien consagra Lybano, y Samnir  
 las preciosas Coronas de Amanà:  
 tu aquel Libro, que solo puede abrir  
 el Leon generoso de Iudà,  
 tu el Alva, que refiere el Santo Iob,  
 tu la hermosura que pasmò à Iacob.

13 Tu eres la arà inmortal de Samuel,  
 en quien lucen las glorias de Iehovà,  
 tu el carro, que suspende à Ezequiel;  
 tu el Arca mysteriosa del Maná,  
 tu el nectàr que pasmàrà à Dàniele  
 en las felizes bodas de Canà,  
 tu el trigo en quien admira Iosedech,  
 aquel Pan, que ofreció Melchisedech.

14 Tu eres la viua Fuente de Phison,  
 que anegò la cerviz de Leviathan,  
 tu el arca que celebra Obededon,  
 remora de las aguas del Iordan:  
 tu el rocio inmortal de Gedeon,  
 tu el Astro hermoso, que anunció Balàn;  
 tu la casta, Divina Betfabeth,  
 tu la cándida Flor de Nazareth.

15 Ya la Venus Diuina admite amante  
 en sus brazos el Sol recién nacido,  
 que a encender nace con su luz flamante  
 el nuevo mundo Celestial Cupido:  
 Niño amor, cuya aljaba rutilante,  
 es de sus ojos el candor lucido,  
 y flechando las almas dulce Esposo,  
 dá vna inquietud más dulce que el reposo.

16 En galantes, lucidos esquadrones  
 diuididas las altas Gerarquias,  
 celebran en dulcisonas canciones  
 el Oriente feliz del Sol Mesias:  
 y porque el mundo admire sus blasones,  
 confagran en acordes melodias  
 al hombre la pacífica victoria,  
 y al Rey Supremo la triunfante gloria.

17 Señor, qué exceso es este tan inmenso  
 de amor, que así os obliga à la indecencia  
 conque a lo humano tributais el censo,  
 y sufris del Invierno la inclemencia?  
 Vos desnudo, mi bien? vos indefenso  
 del yelo en tan escasa resistencia,  
 quanta ofrecen las pajas de vn pesebre?  
 quien ay que amor tan raro no celebre?

Uos

18 Vos que vestis de nitidos tapetes,  
 la verde Primavera, estais desnudo?  
 vos que adornais de varios martinetes  
 las aves, estimais el heno rudo?  
 vos que ilustrais de hermosos ramilletes  
 los troncos de la selva verde escudo,  
 naceis en vn portal? y tan grossera  
 mansion hazeis de tanto Sol esphera?

19 Uos, Señor, que e smaltais el claro Cielo  
 de tanta variedad de luzes bellas,  
 quanta ilustra el flammante paralelo,  
 cuyas preciosas joyas son estrellas:  
 nasceis tan pobre, que el rigor del yelo  
 no quereis resistir, ni à las querellas  
 de vuestro llanto hazeis se temple el fiero  
 triste rigor del erizado Enero?

20 Vos, Señor, cuyo imperio Soberano  
 haze que brote incendios el Estio,  
 permitis el rigor tan inhumano  
 conque os aflige el rigoroso frio?  
 Vos que no despreciais vn vil gusano,  
 tratais vuestra Deydad con tal desvio?  
 què es esto, gran Señor, sino vn abisimo  
 del amor solo que sabeis vos mismo?

21 O amor tanto mas raro, y estupendo,  
 quanto ningun servicio corresponde!  
 y tan de gracia Dios le està ofreciendo  
 quanto sus glorias amoroso esconde!  
 y ó de la ingratitude siempre tremendo  
 juicio, si rebelde no responde  
 à tanto de finezas raro extremo, (mo  
 que ofrece à vn hõbre ingrato vn Dios supre-

22 Que espíritu gigante no se affusta  
 al contemplar, que el mismo Sol reduce  
 su luz à humanas nubes, y que estila  
 ser mas lucido, quanto menos luz?  
 fineza en que sus nectares distila  
 de su bien difusivo, y nos conduce  
 à entender la magnifica dulçura  
 de aquel bien, cuyo abismo es la hermosura.

23 Abre aora, Deipara, al poeta  
 la Sacra fuente, que el furor inspira,  
 dando à mi voz aquella luz secreta,  
 que haze del alma remora la lyra:  
 infunde dulce tu Deydad discreta,  
 à cuyo ardor lo humano se retira,  
 porque pueda en tamaños ministerios  
 abrir prodigios, descifrar mysterios.



24 El Pastor, que guardaba vigilante  
 su grey lucida en la nocturna choza,  
 escuchando el acento modulante,  
 dulce se alegra, culto se alborozaba:  
 ya regia el chrisolito flammante  
 la luz de la flammigera carroza,  
 quando vn Angel canoro le rodea,  
 emulo de la antorcha Dydimea.

25 La forma zela de Angel invisible,  
 beldad ostenta de garzon perfecto,  
 y à los ojos humanos perceptible  
 humanos miembros viste, humano aspecto:  
 vistese vn esplendor tan apacible,  
 que es iman de la vista, y del afecto  
 lilies emula su nevado cuello,  
 y oro dispende el nitido cabello.

26 Pasmanse al ver el Angel los Pastores,  
 que desprende de luzes pompa tanta,  
 y suspensos en tantos esplendores  
 su torpe voz se anuda a la garganta:  
 fluctuan en Oceano de ardores,  
 no de otra suerte que la fama canta  
 de aquel varon, cuya arrogante pluma  
 fluctuó en el incendio, ardió en la espuma.

27 Ceda el pavor ( el Serafin iocundo  
dize ) al nuevo magnifico portentoso,  
que oy nace, dando jubilos al mundo  
el Angel del eximio testamento:  
Nace el abismo del amor profundo  
Christo nuestro Señor, que en dulce aliento  
del alto trono baxa à redimiros,  
que esmaltan margaritas, y zaphiros.

28 Si fue excesivo aquel pavor primero  
con que la lyra Angelica suspende,  
mayor temor induce este lucero,  
que de purpureo honor el ayre enciende:  
y como al transformarse el Real Cordero  
su gloria postra al Coro, que la atiende,  
así la turba en tan flamante abismo  
temió ver el extremo parasismo.

29 Mas ya el aura Celeste los conforta,  
y à su aliento vital restituidos,  
buelan al esplendor que el ayre aborta,  
dexando alegres sus piadosos nidos:  
al Niño inquiere la inocencia aborta,  
y al ver sus rayos siempre esclarecidos,  
le confagran sus candidos amores  
al que nace Pastor de los Pastores.

30 Contēplan aquel Verbo incomprehēible,  
 aquel pielago inmenso de belleza,  
 aquel centro de luz inextinguible,  
 aquel pasmoso abismo de pureza:  
 aquel golfo de gracia inaccesible,  
 aquel Sol inmortal de la grandeza  
 oculta en tómbros de mortales nubes  
 la Deidad, que suspende los Querubes.

31 O quantas dulces lagrimas desprende  
 la deuocion! ó quantas la Fè entrega  
 ofrendas à aquel fuego, que la enciende,  
 muda con voces, y con ojos ciega!  
 O quanta es la dulçura, que suspende  
 al alma, que en sus neçtares se anega  
 contemplando en extaticos ardores,  
 quantos el Niño Dios infunde amores.

32 O quantos rinden amorosos besos  
 à los pies de aquel Niño tan gigante,  
 que sus triunfos en porfidos impressos  
 venera siempre la Ciudad triunfante!  
 O quantos guardan symbolos expressos  
 de tamaña fineza en pecho amante,  
 quando el amor se dà con tal dispendio,  
 que no permite humano vilipendio!

33 O felices los ojos, que merecen  
 ver la gloria de vn Dios recién nacido!  
 que de tan alta gracia se enriquecen,  
 quanta es la fuente Real, que la ha infundido:  
 y ò feliz inocencia, à quien se ofrecen  
 las gracias del misterio esclarecido,  
 por quien clamaba al nitido zaphyro  
 vno, y otro profetico suspiro!

34 Maria en su Diuino entendimiento  
 conservaba estas glorias, y amorosa  
 inundaba en el liquido elemento  
 de amantes perlas vna, y otra rosa,  
 y al darle al Niño el candido alimento  
 de sus pechos Virgineos, no reposa,  
 que arrebatada en extasis suaves,  
 Aguila de Ezequiel vence las aves.

35 Contempla aquel abismo prodigioso  
 de gloria, de pureza, y hermosura,  
 reducido à el velamen tenebroso  
 de la carne, que esconde su luz pura:  
 Buela el extasis raro sin reposo,  
 y su plumage tanta gloria apura,  
 que vió absorta en la mystica eminencia  
 toda la luz de la Diuina essencia.

Uè humilde infante al q̄ en Impirea Silla  
 gobierna el Estrellado pavimento,  
 y admirase de tanta maravilla,  
 y tanta gloria en tanto abatimiento:  
 ya postra reverente la rodilla,  
 adorando al Autor del firmamento,  
 y ya abriga en sus brazos tierna Madre,  
 su Esposo, su Señor, su Hijo, su Padre.

36 Quien agrava la espalda diligente  
 con el bruto de frixo mas galante,  
 quien ostenta el conejo, que reciente  
 cedió al rigor del plomo fulminante:  
 quien conduce el panal de oro luciente,  
 quien la manteca, quien el pan flammante,  
 y quien presenta el pajaro canoro;  
 que previene la luz del carro de oro.

37 Ofrecido el presente, se reduce  
 la turba pastoral á su cayado,  
 bolviendo a la montaña, donde luze  
 el dorado vellon de su ganado:  
 ya las ovejas candidas conduce  
 por la fragante amenidad del prado,  
 glorificando siempre su memoria  
 à aquel Señor que les mostrò su gloria.

38 Ya la noticia del natal glorioso  
 se difunde en los Reynos de la Aurora,  
 que vn Astro, que aparece luminoso  
 en voz de luz es cythara canora:  
 y si dixo el Profeta generoso,  
 que la gloria de Dios en voz sonora  
 el firmamento anuncia, oy vna Estrella  
 canta essa gloria en musica centella.

39 Pasmanse los Astrologos de Oriente,  
 viendo que son dosel los onze Cielos  
 del Astro, que ilustrando el ayre ambiente,  
 finge epiciclos, forma paralelos:  
 investiga la causa ardor prudente  
 ( que vn pasmo singular causa desvelos )  
 y su investigacion la ciencia apura,  
 cediendo ya la magia a la Escritura.

40 Passa à las Sacras Letras su escrutinio,  
 y en el Genesis hallan vn Luzero  
 de Jacob, cuyo heroyco baticinio  
 el natal pronostica del Cordero:  
 de aquel à quien Propheta dá el dominio  
 del mando vniuersal, siendo el primero  
 que ha de estender su inmensa Monarquia  
 en los difusos terminos del dia.

41 Si festivo alborozo los excita,  
 afecto soberano los impele  
 à ver à quella luz siempre infinita,  
 que las tinieblas funebres expelle:  
 conducelos la Estrella margarita,  
 que (porque al trono de la fama bucle)  
 tan rapida se estiende por las nubes,  
 que parece la mueven los Querubes.

42 Ya los Magos Monarcas especulan  
 de Sion los dorados chapiteles,  
 que en primores magnificos emulan  
 las glorias del Diuino Praxiteles:  
 donde està el Rey esplendido articulan,  
 que nasce à ser Monarca de los fieles,  
 los mysticos Hebreos, que à sus luces  
 tu, Estrella esclarecida, nos conduces?

43 Oyó esta nueva Herodes, y turbado  
 teme que el esplendor de nuevo imperio  
 quite à su frente el circulo dorado  
 de su vana altivez justo improperio:  
 ya de los sabios conclave sagrado  
 le declara la duda del mysterio,  
 siendo Belen la cuna peregrina  
 del Sol Augusto, que à Israel domina.

44 Ocultando su imbidia a aquel tirano  
 pregunta el tiempo en que aquel Astro puro  
 coronò la region del ayre vano,  
 con vno, y otro nitido coluro:  
 ya promete al trifagio Soberano  
 de los Magos, celando el ceño obscuro,  
 que en sabiendo el Oriente esclarecido,  
 ha de adorar al Rey recién nacido.

45 Conducida de lampara corusca,  
 que la region diaphana enriquece,  
 la Sacra turba reverente busca  
 el Sol que en trono humano resplandece:  
 con menos brevedad la vista ofusca  
 la exhalacion, que en el zaphir se ofrece,  
 que ello en los Alipedes Ethontes  
 penetran de Belen los altos montes.

46 Ya el pyropo brillante, que antecede  
 de los Chaldeos el feliz camino,  
 sobre el Portal su curso retrocede,  
 indice puntual del Sol Diuino:  
 ya à los ojos angustos se concede  
 aquel nuevo portento peregrino,  
 si bien tamaño objeto les difiere  
 la luz, que el rayo intuitivo hiere.



47 Si el Aguila cantó de anciano Coro,  
 que rinden sus Coronas al Cordero,  
 tambien los Magos sus diademas de oro  
 ofrecen oy al trono de el Luzero:  
 y haziendo ostentacion de su tesoro,  
 le acreditan con animo sincero,  
 ofreciendole en dones rico censo  
 hombre, Rey, Dios, en mirra, oro, è incienso.

48 La turba en tantas glorias suspendida,  
 difunde el alma en extasis, y llanto,  
 y aun exhalàra de fervor la vida,  
 si no la confortàra el niño Santo:  
 O vna, y otra Corona esclarecida,  
 que merecisteis ver misterio tanto,  
 para sembrar el Celestial tributo,  
 que en vuestro Real martirio brotó el fruto!

49 Ya dulce voz de Oraculo flamante  
 les induce que buelvan al Oriente  
 por otro rumbo, huyendo el arrogante  
 ceño de indigna coronada frente:  
 fenda caminan de Salen distante,  
 porque el tirano barbaro se afrente  
 de ver que asì desprecia justo el Cielo  
 la saña atroz de su ambicioso zelo.

50. Ya buelan en el zephiro flammante,  
 que esmaltaron flammigeras Phaleras,  
 donde luce el carbunclo, y el diamante,  
 emulos de las nitidas espheras,  
 ya tascando el tesoro radiante  
 del Hermo dà el cavallo luzes fieras,  
 encrespando con ansia arrebatada  
 las aureas ondas de la crin lunada.

51. Irritan al tirano los desdenes  
 de los tres Reyes, que al Oriente buelan,  
 imbidando los dulces altos bienes,  
 que ocultan gratos, y devotos zelan:  
 Ya el engaño dorado de sus sienas  
 nuevas visiones lugubres desvelan,  
 y nuevo Baltasar siempre furioso,  
 niega à su cuerpo el natural reposo.

52. O tirana ambicion, á que nõ obligas  
 vn pecho de sobervia posseido!  
 idolo à quien consagra sus fatigas,  
 del Iuez severo el indecente olvido:  
 por ti vemos postrados de enemigas  
 naciones vn Rey, y otro esclarecido,  
 que la altivez en su saber destina  
 hazer mas lamentable su ruina.

53 Por ti Herodes de fuerte se arrebatata  
 de inhumano rigor, que en competencia  
 de Neron, y de Phalaris defata  
 la purpura vital de la inocencia:  
 O fiera mas fatal, y mas ingrata,  
 que aquella irracional rara infolencia,  
 que suspendió con barbaro desdoro  
 el curso natural del carro de oro!

54 Dime, indigno Monarca, afsi atropellas  
 la dulce Ley del natural cariño,  
 eclipsando tu horror las luces bellas  
 en el ocafo de vno, y otro niño?  
 Como, di, no te ablandan las querellas  
 de sus Madres, que en torpe defaliño  
 hieren sus pechos, rompen sus cabellos,  
 acusando del Sol los rayos bellos?

55 O pedazos del alma! ó flor lucida  
 de nueftra gloria! ò luz de la hermosura!  
 quien fue el austro fatal, que vueftra vida  
 ha fepultado en la tiniebla obfcura?  
 Què fiero basilifco fue homicida  
 de la preciofa infancia? ò mano impura,  
 que aleve vences, y fangrienta excedes  
 las furias de Bufiris, y Diomedes!

Entre-

56 Entre tanto la Virgen inducida  
de aviso Celestial à Egipto buela,  
llevando el dulce encanto de su vida,  
el Niño hermoso, de Joseph Tutela:  
gloria conque se vió desvanecida  
del necio Herodes la feroz cautela,  
que tan severas formidables leyes  
cedieron à quien nace Rey de Reyes.

57 Despues la Sacra Virgen solicita  
cumplir la Ley, magnifica ofreciendo  
al Templo el Niño Dios, en que acredita  
de su humildad el vinculo estupendo.  
Redime al Redemptor, porque compita  
su Purificacion el Niño, viendo,  
que no es menos prodigio rescatarse  
vn Redemptor, que vn Sol purificarse.

58 Alli Jesus las glorias califica  
de Redemptor del mundo, dando al suelo  
el rubi de su Sangre, en quien se explica  
de su fineza el amoroso zelo:  
primicias de oblacion, que purifica  
la torpe culpa, y ilumina al Cielo,  
symbolo de las glorias del Baptismo.  
centro de gracia que inventó su abismo.

59 El nombre Tetragrammaton, que llama  
 Jehova el generoso Philaterio  
 de Pontifice culto, que epigramma  
 es de tan alto singular mysterio,  
 si antes de Josue, ya es anagramma  
 de vn Iesus, cuyo nombre es el imperio  
 de la salud vniuersal, que imbia  
 en su característica ambrosia.

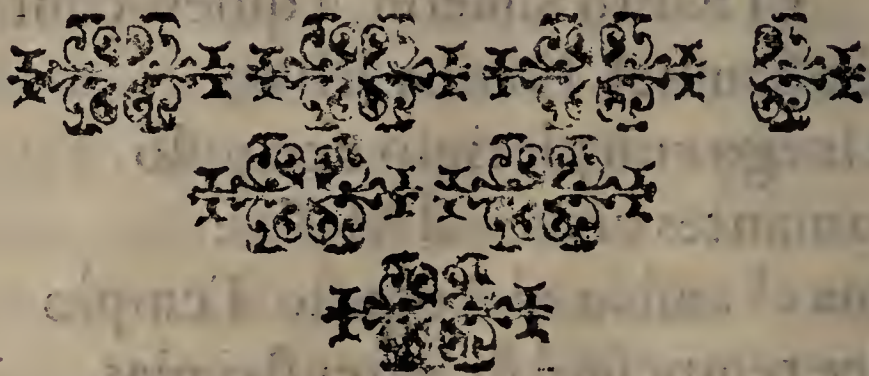
60 Este es el nombre heroyco, y sempiterno  
 à quien se postra en culto reverente  
 ya el centro pavoroso del infierno:  
 ya del Cielo el zaphyro transparente:  
 Diuino nombre, en cuyo fausto eterno  
 tanta delicia, y suauidad se siente,  
 quanta aquel libro dà a quien le devora  
 donde el nectar escrito se atesora.

61 El Santo Simeon, à quien contemplo  
 segundo Samuel, Diuino Elias,  
 recibe luego con glorioso exemplo  
 en sus amantes brazos al Mesias:  
 perfuma el ambar el Augusto Templo  
 en dulce tempestad de ofrendas pias,  
 y Simeon absorto en tanto pasmo,  
 asì canta en Diuino entusiasmo.

Aora

62 Aora dexas, ó inmortal Monarca,  
 en dulce paz tu siervo, quando he visto  
 las glorias del Manà, que guardó el Arca  
 en la persona de tu Augusto Christo:  
 y ya gozoso esperarè la parca,  
 quando gozar al Redemptor conquisto,  
 que en nubes de profeticas visiones  
 tu palabra prometè à las naciones.

63 Esta es, ò Israel, aquella lumbrè,  
 que ha de ilustrar los funebres gentiles,  
 coronando tu pueblo la alta cumbre,  
 que vierte Mayos, y produce Abriles:  
 glorias, que ya renuevan la techumbre  
 del Templo de Sion, cuyos pensiles  
 previenen a la Iglesia los tropheos,  
 que ceñir miro circulos Phebeos.



## A R G V M E N T O.

**H** Alla Maria en el glorioso Templo,  
 disputando à Jesus con los Doctores,  
 y en el Jordan Diuino le contemplo  
 recibir del Baptismo los honores:  
 vence al demonio con ilustre exemplo,  
 y eligiendo los Santos Pescadores,  
 les enseña el Angelico Maestro  
 la gloria Celestial de el Padre nuestro.

## CANTO TERCERO.

1 Doze vezes peynò la crin dorada  
 del Nemeo Leon el rubio Apolo,  
 ilustrando su frente coronada  
 con las flammantes pompas de Pactolo,  
 quando el Niño la fabrica sagrada  
 del Templo del Señor penetra solo,  
 que Argos de nuestro bien alli destina  
 dar a los Sabios su inmortal doctrina.

2 Los heroes, y los hombres reducia  
 vna, y otra cadena artificiosa  
 de Alcides, y de Homero, y su energia,  
 remora era de ambos armoniosa:  
 de Platon la magniloca armonia  
 fue de los Cielos pompa numerosa;  
 mas otra voz mas inclita venero,  
 que la de Alcides, de Platon, y Homero.

3 Artifice inmortal de la elocuencia  
 el alto Tulio tan glorioso aboga,  
 que pudo hazer con su fecunda ciencia,  
 que cedieran las armas a la Toga:  
 del cantico de Orpheo la eminencia  
 las duras leyes de Pluton deroga;  
 mas otro admiro mas feliz tropheo,  
 que el retorico Tulio, el dulce Orpheo.

4 El Doctor de la Fè, que à los Sagrados  
 de la Escriptura Interpretes decreta  
 dexar con su palabra iluminados:  
 abre el tesoro de la Ley secreta,  
 y sus altos mysterios levantados  
 tan sutil, y vegetico interpreta,  
 que à los primores de su ciencia inmensos,  
 quedaron los Theologos suspensos.

5 Tal es aquella maquina facunda,  
 aquel fulmineo, poderoso trueno  
 del Diuino Demosthenes: que inunda  
 el Coro, que le atiende en fausto ameno:  
 y el alma de su voz es tan profunda,  
 que si explicarla con mi voz ordeno,  
 mayor assumpto emprendo, que el desvelo  
 con que Phlegra mouiò la guerra al Cielo.

Quien



6 Quien eres (dizen) Niño Soberano,  
 que el primor de tu logica erudita  
 prodigio te pondera mas que humano,  
 y Salomon primero te acredita?  
 Tu eres sin duda el mystico Oceano,  
 que en la fuente de glorias infinita  
 promete à las Naciones Isaïas,  
 y en la persona Augusta del Mesias.

7 Dinos, hermoso Niño, quien te ha dado  
 tan rara gracia, tan profundo ingenio,  
 pues en tus labios vemos desatado  
 el neectar del espiritu Achemenio?  
 Tu eres, sin duda, el mystico Abogado,  
 que promete al Catolico prescenio  
 la voz de la Escritura, tu el Monarca,  
 cuyo dominio ha de adorar la parca.

8 Declaranos, Theologo Diuino,  
 si tu eres Christo, haràs que los alientos  
 de nuestra Fè en obtequio peregrino  
 buelen al dulce olor de tus vnguentos:  
 tu eres Sol de Justicia, que previno  
 su luz en tan symbolicos portentos,  
 quantos son los afectos que destina  
 el dulce encanto de tu voz Diuina.

9. Y si eres el Mesias, dinos donde se vé cumplido el alto baticinio de vn Dios, que a su venida corresponde, moviendo Cielo, y tierra su dominio, señal, con que el oraculo responde, vendrá a ser de los orbes escrutinio el deseado de las gentes, siendo el Doctor de las almas estupendo.

Si Christo vino, donde están las señas, que han de ofrecer con varios movimientos al Cielo, y tierra, haziendo à astros, y peñas mostrar prodigios, ostentar portentos? que si en esta question feliz te empeñas, rendirèmos à ti nuestros talentos, creyendo que tu eres el Profeta, que nace al mundo mystico Planeta.

II El Niño entonces arbitro severo, les dize: no leéis en la Escripura, que de Jacob procederà vn Luzero, que al mundo ha de ilustrar con su luz pura? La vara de Israel no es el postrero simbolo, que estas glorias assegura? moviendo en vna, y otra señal rara su imperio el Cielo, y tierra en astro, y vara?

12 Y si observais esta mocion secreta,  
 de Cielo, y tierra con estudio atento,  
 otro milagro superior decreta,  
 que el phycico ordinario movimiento:  
 luego en aqueste texto hablò el Profeta  
 de raro metaphycico portento,  
 quando mueven los orbes brilladores  
 la vara en luzes, y la estrella en flores.

13 O incredulos! no oisteis que vna Estrella  
 conduxo a los Chaldeos del Oriente,  
 à ver el Sol, que en golfos de luz bella,  
 dos lustros ha ilustrò este continente?  
 No oisteis, que vna candida donzella,  
 mystica virga, Virgen excelente,  
 dió la Flor de Jese, que se levanta  
 sobre los Cielos con grandeza tanta?

14 No mirais ya cumplida las setenta  
 semanas de Daniel, en que se ha visto,  
 que mas clara que el Sol se representa  
 la venida gloriosa del Rey Christo?  
 No veis desde la fabrica opulenta,  
 hasta la edad dichosa que conquisto,  
 que han passado quarenta Monarquias,  
 señalando que ya vino el Mesias?

No

15 No veis que ya faltó el cetro en Judea  
 (como dixo el glorioso Patriarca)  
 sucediendo el tirano de Idumea  
 à vno, y otro magnifico Monarca?  
 señal que dà Jacob, porque se vea,  
 que cediendo las glorias à la parca  
 del Reyno de Israel en paz bendita  
 ha de venir el Sacro Archimandrita.

16 Estos, y otros gloriosos argumentos  
 dixo el Señor, y abriendo las delicias  
 de todos los propheticos portentos,  
 enriqueció los Sabios de noticias:  
 Y à tanta erudicion, y gracia atentos  
 las luzes aman de su Sol propicias,  
 confessando con inclitos honores,  
 que el Niño es el Doctor de los Doctores.

16 Entre tanto la Virgen, que perdido  
 siente su Niño, en penas tan crueles  
 fluctua, viendo ausente su Cupido,  
 que de aljófar inunda los claveles:  
 crece el ansia, el afecto esclarecido,  
 y enterneciendo con suspiros fieles  
 la tierra, el mar, el Cielo, así pregunta,  
 muerta de amor, y de dolor difunta.

18 Hijas de Sion, ansiosamente os ruego,  
 que si aveis visto el bien que el alma adora,  
 le noticieis del llanto en que me anego,  
 perdida la Deydad que me enamora,  
 dezidle que ardo en amoroso fuego,  
 buscando la hermosura, que atesora  
 en su purpureo rostro peregrino  
 todas las glorias del pincel Diuino.

19 Dezidme donde està mi dulce Esposo,  
 Flor de los campos, Lilio de los valles,  
 que no podrè admitir blando reposo,  
 hasta hallarle en las plazas, ó en las calles?  
 Anhela(ò alma!) que este prodigioso  
 desvelo es menester para que halles  
 aquella fuente que con aguas viuas  
 dió al campo rosas, y a la cumbre olivas.

20 Desfatad los olores Achemenios,  
 hijas de Sion, y con precioso vino  
 confortad mis esplendidos ingenios;  
 Avejas puras del pensil Diuino,  
 alabastrros verted, mysticos genios,  
 que en mi seno derramen peregrino  
 quantos dulces Panchaya espira olores,  
 mirad que desmayada estoy de amores.

21 Es mi querido blanco, y rubicundo,  
 y su gracia escogida entre millares,  
 su cabeza Diuina pasma al mundo  
 con las glorias de Ophir mas singulares:  
 en sus mejillas con primor profundo  
 se enlazan los claveles, y azahares,  
 y sus labios que néctares explican  
 en magestad purpurea se rubrican.

22 Es risueño a lo grave, y vengativo:  
 à lo dissimulado, y sus fulgores  
 graues no cessan de mostrar el vivo  
 fuego de sus enojos brilladores:  
 cera es el monte mas vegetativo  
 al fuego de sus rayos vengadores,  
 y su voz resonante en los profundos  
 liquida peñas, y suscita mundos.

23 Los ojos, que formó el Diuino Apeles  
 ostentan vn donayre tan risueño,  
 que a quel ave retratan siempre fieles,  
 cuya suave pompa ignora el ceño,  
 Paloma de los mysticos vergeles,  
 que copia de sus plumas el disseno  
 en los puros cristales transparentes  
 de las risueñas cristalinas fuentes.

24 Sus manos son en circulos distintos  
 de tornatiles dedos tan preciosas,  
 que llenas de diamantes, y jacintos  
 Astros del suelo son, del Cielo rosas:  
 sus dientes son nevados labirintos,  
 que ilustran las fragranCIAS mas gloriosas  
 de la mirrha, y su voz es tan suave,  
 que ambrosia se gusta, y nectar sabe.

25 No luce tanto en el jardin florido  
 de la granada la purpurea gala,  
 quanto es el fausto de mi bien lucido,  
 cuyo carmin mas puro se señala:  
 su vientre de zaphiros distinguido,  
 electros vierte, y ambares exhala,  
 y su cuerpo gentil con real decoro  
 brilla en columnas, cuya basa es oro.

26 Suavissimo es su blanco cuello,  
 ostentando en ayrosas proporciones  
 de los marfiles el candor mas bello,  
 del pincel las mas altas invenciones,  
 con la vista me ha herido, y el cabello,  
 que el imàn de sus raras perfecciones  
 es de todos querido, y deseado;  
 tal es, hijas, mi dulce Niño amado.

27 Dixo, y la tierna Madre no reposa,  
 que anegada en sus ansias examina  
 la selva, lilio à lilio, y rosa a rosa;  
 mas no encuentra del Sol la luz Diuina:  
 ningun desvelo perdonó curiosa,  
 hasta que el Cielo atento determina  
 à su piedad mostrarle el tronó hermoso,  
 donde disputa el Niño prodigioso.

28 Entra en el Templo, y jubilo imprevisto  
 la gloria a sus mexillas restituye,  
 viendo su hermoso, candido Narcisso,  
 que entre los Sabios eloquente arguye:  
 no tiene suavidad el Parayso,  
 quanta el Niño a la Virgen instituye:  
 ò gloria en que lo humano se ennuidece,  
 y solo el plectro Angelico encarece!

29 Hijo (le dize la Diuina Esposa)  
 por què nos has tratado de esta suerte?  
 que à mi el perderte vn ansia lastimosa,  
 y à tu padre le cuesta pena fuerte  
 que tu ausencia me tiene tan llorosa,  
 que ya sintiera el golpe de la muerte,  
 si quantos ofreci al Cielo suspiros,  
 no ablandaran sus solidos zaphiros.



30 Ignorais (les responde en tono grave el Diuino Jesus) que mi asistencia, primero que a otro empeño, atender sabe à cumplir de mi Padre la obediencia? Precepto es suyo, quanto assumpto cabe en la disputa, que ordenò mi ausencia, dixo, y bolviendo el ceño en dulces lazos, rinde a sus padres los amantes brazos.

32 Suspendióse la docta Academia, y con tiernos afectos despedido de los Sabios, en ansias de Maria buela Jesus à su amoroso nido: Y el gran Joseph, à quien el Cielo fia la Tutela del Niño mas florido, le lleva de la mano que rezela no se le pierda tan feliz Tutela.

(go  
33 Buelve aora à darme (ó Virgen!) aquel fuel del Diuino furor, que el pecho enciende, y con tanto farol fulcarè luego el mar que mi flaqueza no comprehende: En pielagos de luz absorto, y ciego vn abismo de glorias me suspende, que en este Celestial, Diuino centro, tempestad es de glorias quanto encuentro.

33 De seis lustros se adorna ya el luciente  
 Sol de Israel, y ya en sus aureas plumas  
 conduce la salud junto al Oriente,  
 que del Jordan componen las espumas,  
 auspicio es de la gracia el continente  
 de aquel lavacro, que en gloriosas sumas  
 dispensó del diluvio aquel tesoro,  
 que el ave anuncia con el ramo de oro.

34 Al Sol registra apenas el Luzero,  
 que del Jordan las perlas ilumina,  
 quando le aclama Celestial Cordero,  
 que al mundo enfermo ofrece medicina:  
 este es (dize el Baptista) aquel primero  
 en la gracia que yo, cuya Diuina  
 generacion toda la gracia apura,  
 abismo de pureza, y hermosura.

35 Esta es la fuente prodiga, y peremne,  
 de quien todos la gracia recibimos;  
 este es el arbol de vida, que contiene  
 todos los frutos de la gloria opimos:  
 este es el primer Moyfes, que la luz tiene  
 de aquellas sombras, que en el otro vimos,  
 que si aquel dió la Ley sin la defensa,  
 Christo la gracia, y la verdad dispensa,

Mas

36 Mas ya registro otro mayor portento  
 que la zarça de Oreb, que si la llama  
 no destruyó de aquella el verde aliento,  
 aqui el fuego inmortal la nieve inflama:  
 nuevo ya Sinài el firmamento  
 del Jordan es el trono de la fama,  
 donde la nueva Ley se califica,  
 en los misterios que el Baptismo explica.

37 Salamandra del Sol Jordan se jura  
 Rey de los rios, y el cristal canoro  
 todos los faustos de su gozo apura,  
 abriendo de sus fuentes el tesoro,  
 donde traslada el Cielo su luz pura  
 con tanta claridad, que el carro de oro  
 del grande Elias culto le cediera  
 todas las luzes de su ardiente esphera.

38 Ya se mira cumplido aquel prodigio,  
 que dibuxó el Diuino Paracletto,  
 quando en trono de perlas su remigio  
 comunicò à las ondas el secreto:  
 y si luz tanta dispensó vn vestigio  
 del Baptismo de vn Dios, diga el discreto,  
 quanta serà la gloria que oy ofrece  
 el Sol que sus cristales enriquece?

Mas

39 Mas quien podrá explicar (ò grã Baptista!)  
 quanta es tu dignidad, quando examino,  
 que por tu mano Angelica conquista  
 el Baptismo feliz el Sol Diuino?

Que si otro Juan previene con su vista  
 ser Aguila a su Cielo cristalino,  
 tu pusiste la mano en la cabeza  
 de aquel abismo de inmortal pureza,

40 Cediò el rio vno, y otro paralelo,  
 anegado en flammigeros coluros,  
 viendo al contacto de tan alto Cielo  
 sanctificados sus cristales puros:  
 Baptiza à Christo con piadoso zelo  
 Juan, y rompiendo sus flammantes muros  
 el Cielo, baxa el Ave, cuyo abismo  
 ferena ya el diluvio del Baptismo.

41 Siguiò á esta pompa aquella voz gloriosa  
 con que el Eterno Padre califica,  
 que Emmanuel es el Hijo en quien reposa,  
 y en quien todas sus glorias multiplica:  
 Toda la Trinidad artificiosa  
 la Regia Dignidad de Christo explica  
 pasmados à tan altos Sacramentos,  
 Angeles, hombres, fieras, y elementos.

42 Mas ya admiro al glorioso Antagonista  
 coronar del desierto la palestra,  
 donde le llama la feliz conquista  
 à dar insignes timbres à su diestra:  
 Ya està el contrario belico à la vista,  
 y tanta hostilidad su ceño muestra,  
 que debelar en tres combates prueba  
 el Templo, que en tres dias se renueva.

43 Ya Jesus con las armas del ayuno  
 sale al encuentro al enemigo fiero,  
 que à escudo tan feliz, tan oportuno  
 siempre cedió el Apostata luzero:  
 Suspenso queda el aspid importuno,  
 viendo los brios del Real Cordero,  
 y hallando Magestad tan estupenda,  
 le pesó de emprender tanta contienda.

44 Ufano con sus belicos ardides  
 en piedras dà el contrario sus combates,  
 no viendo que los inclitos Dauides  
 con vna sola postran Goliathes:  
 Ya se acerca el dragon al Sacro Alcides,  
 que adoran los Olimpicos penates;  
 y aunque teme invadir Heroe tan fuerte,  
 sin embargo le dize de esta suerte.

45 Si eres Hijo de Dios, haz vn portento,  
 que el mundo le celebre, y yo le estime,  
 convirtiendo estas piedras en sustento  
 de dulce pan, que tu flaqueza anime:  
 O necia ceguedad de aspid sangriento!  
 què otra cosa executa vn Dios sublime,  
 que hazer pan de las piedras, quando llena  
 de oro trillado la campaña amena?

46 Yo (responde) de pan no necesito,  
 que otro pan invisible me alimenta,  
 que es palabra de Dios, con que acredito  
 la gracia, que mis meritos alienta;  
 y en el Sacro volumen està escrito,  
 que el hombre no tan solo se sustenta  
 con el pan; mas tambien con las lecciones  
 que dan de Dios los mysticos Sermones.

47 Triunfó el Señor, y el aspid vergonçoso,  
 armado de furor buela a la cumbre,  
 donde mostrò en disseno artificioso  
 de los Orbes la inmensa pesadumbre:  
 Toda esta pompa de esplendor glorioso  
 (dize) que ostenta en vna, y otra lumbre  
 mi imperio, te darè, si reverente  
 idolatras las luces de mi Oriente.

48 O insolencia de espíritu nefando!  
 à Dios le pides cultos? à vn obscuro  
 monstro ha de venerar el Señor, quando  
 es trono de su gloria el Cielo puro?  
 Aquel de quien el Orco està temblando?  
 aquel, que forma el Orion, y Arcturo?  
 aquella eterna luz inaccessible?  
 aquel abismo siempre incomprehensible?

49 Respondiòle el Señor, que él solo adora  
 à vn Dios solo, ordenando la Escritura,  
 que se rinda à las glorias que atesora  
 de la alma Religion la Fè mas pura:  
 Con desprecios el ceño le desdora  
 del Augusto Señor, cuya hermosura  
 se ofendió de que vn monstro tan horrendo  
 pidieffe culto à vn Rey tan estupendo.

50 Uencido ya otra vez el basilisco,  
 conduce el Salvador al ato Templo,  
 y sobre el chapitel de su obelisco  
 coloca el raro de humildad exemplo:  
 Arrojate (le dize) de esse risco,  
 que ya esquadrones de Angeles contemplo  
 en voz de la Escritura, que sus manos  
 previenen á tus miembros Soberanos.

51 El Señor con hermosa anthologia  
 le responde, que el mystico volumen  
 prohibe tentar con barbara offadia  
 la Magestad del Soberano Numen:  
 Aquí llegó vna, y otra Hierarquia,  
 y en Sacros Panegiricos presumen  
 celebrar de Jesus las tres victorias,  
 rindiendo reverencia à tantas glorias.

52 El Soberano Padre, que previno  
 sus ojos à espe ctaculo tamaño,  
 admirado del triunfo peregrino,  
 al Hijo celebró con gozo extraño:  
 Y viendo aquel espejo cristalino,  
 que no eclipsó del aspid el engaño,  
 manda à los nueve luminosos Coros,  
 le sirvan de la tierra los tesoros.

53 Poco despues Jesus su gloria ofrece  
 à aquellos venturosos Pescadores;  
 y tan precioso honor los enriquece,  
 que astros del Sol se visten sus fulgores:  
 Ya en sus labios illustres resplandece  
 la voz Diuina en mysticos ardores  
 de aquel incendio, cuyo impulso fuerte  
 en hijos de Abraham piedras conierte.



54 Ó profundo inmortal de la riqueza,  
 de la ciencia de vn Dios, mas eminente,  
 que Angelica, y humana futilidad!  
 quien no admira tu espíritu excelente?  
 Sus glorias fia Dios à la rudeza,  
 despreciando lo sabio, y lo eloquente,  
 que así sujeta sin hazer agravio,  
 al flaco el fuerte, al ignorante el sabio.

55 Ya les enseña el inclito Maestro  
 la formula de orar, con tan facunda  
 Magestad, que el Artifice mas diestro  
 no imitara su erudicion profunda:  
 Llamad à Dios (les dize) Padre nuestro,  
 premio de aquella gracia que redunda  
 por mi à vosotros, siendo hermanos míos,  
 y de mi inmenso mar copiosos rios.

56 Este es el Padre, que en la Regia Silla,  
 luce de aquellos animados Cielos,  
 que de su luz la eterna maravilla  
 cantan en dulces nervios paralelos:  
 en cuya gracia tanta gloria brilla,  
 quanta ofrecen con musicos desvelos  
 à aquel Monarca del Impireo manto,  
 à quien tres vezes le celebran Santo.

57 Santificado sea el nombre Regio  
 del Señor, que las glorias nos explica  
 de su amor en el alto privilegio,  
 conque su filiacion nos sanctifica:  
 Sean las almas Templo siempre egregio  
 de aquella Magestad, que multiplica  
 el fruto de profelytas Naciones,  
 que le han de dedicar sus bendiciones.

58 O llegue ya, Señor, el alto Imperio  
 de aquel Reyno felice, que se espera  
 en la Resurreccion; cuyo mysterio  
 cierra las glorias de tan alta esphera:  
 Que aunque vno, y otro cèlebre emispherio  
 de tu Corona el esplendor venera  
 aquel dia con timbres mas augustos  
 feràn tu Reyno Martyres, y Justos.

59 Rindanse à tu obediencia el Cielo, y tierra,  
 que en glorias de tan alta alegoria  
 Cielo es el alma, á quien intima guerra  
 la tierra de la carne siempre impia:  
 Que si tu auxilio tanta lid destierra,  
 de eternas pazes gozará ambrosia  
 el hombre, consangrando à tu grandeza  
 el tesoro mayor de su pureza.

60 Danos, Señor, el mystico alimento  
 de aquel Pan Sobcrano, cuya gloria,  
 si sobrefustancial dà entendimiento,  
 es de tus maravillas la memoria:  
 Que con este Diuino Sacramento  
 espera el alma conseguir victoria  
 de aquel Leon rapante, que derriva  
 el pecho impuro, que este Pan no liba.

61 Remite nuestras deudas amoroso,  
 pues ves que remitimos las ofensas  
 de vno, y otro deudor, viendo el glorioso  
 pielago de favores, que dispensas:  
 y temiendo el juicio rigoroso  
 conque la tirania recompensas  
 de aquel ingrato, que favorecido  
 perdiò el favor del dueño esclarecido.

62 Por tu bondad, Señor, que no permitas,  
 que en torpe tentacion nos despeñemos,  
 fineza singular con que acreditas  
 los admirables de tu amor extremos:  
 Salvanos por las glorias infinitas  
 de tu gran caridad, porque alcancemos  
 aquella paz que de gloriosas palmas  
 ciñe el valor de las triunfantes almas.

En

63 Eu periodos breues miro incluidos  
Mysterios, Profecias, y Sermones,  
y en la doctrina Celestial difusos  
de la mayor facundia los blasones:  
Tantos abismos dà de gracia infusos  
en sus raras, preciosas perfecciones  
la Diuina Oracion, en quien adoro  
la luz del Euangelico tesoro.



## A R G V M E N T O.

**S**V Deydad Soberana califica  
 Christo obrando vno, y otro Real portento  
 las sombras de los ciegos purifica,  
 dando à sus ojos cristalino aliento:  
 antidotos preciosos multiplica  
 de almas, y cuerpos su cuydado atento,  
 vence del mar los fieros huracanes,  
 y desprende su gloria en cinco panes.

## CANTO QVARTO.

**1** Dime aora, Deipara Diuina,  
 los milagros, si vnguento no precioso  
 conque en corporeos symbolos destina  
 curar las almas el Diuino Esposo?  
 Infunde ya la antorcha cristalina  
 de tu espiritu al cisne armonioso,  
 haràs que sude el oro de mi plectro  
 el dulce de los Angeles electro.

**2** Ya la vid verdadera fructifica  
 el neectar de sus ramos exprimido  
 en la feliz Canà, donde lambica  
 dulces glorias al talamo florido,  
 purpureo vino es ya quanto rubrica,  
 à cuyo honor se mira reducido  
 el liquido elemento, cuya forma  
 en glorias de Maria se transforma.

3 El candido licor gustoso admite  
 el rosado matiz, y los cristales  
 aquel sabor reciben, que compite  
 las dulces ambrosias Celestiales:  
 y tanta inundacion se les permite,  
 que sobraron los fertiles caudales,  
 inundadas las mesas, y paredes  
 de aquel neectar, que sirve Ganimedes.

4 La sentencia de Lachesis revoca  
 el Salvador amante, destruyendo  
 con alta luz, con claridad no poca  
 de sus harpones el rigor tremendo:  
 Tanto puede la Fè con que provoca  
 el Regulo al poder mas estupendo,  
 para que libre al hijo del fracaso,  
 que le previene luçtuofo ocafo.

5 Ya viue(dize Christo)el dulce encanto  
 de tus potencias, que à mi luz Diuina  
 se vè desvanecido eclipse tanta,  
 sucediendo al dolor la medicina,  
 que de mi mano el portentoso espanto  
 es antorcha del Cielo cristalino,  
 fino gozosa epytima, que apremia  
 en vinculos de gracia la epidemia.

5 Quantos son los portentos deste dia  
 en que Christo los vinculos redime  
 de vna, y otra dolencia, à otra armonia:  
 dexo que lo celebre mas sublime,  
 ni podrá la humildad de mi Thalia  
 fin que el favor angelico le anime,  
 cantar otros milagros, cuyas glorias  
 de eterno bronce informan las memorias.

6 Horrible tempestad de atroz contagio  
 hiere la piel de vn hombre miserable,  
 siendo la lepra lugubre presagio,  
 que su fin le previene lamentable:  
 Pero cessó tan funebre naufragio  
 à vista de el Piloto que admirable  
 serenando tan torpe desconcierto  
 la nave yà feliz conduce al puerto.

7 Igual incendio al que respira Phlegra,  
 las arterias enciende en fiebre ardiente,  
 y ya rendida de Simonda suegra  
 mira cercano el misero occidente:  
 mas yà la Sacra epitima la alegra  
 de el medico, sino risueña fuente  
 à cuyo dulce humor sin resistencia  
 cediò del fuego la voraz violencia.

8 Corridos los espiritus immundos  
 dexan los cuerpos, que su furia oprime  
 hundiendole en los Herebos profundos  
 quando oyen de Jesus la voz sublime.  
 Admiraron sus glorias ambos mundos,  
 y al ver la turba que doliente gime  
 aplacando su luz vida introduce,  
 y en cura material la gracia induce.

9 No es menor el prodigio, que le ofrece  
 al Señor la batalla turbulenta,  
 que muestra el Aquilon, quando estremece  
 su pobre barca con fatal tormenta.  
 Gime el pielago, el cielo se obscurece,  
 y el mar tantos horrores representa,  
 que los hombres temiendo su ruina  
 piden auxilio à la Bondad divina.

10 Silva el Euro con halitos atroces,  
 y tan deshecho su furor defata,  
 que el mar formando machinas ferozes  
 sube al zaphir la procelosa planta.  
 rayos la esphera fulminò veloces,  
 cuyo incendio el baxel tanto maltrata  
 que veneiendo las llamas tanto yelo  
 pareciò de las ondas Mongibelo.



**11** Dormia Christo, si permite el sueño  
 el Leon de Israel, que siempre vela,  
 y mostrando su luz el Sol risueño  
 la tierra tempestad corrida buela:  
 Depuso el mar el proceloso ceño,  
 y pulsando los zefiros la vela  
 de el dichoso baxel, ave sin plumas  
 corta las ondas, rompe las espumas.

**12** Apenas el Señor dexò la nave,  
 quando le llaman miseros varones  
 à que remedie la fatiga grave,  
 que inducen las diabolicas legiones.  
 Quando el Divino Medico que sabe,  
 curar del cuerpo, y la alma las pasiones  
 serenó tanto mal, mostrando al mundo,  
 que quien tiene al demonio es bruto inmúdo.

**13** Poco despues Jesus ilustró el suelo  
 de Nazareth, que mereció las glorias  
 de ser Oriente al Sol, donde su zelo  
 acredita en prodigios sus memorias:  
 Alli le ofrecen al Señor de el Cielo  
 cadaver, que gozando dos victorias  
 de la resurreccion, se vió viviente,  
 que la gracia le honró la culpa ausente.

14 Que aplausos no merece la fineza,  
 que debe à Christo el Principe Jairo,  
 que muerta de su hija la belleza  
 temió sentir el vltimo suspiro:  
 Enterneciòle à Christo su tristeza,  
 la fè logrando el mas dichoso tiro,  
 y tolicito buela (ó dulce suerte!)  
 à dar dos vidas que quitó vna muerte.

15 Sigue al Señor concurso numeroso,  
 quando nueva dolencia amante atiende,  
 de vna muger que en el caudal vndoso  
 de su sangre anegada auxilio emprende.  
 Como yo toque (dize) el generoso  
 contacto de su fimbria, se suspende  
 el fluxo, que padezco; ó fè divina,  
 que asì sabes robar la medicinal!

16 Celebrò el Gran Señor la fè excelente  
 dando la gloria de el feliz portento,  
 que quiere obrar al zelo reverente  
 de quien devota le pidió su aliento.  
 Ya se estanca la purpura luciente  
 à instancias de aquel Pharmaco opulento,  
 que à tanta religion diò su eficacia,  
 y á tanta fè tan estupenda gracia.

17 Entre tanto el Señor llega à la casa  
de el Archisnagogo à dar la vida,  
(que en darla nunca su bondad fue escasa,  
antes con ella à todos nos combida)  
ceda (dize) el dolor: que el pecho abraza,  
que esta niña no muerta, està dormida,  
y tocando al cadaver sintiò Inego  
Phenix de Dios vivificante fuego.

18 El Hijo de David el ansia atiende  
de dos ciegos de Fé mas que de vista;  
y al punto el fuego intuitivo enciende  
sus pupilas en gloria nunca vista:  
quien, ó Rey immortal, no se suspende  
viendo las altas glorias, que conquista  
la devoción, que con feliz decoro  
de tus portentos arrastró el tesoro.

19 Quiē no celebra aquel pasmo inaudito,  
ò Jesus soberano, que ser pudo  
timbre de tu Deidad siempre infinito  
dando la voz, y oido à vn sordo, y mudo?  
y lançando la fiera de el Cocito  
le diste de la gracia el fuerte escudo  
con que pudiesse celestial Perseo  
postrar valiente al aspid Meduleo.

20 No ay tan alta eloquencia que pondere  
 la prodigalidad de aquel Monarcha,  
 con que sus gracias inclitas confiere  
 à vno, y otro glorioso Patriarcha:  
 feliz Apostolado en quien transfiere  
 (para que adore su esplendor la parca)  
 el espiritu real, cuyos blasones  
 rinde Saules, postra Pharaones.

21 Con mayor plenitud abre el thesoro  
 de su gracia el Señor à los trofeos  
 de su Evàngelio, que al sagrado coro  
 de Moyfenes, Danieles, y Elyseos:  
 Ni podrà encarecer el plectro de oro  
 quanto dilatan circulos Phebeos  
 la apostolica fama cuyo nombre  
 à los bronces vincula su renombre.

22 Ya à su imperio magnifico obedece  
 el demonio llevando à sus cabernas  
 aquel fiero terror conque obscurece  
 las almas en angustias sempiternas:  
 Huye la lepra horrible, que entristece  
 el cuerpo humano en lastimas eternas,  
 y al dulce vnguento de tan alto vidro  
 se anichila el veneno de Chelidro.

23 Yo foy (les dize) aquel Pastor benigno  
 que la vida pondrà por sus ovejas,  
 yo conozco sus gracias, y foy digno  
 de que imiteis mis silvos, y mis queexas:  
 Pastores os confagro, no al maligno  
 vapor de el lobo cedan las orejas  
 al silvo si de el dulce Archimandaita,  
 que al buen Pastor la obeja amante imita.

24 Esto dixo el Señor à la divina  
 Apostolica grey, y porque de ellos  
 dominasse à las gentes su doctrina  
 de su palabra les abrió los sellos:  
 que siendo Christo Fuente cristalina  
 de el Paraíso, aquestos rios bellos  
 nacen de ella con fertiles caudales,  
 y al mundo purifican sus cristales.

25 Que silencio ferà de culpa essempto,  
 que no celebre la immortal fineza,  
 que obró el Señor en el feliz portento,  
 què redimió de el manco la torpeza?  
 Y à los nervios anima el dulce aliento,  
 y al nuevo movimiento la pereza,  
 que introduxo el achaque repelida  
 cobró sus flores la gozosa vida.

26 Angeles inundad en ambar puro  
 mi Lyra, porque cultos solemnize  
 aquel portento de quien fue coluro  
 ciego, y mudo energum ero infelice:  
 violencias fueron de el Dragon obscuro  
 mas JESVS aplicand o al yá felice  
 su medicina real re cobró luego  
 por el Verbo la voz, el Sol el fuego.

27 Sintió las glorias la muger proclive,  
 cuya corva estatura la entristece,  
 y el Señor celsitudes le prescribe,  
 cuya gracia sus miembros enriquece.  
 O feliz aquel alma, que recibe  
 aquella luz, que el animo ennoblece,  
 para dexar la tierra, y con desvelo  
 contemplar quantas glorias oculta el cielo!

28 Moyses primero el Salvador divino,  
 el trigo de Belen amante aplica  
 al ayuno esquadron á quien previno  
 quantos panes su gracia multiplica:  
 que si el feliz Manná de el cielo vino  
 à dar al hombre quanto gusto explica  
 oy el pan de los Angeles ofrece  
 el symbolo mayor, que le engrandeca.

29 Comió toda la turba, y los fragmentos  
 redundaron en candidos cophinos,  
 celebrando tan inclitos portentos  
 en dulces lycas cánticos divinos:  
 Aquí absorta en tan altos Sacramentos  
 mi pluma se suspende, en los destínos  
 de el Señor viendo tanta luz expresada  
 de aquel Pan, que oy ilustra nueitra mesa.

30 No fue Moyfes (les dize el Rey supremo)  
 (ó alegorico Dios, quien no te atiende!)  
 Quien diò el Pan Celestial, que tanto extremo  
 solo mi Padre con su amor lo emprende:  
 Vuestro mannà no preservó el extremo  
 termino de la vida, este suspende  
 la corrupcion, que Pan de entendimiento  
 de los portentos se admirò el portento.

31 Yo (añade) soy del Cielo aquel Pá vivo,  
 que á dar vida magnifico desciendo,  
 yo el que al hombre en mis glorias apercibo  
 aquel gozo, que solo yo comprehendo:  
 De la fuerte, que yo en mi Padre vivo  
 assi vivirá el hombre en mi comiendo  
 este Pan prodigioso cuya Forma  
 es Dios mismo, y al hóbren Dios transforma.

32 Mi carne, es la comida verdadera,  
 y mi Sangre es el verdadero vino,  
 que elevan la alma à tan gloriosa esfera,  
 que postra el tiempo, y triunfa del destino:  
 Porque mal temerà la ley severa  
 quien se alimenta de el sabor divino,  
 en cuya celestial sobre eminencia  
 està el tesoro de la eterna ciencia.

33 Mas quien la rara suspension no admira  
 de a quel glorioso singular portento  
 conque el mar proceloso se retira  
 siendo trono de Christo su elemento.  
 Que si quadriga celestial se mira  
 en el principio el cristalino argento  
 de el Espiritu Santo, oy claro folio  
 dà al Verbo Eterno hundofo Capitolio.

34 Y si dize Geronimo, que el fuego  
 de el Espiritu Dios se comunica  
 al agua con aquel defasosiego,  
 que el ave sus polluelos vivifica.  
 Yo confieffo admirado desde luego,  
 que aquella gloria este portento explica,  
 y si es Ave el Espiritu divino  
 Ave tambien à Christo le examino.



35 Rafagas poltra, vence tempesta des  
 la planta de el Señor plumas vestida,  
 y en abitmo de tantas claridades  
 se vió Tetis en cielo convertida.  
 Ya se miran de gloria Magestades,  
 quantos sañudos vna, y otra vida  
 invadieron peligros; ò portento  
 digno siempre de angelico instrumento!

36 Tu tambien de la fama el alto Templo  
 ilustras, ò muger siempre gloriosa,  
 que enriqueciste con eroico exemplo  
 la Cabeza de Christo en casia vndosa.  
 Trofeo misterioso en quien contemplo  
 delineada la gloria portentosa  
 de el Nombre de Jesus, que se derrama  
 en tu efusion no menos que en su fama.

37 La Fè con alas, y el amor con vista  
 la Magestad de el Verbo conociste,  
 emula de el divino Evangelista,  
 cuya alta perspica cia al Sol resiste.  
 O gloria de quien fue Panegirista  
 el mismo Dios, que tan atento viste  
 hazer mas immortal tu nombre entonces  
 en sus encomios, que se ve en los bronces.

38 Mas yà te miro, ó Medico excelente  
 en la feliz Gen ezareth. Iſa nando  
 quanta turba veloz tocò doliente  
 tu fimbria hermosa con afeçto blando.  
 De donde el generoso continente  
 de Sydon, y de Tyro penetrando  
 tu luz inquiere, tu virtud desea  
 aquella Religiosa Cananea.

39 La salud de vna hija ansiosa implora  
 con amorosa voz, con fé importuna,  
 y en sus lagrimas tiernas atefora  
 la victima de vn Dios mas oportuna:  
 Opaca mira la flamante Aurora  
 de su hija, y logrando la fortuna  
 de aver hallado al Medico del Cielo  
 insta prolixa con devoto celo.

40 No soy (le dize Christo) yo embiado,  
 ò importuna muger que no me dexas,  
 fino à ofrecer antidoto sagrado  
 à las difuntas de Israel ovejas.  
 Quieres tu que el Pan rico destinado  
 à mis hijos, ofrezca yo à tus queexas?  
 y à vn can immundo, aquella margarita  
 que el primor de su artifice acredita?

41 Si Señor (le responde la Fè viva)  
 que can soy yo tambien, y es digna empresa  
 de tu bondad, que me alimente, y viva  
 de las migajas de tu illustre mesa:  
 O violencia de Fe la mas activa  
 que adora el mundo en porfidos impressa  
 en el místico can, que ya devora  
 quanto el neectar Angelico atesora.

42 Los milagros, que obrò Christo este dia  
 conque infinitas almas enriquece  
 repitalos la Olympica armonia,  
 mientras mi Lyra rustica emmudece.  
 Que al ver las glorias de la turba pia,  
 que à Jesvs con encomios engrandece  
 sobra mi voz humilde, porque observo  
 que cantando los cisnes calla el cuervo.

43 Mas ya miro el milagro repetido  
 de aquel Pan prodigioso, cuyo augmento  
 symbolo es dignamente esclarecido  
 de el mas alto, Divino Sacramento.  
 Donde tambien me pasina aquel lucido  
 incremento de pezes dulce aliento  
 de tantas almas puras à quien facia  
 no menos su delicia, que su gracia.

46 Ya la antorcha q̄ ilustra la alta cūbre  
 de la Iglesia desprende luzes tantas,  
 que del Tabor la immentia pesadumbre  
 Oreb mas celestial arde en sus plantas:  
 Crece el abisino de vno, y otro lumbre,  
 y el Sol admira su cenid en quantas  
 pompas de claridad su cuerpo emprenden  
 zarza que ilustran pero no la encienden.

47 Ethna difuso el viento luminoso,  
 de eternas glorias vn abisino ofrece,  
 en cuyo firmamento prodigioso  
 la vista mas radiante se obscurece.  
 Ya se mira tropheo vergonzoso  
 de tanta luz el choro, y tanto crece  
 su pasmoso estupor, que los deslumbra  
 aquel fuego, que enciende quanto alūbra.

48 Atonitos sus miembros dan al suelo,  
 y clara voz de luminosa nube  
 este es mi hijo entona en cuyo zelo  
 mi eterno amor à sus delicias sube.  
 Voz divina, que epitima de el cielo  
 en dulce tono articuló cherube,  
 à cuyo dulce accento el muerto choro  
 convierte el pasmo en jubilo sonoro.

49 Concorre al son de dulces Hierarchias  
 aquel Trisagio, que se mira impresso  
 en el bronce, Moyses, Enoch, y Elias,  
 de Pedro, Diego, y Juan symbolo expreso.  
 Vn excessõ consultan voces pias  
 debiò de ser de amor aquel excessõ,  
 que llamandole excessõ, y no añadiendo  
 la antonomasia le probò estupendo.

50 Despues, q̄ Christo cõcediò à lo humano  
 la essempcion, que embargò el incendio puro  
 de su transformacion, su soberano  
 imperio empeña contra monstro impuro.  
 Obedeciò el espíritu tirano,  
 al Salvador huyendo al centro obscuro,  
 y el alma que oprimiò con nuevo gozo  
 explica en tierno llanto su alborozo.

51 Ni se indignò el Señor de los Señores  
 de dar al Cesar su cabal tributo  
 en la moneda, que à los Pescadores  
 ofreció el labio de escamoso bruto.  
 O si nosotros siempre imitadores  
 de tamaña humildad, el dulce fruto  
 de la virtud hizieramos ofrenda,  
 que en ambar puro sacro fuego encienda!

52 A luz sin luz a quel ciego procede  
 que por su dicha aora el Sol divino  
 le busca tan amante, que concede  
 el humor à sus ojos cristalino  
 Colirio es ya quanto en su mano puede  
 portento obrar el lodo peregrino,  
 à merced de la vista, que le ofrece  
 quanto cristal à Syloè enriquece.

53 O mistico Occeano, que ilumina  
 las almas con la luz de los mysterios  
 dando al hombre tan alta medicina,  
 porque goze de paz tantos imperios.  
 Quien no admirò la celestial doctrina,  
 què resplandece en tantos ministerios?  
 Dadme vuestra facundia, inteligencias  
 con que yo explique tantas eminencias.

54 Ciego es el hombre, y si è preifüera ciego  
 (porque assi nace por la culpa de Eva)  
 si vnido el lodo al encarnado fuego  
 de vn Dios no fuesse maravilla nueva.  
 por esso tierra saludable llega  
 à verle en sacra Virgen, que renueva  
 a ruina, curando nuestros males  
 de el divino Baptismo los cristales.

55 Mas quien en terno llanto no se inunda  
 viendo aquella divina penitente,  
 que con exomologesis profunda  
 buscò la gracia, y encontrò la fuente?  
 Magdalena, que en machinas facunda  
 de lagrimas se ostenta tan valiente,  
 que el cielo assalta, y con su amor immenso  
 al centro de el amor dexa suspenso.

56 A tiempo, que le instava vn Phariseo  
 à Christo que aceptasse su combite,  
 llegó al Señor muger, que en torpe empleo  
 de Phrine, y Flora el ademan compite.  
 Maria, que magnifico tropheo  
 fue de el Gigante niño, quando admite  
 para supeditar los corazones  
 que vibre Magdalena sus harpones.

57 Inundados en llanto sus claveles  
 se postra reverente su decoro  
 dando à los pies del Salvador fieles  
 el rico ophir de sus madexas de oro.  
 Ya sirve de Pancaya los vergeles  
 en el fragante vnguento, que thesoro  
 de su virtud los nardos de su fama  
 consagra à Christo en amorosa llama.

58 No cessa aquel prodigio penitente  
 de besar de el armiño los candores  
 en los pies del Señor, que reverente  
 con lagrimas inunda, y con olores.  
 O amor el mas augusto, el mas ardiente  
 que coronan laureles vencedores  
 pues triunfando su zelo fervoroso  
 el que buscaste Juez, le hallaste esposo!

59 Mucha clemencia (dize Dios suspenso)  
 ò muger prodigiosa me merece  
 tu raro amor, que al Oceano inmienso  
 de mis misericordias se parece!  
 A ti te debe el mas glorioso ascenso  
 la penitencia, y tanto te entiquece  
 que aguila de el amor con perspicacia  
 todos los rayos bebes de mi gracia.

60 Tu sentiste, ò muger, la gracia inmensa  
 en cambio dulce de el licor, que liba  
 el divino Jesus, que te dispensa  
 las aguas puras de la fuente viva.  
 Feliz Samaritana, que suspensa  
 es fuerça que la fama te reciba  
 cantando dulce en el marfil que templas  
 el divino Propheta, que contemplas.



61 O quantas glorias dulce conferencia  
 te diò de aquel Theologo profundo, le oviste  
 que el neectar celestial de su eloquencia  
 fio á tu oydo, y por tu voz al mundo!  
 Tu eres la que admirando da eminencia  
 de Espiritu tan alto, y tan facundo  
 dibulgaste con gozo nunca visto  
 que el que admiraste interprete era Christo.

ARGUMENTO.

Toda su luz desprende el Sol divina  
 en parabras de oro, y en Sermones,  
 y à tanto mar de celestial doctrina  
 se conocen sus altas perfecciones.  
 Yà ofrece al alma heroica medicina  
 en los raros symbolicos blasones.  
 de el Pastor, y del Padre que le imita,  
 la vid, Theforo, el Olio, y margarita.

CANTO QUINTO.

I Sacras inteligencias que en el lumbre  
 de eterna gloria con afecto blando  
 libais el neectar de la impirea cumbre  
 aquel abismo hermoso contemplando.  
 Hazed que vuestra luz mi ingenio alumbre  
 las nieblas de mis culpas desatando,  
 porque yo cante en Lyrica armonia  
 de Christo la admirable Theologia.

2 Quien ha visto, que el Buho su registro  
 atreva al Sol sin que su luz consume  
 de la noche tan funebre ministro  
 Salmoneo alado, si Phaeton de pluma?  
 Quien vió, que de los Cisnes de Caistro  
 la voz el Anfar imitar presume?  
 Tal yo en divinos pielagos fluctuo  
 Anfar ronco, sino funesto Buho.

3 Llanamente, que assumpto tan divino  
 vna pureza Angelica pedia,  
 no de mi vida el torpe desatino  
 indigno de tan gran soberania.  
 Perdonadme, Señor, y pues previno  
 vuestra bondad à la rudeza mia,  
 que elcriva vuestras glorias hazed, luego  
 que arda mi pecho en vuestro amante fuego.

4 Athenas Celestial se califica  
 Hierusalen, à quien del Cielo vino  
 la Academia de el alma en quien explica  
 tan gran sciencia Philosopho divino.  
 Y tanta lluvia de eloquencia rica  
 vierte aquel labio siempre peregrino,  
 que con los rayos de su luz profundos  
 liquida bronces, supedita mundos.

5 Quien

5 Quien es mayor (pregunta el santo coro)  
 à Jesu Christo en tu celeste Imperio,  
 digno de que le obstones tu thesoro  
 en vno, y otro celestial mysterio?  
 Dinos en que virtud està el decoro,  
 qué te rinde mas grato ministerio?  
 Y pues eres de Dios Sabiduria  
 explicanos tan alta Theologia.

6 Si alguno no se hiziere semejante  
 (responde el Gran Theologo) à este niño  
 (mostrando vn niño cuyo amor gigante  
 empeño fue de el Celestial cariño)  
 no puede entrar en la Ciudad triunfante  
 de mi Hierusalen, porque yo ciño  
 esta Corona solo à la inocencia,  
 virtud, que dió à este niño la eminencia.

7 Quien los ofende agravia de mis ojos  
 à vna, y à otra celestial pupila,  
 porque ellos de mi gracia son despojos  
 en quien mi amor sus neçtares distila.  
 Estos los iris son de mis enojos,  
 que por sus ruegos mi clemencia estila  
 templar aquellos rayos vengadores  
 conque puedo expugnar los pecadores.

8 Ya enseña la magnífica clemencia  
 del Padre celestial, y los exhorta  
 à sembrar de la heroica penitencia  
 el llanto, que el espíritu conforta.  
 Virtud conque se adquiere la alta sciencia,  
 y escudo singular que tanto importa  
 para triunfar del aspid, dulces choros  
 dezidlo os ruego en canticos sonoros.

9 El Pastor, que conduce ovejas ciento  
 (dize Christo) si vè perdida alguna,  
 no dexa su rebaño, y pide al viento  
 la prenda de su amor su ansia importuna?  
 y hallandola a sus ombros tan atento  
 la traslada, que ya de su fortuna  
 albricias pide, y con festivo llanto  
 celebra el dulce de su amor encanto.

10 La muger, que perdió vna Drachma rica  
 de las diez, que guardava su thesoro  
 no aprehende la antorcha, y triste aplica  
 su luz buscando aquel esmalte de oro?  
 Y hallada en tiernas lagrimas explica  
 la preciosa invencion con tal decoro,  
 que pide del hallazgo parabienes  
 de aquella gloria, que ilustrò sus sienas.

11 Direis, que si; pues este mismo excessso haze el amor divino, que redime la perdida ovejuela, y con expresso jubilo explica su bondad sublime. Y el mismo extremo mugeril confieso, que en sus gloriosos jubilos exprime aquesta celestial sabiduria, que halló la joya, que perdido avia.

12 tanto vale la heroica penitencia que en dulce voz, en canticos sonoros le aplauden vna, y otra inteligencia abriendo de la gloria los Theforos.

Quien ay pues que no aspire à la eminencia de tan rica virtud, viendo los choros de los Angeles sanctos, que la atienden, y abfortos de su gloria se suspenden?

13 No menos admirable à este argumēto parabola añadió el Doctor divino, en aquel Padre, que divide atento el caudal, que à dos hijos les previno. pero el vno con prodigo ardimiento disipò aquel theforo peregrino, y à tal miseria le reduxo el mundo que fue custodio del rebaño immundo.

14 Corrido, pues, del indecente empleo  
 resuelve ya buscar su padre amado,  
 y en alas de el solícito deseo  
 de la patria bondad buela al sagrado.  
 Pequè, Padre, (le dize) y ya me veo  
 indigno de llamarte así, injuriado  
 tu decoro, que ingrato a tus virtudes  
 mi imitacion han sido ingratitudes.

15 Enternecido el Padre le recibe  
 con amorosos brazos, imprimiendo  
 sus labios en el rostro de quien vive  
 à expensas de vn amor tan estupendo.  
 Ya à sus gloriosos dedos apercibe  
 anillos luminosos, ofreciendo  
 combite, y tan extraño regocijo  
 remoza al Padre, y refucita al hijo.

16 Zeloso el justo hermano se querella  
 diziendo, ó Padre, que nuevo combite  
 es este con vn hijo que atropella  
 la obediencia, que prodigo remite?  
 O que contraria se mirò mi estrella,  
 pues quando mi justicia te compite  
 no te devo otro excesso semejante,  
 siendo de el mas indigno mas amante.

17 Perdoná hijo, quando, (le responde  
 la discrecion paterna, que conmigo  
 vives mi mismo corazon à donde  
 tu mismo de mi amor eres testigo.  
 para ti guardo yo quanto se escondé  
 en mis tesoros, si bien oy me obligo  
 à festejar à ley de mi clemencia  
 à quien justificò su penitencia.

18 O quanto eterno porfido acredita,  
 aquel symbolo siempre soberano  
 de quien à vn ladrón, y otro tanto irrita,  
 quantas heridas la imprimiò su mano!  
 Varon, que despreciado del Levita,  
 hallò el amor de aquel Samaritano,  
 que en olio, y vino de altos Sacramentos  
 redimió de su vida los alientos.

19 Lo que calumnia el necio judaismo  
 es la gloria, que mas os engrandece  
 amoroso Jesus, siendo el abismo  
 que las misericordias nos ofrece.  
 Samaritano fois, que este honor mismo  
 en aquella dulçura resplandece,  
 que al veneno aplicó de la serpiente  
 de vuestra sangre el Pharmaco excelente.

20 Tus heridas, Señor, la medicina  
 son deste herido, que tu rostro hermoso  
 desfigurado, y muerto se examina,  
 y por darle salud estas leproso.  
 O varon de dolores, que destina  
 disipar las dolencias amoroso  
 con vn extremo de bondad tan rica  
 que enfermo sana, y muerto vivifica!

21 En diversas parabras ostenta,  
 la perfeccion artifice divino,  
 que engalas de retorica opulenta  
 Pharmaco dulce à la virtud previno.  
 Alma atiende la voz, que te presenta  
 de la gracia el portento peregrino  
 veràs copiadas en la pluma de oro  
 la red, la margarita, olio, y tesoro.

22 El Reyno de los Cielos se parece  
 à vn mercader, que su caudal limita  
 si ya no su tesoro desvanece  
 por comprar la preciosa margarita.  
 O dichoso el varon, que se enriquece  
 con prenda de valor tan infinita,  
 que tiene à Christo margarita bella  
 de quien el Sol es minima centella!



23 Tambien la alta elequencia le cõpara  
 al tesoro en los campos escondido,  
 y à aquella red, que misteriosa, y rara  
 de tantos pezes es estrecho nido.  
 Donde la pluma celestial declara  
 en vn symbolo, y otro esclarecido  
 la perfeccion en el tesoro hermolo,  
 y en los pezes su fruto prodigioso.

24 No menos alto symbolo se aclama  
 del Reyno de los cielos, el denario  
 de Virgenes que el casto esposo llama  
 à mostrarles de gracia tanto erario.  
 Y à las guia la antorcha en culta llama  
 al talamo, que ilustra fausto vario,  
 si bien de ellas las cinco eran prudentes,  
 humildes, sanctas, puras, continentes.

25 Las otras cinco sin virtud alguna  
 el admirable talamo pretenden,  
 como si se debiera esta fortuna  
 à quien los rayos del amor no encienden.  
 Faltòles olio, y lampara importuna  
 caliginosas nieblas comprehenden,  
 à cuyo trance piden les den olio  
 à las yà dignas de el divino folio.

26 Solo à cõprar (respõde el grave aceto  
de las prudentes candidas donzellas)  
que si por tomar el precioso vnguento  
difuntas se veràn sus luzes bellas.  
Tardabase el esposo, y soñoliento  
el choro dulce esconde sus estrellas  
en el blando pacifico reposo,  
hasta que vino el Soberano esposo.

27 A media noche yá, el clamor resuena  
de el esposo, y con fufas aprehenden  
las antorchas, que ardiendo en luz amena  
la vista en dulce claridad suspenden.  
Las Virgenes prudentes a la cena  
mistica sin repulsa entrar pretenden,  
que quien la caridad convirtió en rosa  
del talamo feliz es digna esposa.

28 Las necias aunque à Christo le repitē,  
abre, Señor, las despreció el esposo  
viendo que la prudencia no compiten  
del coro de las cinco generoso.  
Alma en aquesta boda no se admiten  
las que no ostentan olio luminoso  
de caridad, que tan gloriosa lumbre  
de la alta perfeccion lleva á la cumbre.

29 No es menos admirable, y misterioso el padre de familias à quien debe la viña sancta el fausto prodigioso, que en la hermosura de sus frutos mueve. y despues entregado à su reposo à su cultura la atencion promueve de agricolas ingratos, que á su gloria convirtieron en funebre memoria.

30 Y el Padre de Familias determina passar de tanta vid el vsufructo à otros arrendadores, que destina à que gozen las pompas de su fruto. Viendo marchita en lugubre ruina la viña, y sepultada en negro luto tambien la vida, de vno, y otro siervo al golpe indigno de rigor protervo.

31 Què mucho, pues, si el inhumano acero en mano atroz la purpura inocente desata de aquel hijo, que heredero de vno, y otro tesoro era luciente? O ciego arrojado de furor severo al medico, que trae la viva fuente de tu salud destruyes? Què atroz fiera la mano que la afsiste no venera?

32 O viña de Sorech , cuya vva acerba  
 llenó á tus padres de estupor amargo,  
 ó que ruina à tu maldad proterva  
 de mis finezas te previene el cargo!  
 No así la viña sancta, que conserva  
 en sus troncos de el cielo el jugo largo,  
 si el llanto nó, que à su feliz tesoro  
 de las delicias abrirà el tesoro.

33 Yo foy la vid, que nace de la Esfera,  
 y mi padre es agricola divino,  
 que porque el hombre su licor bebiera,  
 èl mismo à cultivarla se previno.  
 La vid foy, cuya ambrosia verdadera  
 es de mi sangre el misterioso vino,  
 que en el lagar symbolico se explica,  
 y mis vestidos en carmin rubrica.

34 Vosotros sois los fertiles sarmientos  
 de mi fecundo tronco producidos,  
 que brotando en sus pampanos portentos  
 sois de mi gracia bastagos floridos.  
 Si otros degeneraren mis alientos  
 feràn à eterna injuria reducidos  
 sepultado en incendios infelices  
 el vicioso verdor de sus rayzes.

35 Dudava Nicodemus como puede tener el hombre nuevo nacimiento, que no alcanza el prodigio que sucede En este generoso Sacramento.

Tu (dize Christo) à quien su ciencia cede todo Israel tan alto fundamento ignoras consistiendo en su noticia de la divina Ley la luz propicia?

36 Si enseñè de la tierra los secretos, y no creisteis, què direis si explico el tesoro mayor de mis decretos quando el Baptifino celestial publico?

Sabed, que si en los pielagos secretos que el agua esconde en su tesoro rico no nace el hombre espiritu, es preciso que no lleguè à gozar el Parayso.

37 Quien nace de la carne se contiene an la carnal materia, que le forma, y quien nace de espiritu esse obtiene espiritu divino, que le informa.

O venturosa el alma, que en si tiene àl Espiritu Sancto, que transforma, (porque de gloria tan feliz te assombres) la sombra en luz, en Angeles los hombres!

38 Quien

38 Quien no admira en la cena , q̄ dispuso  
 la esplendidez de aquel varon glorioso  
 vn symbolo del nectar mas difuso,  
 que ofreció el Sacramento mas precioso?  
 En cuya gloria hallandose confuso  
 de el desden de vno, y otro poderoso,  
 à los pobres, y debiles combida  
 à gustar de su mesa el Pan de vida.

39 No ay primor mysterioso, ni antilogia  
 en la fuente feliz de la Escripura,  
 no ay question de recondita Theologia,  
 que no declare su eloquencia pura.  
 Quanto esconde la sacra mytologia  
 hieroglifico sacro tanto apura  
 en divinos retoricos sermones  
 el abismo immortal de erudiciones.

40 Vosotros (dize) sois la sal del mundo  
 cuya sabiduria es el aliento  
 de mi palabra, en cuya gloria fundo  
 que del Pan celestial sois candimento.  
 O dure en vuestras voces el fecundo  
 tesoro de mi sal siendo augmento  
 la luz de la doctrina se obscurece,  
 y con fatua sal se desvanece,

41 La Ciudad, que corona la alta cumbre  
no se puede esconder, ni el real luzero,  
que porque claro su esplendor alumbre  
se coloca en el alto candelero.

Asi vosotros de mi impirea lumbr  
brillais antorchas, cuyo ardor severo  
con retorica luz mi gracia explica,  
y à vuestro Padre heroico glorifica.

42 No juzgueis, hijos inclitos, que vengo  
à derogar la ley, que à sus blasones  
antes nuevos honores le prevengo  
snplicando las que faltan perfecciones.

Grande serà en el Reyno que yo tengo  
aquel, que acompañare mis sermones  
con el exemplo, siendo infructuosa  
Sin la virtud la sciencia mas gloriosa.

43 No busqueis con ansiosa diligencia  
de vestido, y manjar esplendidezes  
teniendo vn padre, cuya providencia  
sustenta trencos, fieras, aves, pezes.  
Contemplad de los lilijs la inocencia  
dibuxada en sus puras candidezes  
cuya corona es vn penachò de oro,  
que vierte el ambar del iupireo coro.

44 Veràs de Salomon la ilustre sciencia,  
 la rica Magestad, sola examines,  
 inferiores en todo à lo eminencia  
 a vn del Lilio menor de mis jardines.  
 Sed Cherubos en candida prudencia,  
 imitad en amor los Seraphines,  
 sed thronos en la paz de mis auxilios,  
 y fereis de la Iglesia eternos Lillos.

45 El que me figue ausentes los horrores  
 de la muerte hallarà de eterna vida  
 la luz cuyos divinos esplendores  
 son de el manà, que á su sabor combida.  
 Luz sobre substancial, cuyos ardores  
 antorcha seràn siempre esclarecida,  
 que al centro de las glorias infinitas  
 à los nuevos conduzga Israelitas.

46 Venid à los cristales de mi fuente  
 todos aquellos que bebeis el llanto,  
 si el sudor no de Adan, que dió a su frente  
 pan de zeniza, que motiba espanto.  
 Venid à mi os darè el Pan excelente,  
 sabroso de los Angeles encanto,  
 que a queste refecciones prodigiosas  
 vuestras espinas bolveràn en rosas.



47 Aprended de mi rara mansedumbre  
 la dulce paz, de mi humildad profunda  
 la alta anichilacion, en cuya lumbre  
 toda la perfeccion sus glorias funda.  
 De mi yugo la dulce pesadumbre  
 sea á vuestra cerviz blanda coyunda,  
 que el yugo de mis leyes es suave,  
 y el peso de mis máximas no es grave.

48 Si me quereis seguir, debeis primero  
 professar la virtud maravillosa  
 de aquella abnegacion, que confidero  
 es en amar lo que en Abril la rosa.  
 Seguid las huellas de el Real Cordero  
 con vuestra cruz, en cuyo honor reposa  
 aquella Celestial, alta prudencia  
 que dà à las almas la immortal paciencia.

49 Vended vuestro caudal exercitando  
 de el alma la virtud mas relevante  
 en lluvias de limosna desfatando  
 las ansias de la turba mendicante.  
 Será tesoro de los Cielos, quando  
 le vierta vna piedad tan redundante,  
 este del corazon alli el decoro,  
 donde tener queremos el tesoro.

50 Querer sondar el pielago profundo  
de la doctrina de el Señor ofrece  
mayor dificultad, que de el fecundo  
Abril la pompa, que à su luz florece.  
Primero contarè de el alto mundo,  
quanto en varias estrellas le enriquece,  
que los varios sermones que declara  
de el Phenix celestial la sciencia rara.

51 Y assi dexando tan heroyca empresa  
à la contemplacion de Angeles puros  
en cuya voz su gloria vive impressa  
con mayor pompa que en los bronces duros.  
Cantarè aquella gloria que se expresa  
en los otros milagros nunca obscuros,  
que obrò el Señor: Tu, Juan siempre divino,  
abre el tesoro, que tu luz previno.

52 Ya de Betania el suelo en luz propicia  
el Sol ilustra, y en sus plumas de oro  
(como dize el Propheta) amante oficia  
la sanidad que vierte su tesoro.  
Y à con amantes voces acaricia  
al que sepulta funebre desdoro  
à Lazaro, que à tanta luz ardiente  
el tumulo ilustrò Phenix Oriente.

53 Llorá Jesús á Lazaro ofreciendo  
 misteriosa enseñanza, à quien imita  
 de sus hermanas coro reverendo  
 la candidez de vn Vn Dios tan infinita.  
 O llanto celestial, que lo estupendo  
 de a quel pecho magnifico acredita,  
 que al pecador muerto en la culpa ofrece  
 la gracia, que de vida le enriquece!

54 Ya (dize Christo) à mi flammante pōpa  
 refucitado Lazaro se siente,  
 no solo al eco de la extrema trompa  
 si à instancias de mi voz omnipotente.  
 que, porque el negro horror no le corrompa,  
 la vida restauró en la misma fuente  
 de la resurreccion à cuyo imperio  
 rinde su ley el funebre emisferio.

55 Mas yà el Angel del nuevo testamēto  
 suscita de Bethsaida la piscina,  
 que el otro Angel absorto del portento  
 no mueve yà su gloria cristalina.  
 Piscina es yà de heroico Sacramento  
 quanto brilla en la illustre medicina,  
 que mostró al Paralytico su abisino,  
 y en el todas las glorias del Baptismo.

56 Sitiada miro con horrible affedio  
 la plaza de Maria Magdalena  
 de siete basiliscos, cuyo tedio  
 con furia estraña su ruina ordena.  
 Mas el Señor previno su remedio  
 los demouios ligando atroz cadena,  
 y al clamor de el monstifero teatro  
 rugió el Herebo, y resonò el Barathro.

57 Tu tambien, ó Nain, siempre gloriosa,  
 sentiste de el Artifice divino  
 el Pharmaco immortal de pura rosa,  
 que al hijo de la viuda le previno.  
 Levantate (le dize) à quien reposa,  
 en las mortales leyes del destino,  
 y al punto el Joven renunció el feretro,  
 O gloria digna de el impireo pleâtro!

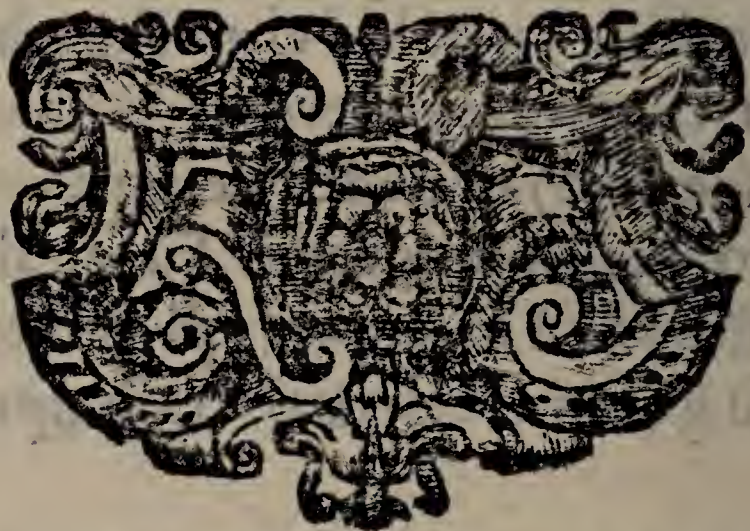
58 Sale de Hierichò Emmanuel, y luego  
 dos ciegos se le ofrecen, que piadosos  
 piden la vista à Dios, y à tanto ruego  
 de cristales se ilustran luminosos.  
 Tanto puede la Fè, que al sacro fuego  
 supo robar con actos Religiosos,  
 que por esso se visten lo tropheos  
 de el Sol divino Sanctos Prometheos.

59 El mudo Demoniacó, que oprime  
 de el sañado Dragon el improperio  
 también sintió de la bondad sublime  
 la gracia que absolvió su captiverio.  
 Ya vergonçoso el basilisco gime  
 su horror postrado de tamaño Imperio,  
 y el varon de favor tan peregrino  
 rinde las gracias al Señor divino.

60 Ilustrava el Señor la synagoga,  
 y conociendo su Real grandeza  
 el aspid, que de vn hōbre el pecho ahoga,  
 sino le mata con atroz fiereza.  
 Porquè (le dize) tu poder deroga,  
 ó Christo, nuestro Imperio? Tu nobleza  
 conozco, tu eres Dios, dixo, y al punto  
 bolvió su gloria al celestial trafumpto.

61 La vista cobra el hijo de Tymeó,  
 que à Christo implora con fervor tã vivo,  
 que mereció lograrse su deseo  
 viendo claro el cristal intuitivo.  
 O quanto alcança celestial tropheo  
 la Religiosa fè! Tal el Pan vivo  
 de el cielo à media noche logró algun o;  
 que tanto el ruego consiguió importuno.

62. Ya implora la celeste medicina  
de diez leprosos el inmundo cerro,  
y a tanto ruego la bondad divina  
dispensa de tu espíritu el tesoro.  
Agradecido el vno determina  
darle gracias en júbilo sonoro,  
que esta es la Drachma, que perdido avia  
sin duda la immortal sabiduria.



## ARGUMENTO.

Christo en Hierusalem entra triunfante,  
 y instituye el mas Alto Sacramento,  
 suda en el Huerto purpura flamante,  
 y alli le prende el esquadron fangriento.  
 Eclipsase del Sol la luz radiante  
 al golpe de vno, y otro atroz tormento  
 Crucificanle à vista de su Madre,  
 y alli entrega su elpiritu à su Padre.

## CANTO SEXTO.

I Aora quisiera yo el pincel valiente  
 de aquel Propheta, à cuyo heroico exemplo  
 debe las claridades de el Oriente  
 de Dios el carro, y de Sion el Templo.  
 Quando mi Lyra desigual se siente  
 para explicar los altos que contemplo  
 abitmos de bondad en los dolores,  
 que padeciò el Señor de los señores.

2 Tu, que de Christo en el divino pecho  
 bebiste, ò Juan excelso. los thesoros  
 de la Divinidad; y satis fecho  
 los celebraсте en canticos sonoros.  
 Tu que admiraste al mismo Dios deshecho  
 en tus amores, vierte los canoros  
 rayos de tu immortal sabiduria,  
 y haràs que mi marfil sude ambrosia.

3 Ya se llegava el portentoso dia  
de la Pascua, en que aquel manso Cordero  
avia de postrar la tirania  
de la sierpe triunfando en el madero:  
Y exclamando Jesys con ansia pia  
clarifica (le dize) tu luzero  
al Padre Eterno, cuya voz gloriosa  
metrica alterna nube armoniosa.

4 No en la pompa de rapidas quadrigas,  
ni sujetando el palafren sonoro,  
que no cede sus belicas fatigas  
à la penosa ley de el freno de oro.  
sobre vn pollino si, que tanto obligas,  
quanto respecta, ó Christo, tu decoro,  
penetras de Salen los altos muros  
bañando su esplendor de rayos puros.

4 Mas quié no admira, que al feliz mãcebo,  
que no desprende luzes de brocado,  
donde el Asirio su artificio nuevo  
dexa en las glorias del Ofir gravado.  
Ni siendo rara emulacion de Phebo  
procede de carbunclos esmaltado  
sobre vn humilde si, breve Pollino,  
consagre el Pueblo fausto peregrino?



6 Vnos arrojan à las Reales plantas  
de Christo sus vestidos: O glorioso  
quien se desnuda de pasiones tantas  
por vestirse la luz del Sol hermoso!  
Otros con gozo fiel desprenden quantas  
pompas mueve el Olivo generoso,  
si yà la Palma no, cuyos tropheos  
gloria son de los parques Idumeos.

7 O saná (cantan) ramo esclarecido  
de el tronco de David, à quien el vfo  
de las parcas admira tan florido,  
quanto es el oro en tu labor difuso.  
En el estambre. digo, que pulido  
Phenix te anuncia tanto, que dispuso,  
que lleno de gloriosas qualidades  
tus virtudes adoren las edades.

8 Salve otra vez, Theologo eminente,  
que baxaste de el Cielo la academia  
de la alta perfeccion, en cuya fuente  
llegò a purificarse la epidemia.  
Salve Sol de Justicia, cuy a frente  
no yà corona marcesible apremia  
diadema si, que en circulos distintos  
Crisolitos esmaltan, y hiacintos.

9 Dezyd, que augusto Principe, ó Gentiles mereció expectacion de pompas tales aun quando siendo emulacion de Achilles se vió ilustrar de murices triumphales? dezyd quien vió à sus plantas los Pensiles? Quien celebraron voces celestiales? fino es Christo à quien oy tan nuevas leyes de pompa califican Rey de Reyes.

10 Poco despues el Candido Cordero de el otro que celebra antiguo rito celebrò aquella cena en quien venero de altos mysterios pielago infinito. Aqui el milagro desprendió primero de sus milagros dando el inaudito Sacramento à su Iglesia, que iustituye por consequencia que su amor concluye.

11 El Verbo en Carne, el Pã, en Sãgre el Vino con su palabra celestial convierte, y el enigma de el nectar que previno à los doze dispensa Leon fuerte. O abismo de la gracia el mas divino! Qué Retorica supo encarecerte? Que esta transformacion maravillosa de nuevo humana à Dios, y al hõbre en Dios.

12 Manà primero que la mas preciosa  
 à las almas ofrece margarita  
 no la que dió a beber Cleopatra hermosa,  
 la que à vn Dios si, magnifico acredita.  
 Què cosa mas suave, mas briosa,  
 que la miel, y el Leon, cuya inaudita  
 suavidad a su Iglesia està ofreciendo  
 el milagro de amor mas estupendo?

13 Suspenfos miran los celestes choros  
 en aquel admirable Sacramento  
 el Thesoro mayor de los thesoros,  
 de los portentos el mayor portentoso.  
 Mueven sus Lyras canticos sonoros  
 viendo aquel Eucharistico sustento,  
 que al hombre promovió à tanta eminencia,  
 que excede la mas alta inteligencia.

14 Alegrate, ó Iglesia, Ruth gloriosa,  
 pues gozas oy las fertiles espigas,  
 no aquellas, que Booz rindió à su esposa  
 el Pan si, que redime tus fatigas.  
 Arca eres ya divina en quien reposa  
 aquel Manà, cuya grandeza obligas  
 en fè de su palabra, que à su imperio  
 baxe à los hombres quien obrò el Mysterio.

15 Mas ya el divino Redemptor contemplo  
 exercitando la humildad profunda,  
 que de la fama ilustra el alto Templo,  
 quando los pies, que laba en llanto inunda.  
 O quanto dà el Pastor glorioso exemplo  
 labando tantas piedras quantas funda:  
 O Syon, que tus inclitos retiros  
 iluminen diamantes, y zaphiros!

16 Llegó el Señor à Pedro, y se suspende  
 quando vè convertida la eminencia  
 en aquella humildad con que pretende  
 mostrar la suavidad de su clemencia.  
 Mas quando à Christo yà postrado atiende  
 à sus pies con gloriosa competencia  
 de lo humilde, el Apostol Soberano  
 huye los pies de la divina mano.

17 Tu Magestad, Señor, (dize) se humilla  
 à lavarme los pies, quando en ti adoro  
 aquella incomprehensible maravilla,  
 que de alabar no cessa el alto Choro?  
 Tu que formaste quanta hueste brilla  
 de vno, y otro Crisolyto sonoro,  
 que obedece tu imperio soberano,  
 así te humillas al mas vil gusano?

8. Tu que demada hiziste el gran Palacio de este precioso, esclarecido mundo, que formaste el infinito espacio, que baña de cristal el mar profundo. Tu, á quien la perla, el oro, y el topacio deben la luz de su primor facundo, has de sufrir en ti tanta indecencia como labar mis pies tu Omnipotencia?

19. Pedro no entiēdes (el Señor respōde) de mi humildad la mysteriosa empresa, despues sabrás quanto prodigio esconde en este lavacro, que mi amor profesa. Señor (le dize Pedro) aunque no sonde mi nada los milagros, que confieffa en tu poder, no admito glorias tantas como el que labes mis indignas plantas.

20. Sino te lavo (el Redemptor replica) no es posible, que puedas ser confortado de la gracia, que el alma sanctifica, ni escudo avrà, que tu temor conforte. Vencido Pedro de Bondad tan rica, tu Señor, (dize) eres mi luz, y Norte rendido estoy à tu Real Grandeza lababa mis pies, mis manos, mi cabeza,

Mas

21. Mas quié no admira la immortal paciēcia de este benigno Dios, que no exceptuas de favor tan precioso la insolencia de el que en abilimos de traicion fluctua? de Judás; que à tan inclita clemencia como en lavar sus pies Christo efectua no desiste sus machinas severas: O pecho mas tirano que las fieras!

22. O Cielos, que mirasteis la fiereza de aquel primer Cain, porquè las iras no fulminasteis contra su dureza de quantas obstentais ardientes iras? Y à entrega de el armiño la pureza que en el Cordero, ò pueblo ciego admirais à tus torpes Pontifices la mano de aquel más que los broncees inhumaño.

23. Dime, tirano, que furor te irrita á que exercites tan atroz desdoro vendiendo la preciosa Margarita, por quien el mercader dió su thesoro? Es posible, que tanto se limita en tu maldad el imperial decoro del Señor de la gloria, que le vendes, y su precio infinito desatiendes?

24 Yà el amante Jesus, que vè se llega  
 su llorosa pasión penetra el huerto,  
 donde angustioso pielago navega  
 perdido de la vida el dulce Puerto:  
 Que aunque à los cielos el Piloto ruega  
 templen el tormentoso desconcierto  
 los ha cerrado mi mortal delicto,  
 que obliga à vn Dios à tan fatal conflicto.

25 En prolixa oracion mira la idea  
 de su pasión, y à tan penoso abismo  
 de tormentos la luz que le hermosa  
 se reduce al extremo paraísimo.  
 por sus miembros la purpura erythrea  
 de su Sangre se vierte de si mismo  
 con tanta inundacion, que los vergeles  
 vieron bueltos sus lilios en claveles.

26 O Padre Eterno (dize) si es posible  
 passe de mi este Caliz de a margura,  
 que su penosa angustia es tan horrible,  
 que todo el brio de mi aliento apura:  
 Mas si es decreto tuyo irremisible,  
 que yo sufra vna, y otra pena dura  
 tu voluntad se cumpla, y ya propicio  
 acepta el que te ofrezco sacrificio.

27 Dixo, y la hueste infame conducida  
de aquel demonio humano al Real Cordero  
solicita prender, y tanta vida  
amenaza vno, y otro atroz acero:  
Ya imprime aquella boca fementida  
en el divino rostro, que venero  
el beso infame, que la paz destierra  
moviendo à Dios tan horrorosa guerra.

28 Pedro, que vè la candida inocencia  
aprehendida de tan vil centuria,  
castigò de vn Ministro la insolencia  
con el acero que vibró su furia!  
Mas quien no admira en Dios tanta clemēcia,  
que à vista de vna tan indigna injuria  
la oreja, que cortò la ardiente espada  
maravilloso à su lugar trasladada?

29 O Pedro, dize, tu furor suspende,  
que para castigar tanto improperio  
esquadron tengo Angelico, que atiende  
à la obediencia de mi justo Imperio.  
Que si agora mi honor no se defiende  
decreto es celestial de alto misterio  
reservando mis iras à algun dia,  
en que he de fulminar la tirania.



30 Aora me defiendes, y mañana  
me negaràs tres vezes, no lo dudas,  
que el Ave nuncia de la luz temprana  
Fiscal lerà de tus ingratitudes.  
Señor, no Magestad tan Soberana  
turben de esse temor las inquietudes  
(Pedro responde) que yo soy tan fuerte  
que sufrirè por vos prision, y muerte.

31 Ya los lobos sangrientos á la fiera  
el Cordero conducen Soberano,  
al sañudo Cayfas, que ansioso espera  
cebar en el su corazon tirano.  
Aqui se haze inquisicion severa  
de las culpas de Christo, mas en vano  
pues quanto le atribuye el vulgo ciego  
atomos es à su divino fuego.

32 Yà el infame Discipulo corrido  
de su maldad nefanda al Templo arroja  
el precio de su venta, y suspendido  
de vn dogal de su aliento se despoja.  
Entre tanto al Cordero esclarecido  
entre vna, y otra languida congoja  
al Tribunal conduce de Pilato  
de hueste fiera el lugubre aparato.

33 Pedro, que amante à su Maestro atiende  
 entrò en el atrio, y preguntado niega  
 tres vezes à su Dios, y se suspende  
 viendo al Gallo cantar su culpa ciega.  
 Mas apenas la vista le reprehende  
 de Jesus, quando en lagrimas se anega  
 que de tan alta piedra el golpe sacro  
 derribó de Nabuco el simulacro.

34 O quien diera à mi vista vn largo rio,  
 y à mi cabeza prodigos corrientes  
 con que llorar vuestra passion Dios mio  
 hechos mis ojos cristalinas fuentes!  
 O si yo acompañara el llanto pio  
 con que llorais mis culpas insolentes  
 lloraramos en ansias repetidas  
 vos mis dolencias, yo vuestras heridas!

35 Quien sabrà encarecer las tempestades  
 de sacrilegas furias, que crueles  
 eclipsan las divinas claridades  
 de aquel rostro, que afrenta los claveles?  
 No cessan las indomitas crueldades  
 de herir la cara, que el divino Apeles  
 de si mismo copió: O rara paciencia  
 de vn Dios que califica su inocencia!

36 Dirè que aquella luz de la hermosura  
 afrentan yà sacrilegas salivas?  
 Y que el labio que es nectar su dulçura  
 injuria tempestad de flemas vivas?  
 Dirè, que à tanto Sol de su luz pura,  
 ó hueste fiera, con tus golpes privas?  
 No, que mi pluma vè tantos horrores,  
 que la embargan el llanto, y los dolores.

37 El Cordero pacifico emmudece  
 dando en sus penas alta medicina  
 à nuestras culpas, quando humilde ofrece  
 à tanta tempestad su luz divina.  
 Su dolor de salud nos enriquece,  
 con sus salivas la alma se ilumina,  
 y con los golpes, que su rostro hieren  
 nuestras prisiones libertad ad quieren.

38 Mas quien podrá sin q̄ se anegue en lláto  
 referir los azotes tan crueles,  
 que en sangre bañan el Armiño sancto  
 al furor de los Barbaros infieles.  
 O quanta tempestad de rubi, ò quanto  
 Carmin se vierte en liquidos claveles  
 de aquel Cuerpo divino cuyo lumbre  
 es el tesoro de la impirea cumbre!

39 Mas son de cinco mil y á las heridas,  
 que otros tantos azotes han impresso  
 en las candidas rosas coloridas  
 de la sangre que vierte tanto exceso.  
 Alma, que vès del Sol obscurecidas  
 las luzes, y rendido al grave peso  
 de tus culpas à Dios, porquè no lloras  
 tanto dolor en lagrimas sonoras?

40 No sabes (dize à Christo el Presidente)  
 que puedo darte funebre suplicio?  
 y que si te perdono dulcemente  
 me eres deudor de tanto beneficio?  
 Tu Juez soy, satisfaz al á el que tu gente  
 delicto te imputò, que yo propicio  
 harè à la Pontificia alta prudencia  
 que temple de su enojo la violencia.

41 Yo, (respõde el Señor) siẽpre hablè al mũ-  
 con tanta claridad, que mi doctrina  
 en publicò enseñè, gloria en que fundo,  
 que sus preceptos tienen luz divina.  
 Nunca busquè el retiro mas profundo  
 para ocultar mi sciencia peregrina,  
 que quanta miras phylacteria toga  
 Maestro me aclamó en su synagoga.

42 Que me preguntas, quando tanta gloria  
 se mira de las gentes celebrada  
 con claridad de fama tan notoria  
 quanto à las almas mi pureza agrada.  
 Si lo dudas, observa la memoria  
 de quanta miras purpura sagrada,  
 en el judaico Pontificio choro  
 que de el fabràs la luz de mi decoro.

43 Dixo, y Ministro le responde a leve  
 así tu audacia à tanto Juez replica,  
 y de su rostro la purpurea nieve  
 golpe sanguinolento la rubrica.  
 Cielos, que veis, que à vuestro Dios se atreve  
 la mano atroz, que tanto excesso explica  
 como no defatais à tanta injuria  
 de vuestros rayos la tonante furia?

44 Pilato examinando al Real Cordero  
 dize, di si eres Rey? Que aunque la invidia  
 que en el Pontificado considero  
 de tan alto renombre se fastidia.  
 no obstante tanto la verdad venero,  
 que templarè las furias en que lidia  
 si tienes de Monarcha la ascendencia,  
 y jurarè el candor de tu inocencia.

45 Mi Reyno (le responde) es mas illustre  
 que de terreno sceptro el Real decoro,  
 que es celestial mi Imperio, cuyo lustre  
 cultos atienden vno, y otro Coro.  
 Mas aunque tanta claridad me illustre  
 no padeciera tan atroz desdoro  
 á ser terrenos los Ministros mios,  
 ni fuera yo entregado à los Judios.

46 Suspenso el Juez, q̄ industrioso atiende  
 el amor que distila la eloquencia  
 de vn Dios, que en rayos de piedad enciende  
 con alta luz conoce su inocencia.  
 Y mostrando à Jesus tierno pretende  
 mitigar de su Pueblo la inclemencia,  
 pues sus manos lavando el Presidente  
 no vierto (dize) yo Sangre inocente

47 Viendo el Pueblo feroz q̄ Poncio atiende  
 la causa de Jesus con tal prudencia  
 clama en las voces que su furia enciende,  
 qua firme de su muerte la sentencia.  
 O juicio, que el mismo reprehende,  
 que tuvo tanta luz de la inocencia!  
 que castigo es bastante á aquella mano  
 qué condenó el Armiño Soberano?

48 Ya la purpurea inundacion de Tyro  
 rubrica los más candidos marfiles  
 penetrando las sienes de zaphiro  
 la Corona de espinas más sutiles.  
 Quien no recela el último suspiro  
 viendo aquel rostro, que athesora Abriles,  
 los labios yertos, las mejillas mustias,  
 y toda el alma vn pielago de angustias?

49 Mis culpas gran, Señor, son las espinas,  
 que han traspasado tu Real Cabeza,  
 mis delitos las sombras peregrinas,  
 que eclipsan el candor de tu belleza.  
 Yo soy quien de las luzes más divinas  
 que ilustran de tu vista la pureza  
 è reducido el fausto luminoso  
 de negro eclipse á horror caliginoso.

50 Ya como à Rey de burla los Soldados  
 torpe vestido de purpurea grana  
 le visten à Jesus, y arrodillados  
 se burlan de su gloria Sobetan a.  
 suspende los furros indignados,  
 de tamaña crueldad, turba in humana  
 que el que injurian tus torpes improperios  
 es el poder, que forma los imperios.

51 Una caña es el ceptro, que le ofrece  
 el mundo à aquèl Leon maravilloso,  
 que en abisino de luzes enriquece  
 el centro de el impireo luminoso.  
 Y tanto el ceño de su furia crece,  
 que con el cetro mismo indecoroso  
 hieren, ó furia de animos infieles!  
 aquel rostro, que anima los verjeles.

52 Quantos son los oprobrios, q̄ el Cordero  
 en esta noche funebre padece,  
 dezidlo, Coros de el Zaphir primero,  
 que à mi el llanto, y la pena me emmudece.  
 Ya los ombros divinos que venero  
 oprime el leño duro, que le ofrece  
 aun mas que de la plebe el torpe exceso  
 de mis delictos agravante peso.

53 Difunto ya el carmin de tanta rosa,  
 la voz elada, el passo macilento,  
 y eclipsada la pompa luminosa  
 de aquel rostro, que ilustra el firmamento.  
 La Cruz lleva al Calvario, y no reposa,  
 porque el fiero esquadron sanguinolento  
 con golpes apresuran sus pisadas,  
 O manos que debieran ser cortadas!



54. Aquí, almas puras, doloroso en quètro  
ofrece à la piedad dura agonía  
viendo á Jvsus aquel pafmoso centro  
de el amor la dulcissima MARIA.  
pena en que tantas lagrimas en quètro  
quantas ansias embargan la voz mia  
quando MARIA con dolor prolixo  
afsi le dize muerta al dulce hijo:

55. O luz de el corazon, ó dulce esposo,  
quien fue el austro sacrilego, que ofado  
eclipsò de tu cielo prodigioso  
el esmalte de purpura encarnado?  
Quien borrò del arniño luminoso  
aquel candor de glorias esmaltado  
en cuya pura celestial belleza  
los Angeles estudian su pureza.

56. O amor divino, ó cielo, ó gloria mia,  
ya no verè tu Sol, sino eclipsado  
qué dos muertes la fiera tirania  
en tu madre, y en ti ha dererminado  
què harè yo sin tu dulce compañia  
à quien dirè mi pena, y mi cuydadò?  
O cielos, que mirais tanta violencia,  
porquè no defendeis à la inocencia?

57. Llegà al Calvario el candido Cordero  
 donde le ofrecen la cruel mixtura  
 de vino, y hiel, y el cielo que vencro  
 ambos claveles niega à su amargura.  
 Aqui le desnudó el enxambre fiero  
 la externa, y la inconsutil vestidura,  
 que con atroz violencia divididas  
 se renovaron todas sus heridas.

58. Ya el Soberano Isaac tendido mira  
 el leño de su víctima, y la plebe  
 las manos de cristal, que el cielo admira  
 à taladrar sacrilega se atreve.  
 Y aunque el Cordero de dolor suspira  
 no por esso la turba se commueve,  
 que en ellos hizo su rigor tirano,  
 que al ceño irracional vença el humano.

59. Duros clavos penetran los marfiles  
 de aquellos pies divinos, que salpica  
 no la grana que ilustra los pensiles  
 si el Carmin, que las Virgenes rubrica.  
 Ya mi Dios con las flechas mas sutiles  
 amor con vista celestial se explica,  
 que para herir de amor los corazones,  
 quiso sentir primero los harpones.

60 Ya el León, que la sierpe dibujaba,  
 levantado se mira en aquel leño  
 que ha de servirle de gloriosa clava  
 para postrar del Basilisco el ceño:  
 O prodigiosa Cruz, divina aljaba,  
 que inventò el mas glorioso desempeño  
 de el amor, cuya dulce tirania  
 de su hiel formò al hombre la ambrosia!

61 Tu eres la Lyra de el divino Orpheo,  
 que mueves yá los troncos, yá las fieras,  
 que yá deshechas con tu canto veo  
 las leyes del infierno más severas.  
 O glorioso estandarte alto tropheo  
 que suspende las nitidas espheras  
 viendo la vara, que à Moyses previno  
 el dulce encanto de el amor divino!

62 O Arbol del Paraiso portentoso,  
 nunca bastantemente celebrado,  
 cuyas hojas son Pharmaco dichoso  
 de el veneno del Angel rebelado!  
 Vetàs del mundo el ambito glorioso  
 en tus altas encomios conspirado  
 en tantas bocas, quantas son las fuentes,  
 que ilustran tu epyciclo en quatro orientes.

63. Muere el Señor, y el Vniverso espira  
 turbado aquel amor maravilloso  
 de la naturaleza, que suspira  
 viendo muerto su artifice, y su esposo.  
 Y el Sol no solo su esplendor retira  
 mas difunto su fausto luminoso  
 al golpe de tan lugubre deliquio  
 posthumo es de su luz breve emistiquio.

64. Suspendióse el divino Arcopagita  
 no menos que Apolophanes, y arguye,  
 ó que padece vn Dios muerte inaudita,  
 ó que el immenso mundo se destruye.  
 Entre tanto Joseph à Poncio excita  
 le dè el cadaver real, à quien construye  
 la pira, que admiró vno, y otro polo  
 milagro al mundo, à Christo mauseolo.



## ARGUMENTO.

Resucita el Señor, y Magdalena  
 le busca amante sobre el monumento,  
 y incredulo Thomàs Jesvs ordena,  
 que de sus llagas toque el Sacramento:  
 Instruye el mundo con su sciencia amena,  
 y ascendiendo al Impireo firmamento  
 el amoroso espiritu descende,  
 y en lenguas del amor el mundo enciende.

## CANTO SEPTIMO.

1 Si admiró el circo la agonal quadriga  
 sus ruedas viendo siempre imperceptibles,  
 que quanto en polvo ilustran à su auriga  
 tantos lauros le dan inmarcesibles.  
 Mayor gloria mi espiritu investiga  
 quando las metas toco inaccesibles  
 del Phenix celestial à quien la pyra,  
 que muerto le sellò, vivo le admira

2 Quedò suspensa la gentil cohorte,  
 que sollicita guarda el jaspe puro  
 al ver la luz, con que tan claro Norte  
 rompe triumphante el Cristalino muro.  
 Mas quien podrá de la celeste Corte  
 la gloria ponderar, que fue coluro  
 à tanto Sol, que en pielagos lucientes  
 descoge Auroras, multiplica Orientes?

3 Nuevo Helicon el cielo en nueve coros  
 mejor que en nueve musas le previene  
 en dulce voz de canticos sonoros  
 a quel furor que lo divino tiene.  
 Paraíso de néctares canoros,  
 de quien la viva fuente es Hipocrene  
 es el sepulcro, ó Thalamo flammante,  
 que ardió pyropo, y centellò diamante.

4 Venid (canta la Angelica Psalmodia)  
 vna, y otra nacion, y celebremos  
 en festiva de Rithmos palinodia  
 los timbres del Artifice supremos.  
 La tierra se estremece, y la custodia,  
 que el jaspe cela, en timidos extremos,  
 al ver de luz, y musica vn abismo,  
 se reduce al extremo parasismo.

5 Este es el dia (cantan) que dedica  
 el Señor à las glorias de su imperio,  
 y pasmo de la edad se califica  
 en la Lyra, en la cythara, y psalterio.  
 Y tanta copia de fragancia rica  
 vierten cantando el inelyto mysterio,  
 que en golfos bañan de olorosa casia  
 la America, la Europa, Africa, y Asia.

6 Era la infancia de el Planeta ardiente  
 quando le arrulla en cuna de rubies  
 el Alva hermosa, y el purpureo Oriente  
 se corona de rayos carmesies:  
 Mostró la primera la alma fuente  
 ceñida de claveles, y alelies,  
 y las aves con metrica armonia  
 glorifican las purpuras de el dia.

7 Quando las tres Marias solicitan  
 vngir de Christo el cuerpo geueróso  
 con fragrantes aromas, que acreditan  
 el olor de su fe maravilloso.  
 Y tan altas piedades exercitan,  
 que ya buelan al jaspe prodigioso  
 en las plumas de amor tan peregrino.  
 mas no hallan de Israel el Sol divino.

8 Porque apenas Jesus la luz desprende  
 de su Resurreccion gloriosa, quando  
 Angel flamante el marmor aprehende  
 throno ya suyo dulce, sino blando.  
 Y al choro de las tres, que absorto atiende  
 les dize que no teman admirando  
 el prodigio conque ha resucitado  
 el pue vieron ayer Crucificado.

9 Este es el Norte, que ha de precederos  
 (les dize) en la region de Galilea  
 dando à la Iglesia nitidos luzeros  
 iluminados de su luz Phebea.  
 estos, pues, son los arbores primeros  
 que aquella vid symbolica hermosea,  
 y el fructo de su heroyca Theologia  
 sembraràn en los terminos de el dia.

10 Magdalena, que en ansia Religiosa  
 de vn raro amor aquella nueva estraña  
 juzga robado de la illustre losa  
 à Christo, y el sepulcro en llanto baña.  
 Ni el cuydado sollicito reposa,  
 antes suspensa en novedad tamaña  
 convoca à los Apostoles pidiendo  
 que busquen el cadaver estupendo.

11 Buelan al mauscolo la Thiara  
 primera de Sion Pedro di vino,  
 y el alto Juan cuya viveza rara  
 al Sol le bebe el fuego cristalino.  
 Quando los turba la presencia clara  
 de Angel luciente, que el disfraz previno  
 de vn Joven prodigioso, que acrisola  
 las luzes de el Zodiaco en su estola.



12 No busqueis (dize el Angel) el Monarca,  
 que el portentoso porfido hizo Oriente  
 asustando al infierno, y à la paica  
 quantos ciñen Crisolitos su frente.  
 Phenix, que á vn sacro, y otro Patriarcha  
 se mostrarà en el sacro continente  
 de la siempre gloriosa Palestina  
 illustre Trono de su luz divina.

13 Bolvieronse los dos, y tan dudosa  
 Maria como amante con suspiros,  
 con llanto, muerta su purpurea rosa,  
 enternece los nitidos zaphiros.  
 Busca à Jesus, y aunque su fè amorosa  
 en su pecho le copia, sus retiros  
 dexan, quanto mas vé el mētal trasumpto  
 vivo el dolor, y el corazon difunto.

14 O que penosa ley la de la ausencia  
 al ansia viva del amor mas fino!  
 donde es virtud el no tener paciencia,  
 y su gloria el dolor mas peregrino.  
 Ni de el copioso incendio la violencia  
 templa de el llanto aquel caudal divino,  
 que lagrimas de amor son mongibelo,  
 que dan volcanes, y parecen yelo.

15 Y si cantava Anacreonte Griego,  
 que entonces el amor dominaria  
 mas bien el pecho, quando el lince ciego  
 se entraſſe en èl en vez de flecha impia.  
 que mucho, que tan gran defaſofiego  
 padezca el pecho de la gran Maria,  
 que el Dios de amor en èl introducido  
 ſi eſte ſe vè copiado, aquel herido.

16 Porquè lloras Muger (la voz intima  
 del Angel Sancto,) que al Sepulcro aſiſte?  
 mas ni el conſuelo Angelico la anima,  
 ni tanta pena el corazon reſiſte.  
 Y tanto el ſentimiento la laſtima,  
 que muerta de llorar confuſa, y triſte  
 pide con vn delirio relevante  
 le reſtituya el Angel à ſu amante.

17 Centinela del ſacro monumento  
 niega à ſu cuerpo el natural repoſo,  
 que ciego del amor ſu entendimiento  
 olvidó las promeſas de ſu eſpoſo.  
 Y borrado de tanto ſentimiento  
 quanto conſuelo le dexò glorioſo  
 de la Refurreccion la prophecias,  
 nada ſabes ſino es llorar Maria.

18 Inquieta à Dios tan amoroso incendio,  
 y apareciendo en mysteriosa forma  
 de jardinero con feliz compendio  
 el mismo de tan raro amor se informa.  
 Que gusta Dios del liquido dispendio  
 de aquellas perlas que la fè transforma  
 en glorias de el amor tan inauditas,  
 que à vista del Señor son margaritas.

19 Poco despues Jesus su gloria ofrece  
 à aquellos hombres bienaventurados,  
 que peregrinos Emaus merece  
 hospedar en sus thalamos sagrados,  
 y tan heroico honor los enriquece  
 que al verse del Doçtor iluminados  
 espiritu tan raro los informa,  
 que conversan suspensos desta forma.

20 Ya nuestro corazon gozoso puede  
 sus dudas deponer, quando hemos visto  
 tan divino Theologo que excede  
 toda alabança, y es sin duda Christo.  
 Que tan piadosa conclusion concede  
 el pasmo del prodigio nunca visto  
 con que tan alto Salomon apura  
 toda la erudicion de la Escriptura.

21 Por

21 Por ventura al oír su voz divina  
 nuestro fiel corazón no se abrasava?  
 No era íman su magniloca doctrina,  
 qué todo entendimiento arrebatava?  
 No fue de nuestras dudas medicina?  
 No postrò nuestro pecho tanta aljaba?  
 No le sentimos rayo tan profundo,  
 qué pasma el cielo, y supedita el mundo?

22 Despues se muestra al Sacro Apostola-  
 y al ver las glorias del Leon triunfante (do,  
 se disipó el temor, que avia turbado  
 las luzes de vno, y otro pecho amante.  
 La paz ofrece al Conclave sagrado,  
 la paz, que redimiò valor gigante  
 de la lid, que alastrifero Obelisco  
 moviò en la primer culpa el Basilisco.

23 El Didimo Thomas á quien refer va  
 el Señor los thesoros mas fieles  
 de la alta Redempcion, que se conserva  
 eterna en cinco misticos claveles.  
 no gozò esta visita, y voz que observa  
 aquella gloria, que brotò Verjeles  
 presente ya el Apostol le noticia  
 de que han visto de el Sol la luz propicia!

24 Antes (dize Thomas) que mi fè admira,  
 ò Choro fiel, las glorias que refieres:  
 he de tocar de tanta margarita  
 los cinco prodigiosos caracteres.  
 Ni fue duda en Thomàs la que le excita  
 à tocar los purpureos roscleres,  
 fino vn excessò amante con que emprende  
 beber el nectar, que en amor enciende.

25 Yà los cinco rubies, que rubrican  
 del Real Cordero las purpureas fuentes,  
 en el contacto de Thomas se implican,  
 Aguila celestial de cinco Orientes.  
 Mas que humanas rethoricas explican  
 la que en cinco Chrysolitos lucientes  
 gloria libò el amor, que le aconseja  
 fer del mayor mysterio culta abeja.

26 O glorioso Thomàs, emulo raro  
 de los dos siempre prodigiosos Iuanes,  
 astro el vno, que ostenta al Sol preclaro,  
 Aguila el otro, que bebiò bolcanes!  
 que si pecho, y cabeza de vn Dios caro  
 tocaron tan ilustres Capitanes,  
 tu eres Principe Augusto, que iluminas  
 tu real contacto con las sacras quinas,

27 Segunda vez Jesus al gran Colegio  
 del Sacro Apostolado se presenta,  
 en las orillas, que de aljofar regio  
 el mar de Tiberiades argenta.  
 Aqui les abre el alto privilegio,  
 que por su Redempcion al mundo obstenta,  
 y con divina erudicion exprime  
 los altos timbres de la Cruz sublime.

28 Ya me vereis muy poco (el Real Cordero  
 le dice al sacro esclarecido Choro)  
 que cerca ya mi ausencia considero  
 subiendo de mi Padre al trono de oro.  
 Sembrad en vno, y otro alto emisphero  
 la luz del Evangelico Thesoro,  
 dando à las gentes vn glorioso abismo  
 en los puros cristales del Baptismo.

29 Prodigios seguiràn la fè sencilla,  
 que ha de lançar del aspid la violencia,  
 y ha de entender con rara maravilla  
 todas las lenguas vuestra ilustre ciencia.  
 Gloria immortal en quien la gracia brilla,  
 que pharmaco serà de la dolencia,  
 y antidoto tan dulcemente ameno,  
 que à su eficacia cederà el veneno.

30 Otra vez, ó Theologo, à tus fuentes  
 llega mi labio con ardor sediento  
 buscando en sus cristales transparentes  
 la docta luz de tu divino aliento:  
 Que para que yo cante los Orientes  
 conque oy el Sol alciende al firmamento  
 necesito los rayos de aquel ave  
 que al Sol beberle los incendios sabe.

31 Y si tu lloras, Aguila tan viva,  
 viendo, que el gran volumen solo puede  
 abrir aquel Leon, que vngió la Oliva,  
 cuya fragancia al Cinamomo excede.  
 Què angustia no es preciso, que conciba  
 mi pluma, quando humilde retrocede  
 el buelo, viendo tantos timbres bellos  
 del Leon de Judá, que abrio los sellos?

32 Ves aqui (dize) ó Madre generosa  
 el cuerpo prodigioso, que formaste;  
 ves aqui el Lilio, que purpurea rosa  
 con tu candido nectar sustentaste:  
 no ya mi ausencia te será penosa,  
 quando me vés triunfante del contraste  
 del proceloso mar, que en tempestades  
 eclipsó mis fulguras claridades.

33 Ves aqui ya el olor, que viò Jacobo  
 en Ifac, semejante al campo lleno  
 siendo tu vientre cristalino globo,  
 que luzero me diò del campo ameno.  
 Campo immortal que no prophana el globo,  
 ni amancilla la sombra del veneno  
 del Basilisco, absorto en la pureza  
 de quien triumphante oprime su cabeza.

34 Siendo, ò Madre immortal la eximia  
 de tus raras divinas perfecciones, (lumbre  
 y antes que buele à la suprema cumbre  
 te doy mis mas graciosas bendiciones.  
 Sirva à tu honor la immensa pesadumbre  
 de Orbes, de Pueblos, lenguas, y regiones,  
 y Señora immortal de tus hermanos  
 siempre aclamen tus timbres soberanos.

35 Los hijos de tu madre prodigiosa  
 la Iglesia Santa doblen la rodilla  
 à tanta Reyna, cuya luz gloriosa  
 es de mi amor primera maravilla.  
 Tu eres del Santo Espiritu la Esposa  
 à quien prevengo tan illustre silla,  
 que augusta Emperatriz de nueve choros  
 te alaben siempre en canticos sonoros.



36 Y así como en mi muerte tu constancia  
 te acreditò columna inexpugnable,  
 siendo de tus virtudes la fragrançia  
 el pasmo del amor mas admirable,  
 así de gracias tanta redundancia  
 Parayso será tan agradable,  
 que en fuentes de piadosas instrucciones  
 ha de alegrar la luz de las naciones.

37 Rio serás, que en impetu galante  
 de rara Theologia siempre inundes  
 el chapitel del Orbe Militante  
 en quien tu heroico espíritu difundes.  
 Esta es aquella embriaguez amante,  
 que con feliz fecundidad infundes  
 en la casa de Dios, que tanto enciendes,  
 que al mundo pasmas, que à David suspendes.

38 Y quando el Vniverfo vea cumplida  
 tu alta iluminacion, vendré yo mismo  
 à trasladarte en gloria esclarecida  
 á aquel abismo que invocó tu abismo.  
 Transito celestial, que se apellida  
 dulce sueño, no amargo parañismo,  
 què la Real prenda de el mejor Jairo  
 no se sujeta al funebre suspiro,

39 Y vosotras, esplendidas hermanas  
de mi Divina Madre, sed benditas,  
que presto de mis glorias soberanas  
gozareis las delicias inauditas:  
gustad de tanta pompa siempre vfanas  
vn mar de suavidades infinitas,  
à cuyas dulces, cristalinas fuentes  
con ansia amante volarán las gentes.

40 Y tu siempre gloriosa Magdalena,  
que en dulce tempestad de rico vnguento  
bañaste de mis plantas la azucena  
abriendo con tu llanto el firmamento:  
recibe ya la bendicion, que ordena  
feas del yermo singular portento  
de alta contemplacion, cuyo thesoro  
restituira à la tierra el siglo de oro.

41 Tambien à ti, Santissima Matrona,  
primera lumbre de la vida activa  
Marta prevengo la immortal Corona,  
que en circulos del Sol tu nombre escriba:  
Y en tanto que los pueblos de Narbona  
convierte à mi Evangelio tu fè viva,  
mi bendicion recibe en dulces prendas,  
que glorias seguirán tan estupendas.

42 Y vosotros, Apostoles gloriosos,  
 de mis fatigas inclitos consortes,  
 rayos de mi doctrina luminosa,  
 y de mi gracia esclarecidos Nortes.  
 Clarines sereis siempre armoniosos,  
 que turbareis las belicas cohortes  
 del Basilisco, y con valor profundo  
 sujetareis los terminos del mundo.

43 Y tu Pedro, glorioso Archimandrita,  
 que has de regir la Militante Nave,  
 piedra seràs, que brille margarita  
 en el escudo de mi illustre llave.  
 Què mucho si tu exemplo tanto imita  
 de tu gran Mayoral la virtud grave,  
 què Martyr prodigioso à cinco Zonas  
 desvelarà el primor de tus coronas?

44 Andres serà maravilloso lirio,  
 que la region de Archaya aromatize,  
 siendo preludio à su feliz martyrio  
 de altas Iglesias la instruccion felice.  
 Y bañando la Cruz de esmalte tirio  
 harè, que su pureza solemnize  
 Cherubico esquadron, que en trono alado  
 le conduzga à mi talamo sagrado.

45 Mi primo Juan, que Salomõ divino  
de mis ciencias la Cathedra conquista,  
cantará el Verbo, que fiel previno  
plumas, y rayos á su fama, y vista.  
A cuyo Apocalypsi peregrino  
se deberá la gloria nunca vista,  
que vió el cielo copiada en los pinceles  
de altos Oleas, cultos Ezechieles.

46 El Jacobo mayor, à quien contemplo  
rayo de el Evangelio, en luzes baña  
mi augusta Iglesia con tan alto exemplo,  
que el Patrocinio ha de gozar de España.  
Y coronando de la fama el Templo  
con raras timbres de vna gloria estraña  
muerto, y vivo dorò mis sacras leyes  
à dos de España esclarecidos Reyes,

47 Dará al menor Jacobo su Thiara  
la gran Hierusalen, siendo el primero,  
que ofrezca al cielo con virtud preclara  
el Cuerpo, y Sangre del Real Cordero.  
Timbre tan singular, gloria tan rara  
bien merece, que candido luzero  
de el martyrio immortal, sea el segundo  
en tanta Cruz al Salvador de el mundo.

48 Sucederà en la mitra Pontificia  
 Simon su hermano, Mayoral glorioso,  
 dorando à Egipto aquella luz propicia,  
 que el culto postrarà supersticioso.  
 Que mucho si mi gracia le acaricia  
 con glorias de vn valor tan prodigioso,  
 que ilustre Capitan tres laureolas  
 eternizan sus candidas estolas?

49 El admirable Judas, digno hermano  
 de aquestos dos mi celestial doctrina  
 darà al Persa, y al Medo tan vfano,  
 quantos el triumpho de su luz divina.  
 Mas ingrato à el aliento soberano  
 de su voz el Armenio determina  
 teñir en sangre de tan gran Luzero  
 los vivos filos de su ardiente azero.

50 Què gloria no se debe á la alta empresa  
 de el Apostol Philipo, que el abisino  
 de mi gran Redempcion amante expresa  
 à aquel Eunucho, à quien darà el Baptismo?  
 y bolviendo à ilustrar la insigne Edessa,  
 expugnarà el heretico Idiotismo,  
 hasta que suba à la region suprema  
 formandole las piedras el diadema.

51 Y tu Thomàs, que esclarecido Athleta  
 compites tan ilustres Capitanes,  
 de la alta Cruz coronaràs la meta  
 glorioso en tantos inclitos afanes.  
 Tu daràs de mi ley la luz secreta  
 à Parthas, Perlas, Medas, y Brachmanes,  
 inundando las Indias lluvias bellas  
 del neectar, que bebiste en cinco Estrellas.

52 Bartholomé la mistica semillá  
 de el Evangelio, que escribió Matheo  
 darà à los Indios noble maravilla,  
 que del martyrio brotarà el trophéo,  
 á cuya gloria le previene silla  
 la constancia immortal conque le veo  
 Leon Albano desnudar las pieles  
 que ilustró en rayos, rubricó en claveles.

53 Y tu Matheo, Chanciller glorioso  
 feràs de tu Maestro, que tu pluma  
 neectar vierte, y volando sin reposo  
 todas las glorias de mi nombre suma.  
 Moyfes de el Evangelio tan precioso,  
 que al cielo el ambar de tu voz perfuma,  
 tan immortal, que en vez de bronce duro  
 la estampa el cielo en su diamante puro.

54 Dixo, y con buelo rapido transciende  
 la Esphera celestial, no en carro de oro,  
 ni en cavallos de fuego, que se enciende  
 à instancias de su espiritu sonoro.  
 En trono si, que fulgido desprende  
 en blandas plumas vno, y otro choro,  
 quadriga de Ezechiel, en cuya idea  
 Aguila sube, quien Leon pelea.

55 Vesubio celestial se califica  
 la hermosa celsitud del Olivete,  
 que á las centellas, que Jesus explica  
 de sus Olivas arde el martinete,  
 y tantas claridades multiplica,  
 que al Sol previne fulgido tapete  
 vinculando à su sacra ardiente esphera  
 las glorias que invidió la primavera.

56 Ni dieron los Esperidos pensiles  
 tan divina fragrancia à sus verjeles,  
 que la alta cumbre desprendiendo Abriles  
 nevò azuzenas, rubricò claveles.  
 Los paxaros en canticos sutiles  
 à Christo solemnizan tan fieles,  
 que en la voz de sus metricas dulçuras  
 combidan à cantar las criaturas.

57 Los prodigiosos cielos animados  
de Angeles, Potestades, Cherubines,  
Archangeles, Virtudes, Principados,  
Dominaciones, Thronos, Seraphines  
ya de lyras en canticos sagrados,  
ya al dulce fon de musicos clarines  
cantan en armoniosa nunca vista  
aquella gloria, que admiró el Psalmista.

58 Estos son los luzeros matutinos,  
que vió el Propheta Job cantar las gloria  
de aquellos Sacramentos peregrinos,  
que enriquecen las misticas historias.  
Y estos tambien los musicos divinos,  
que observan de Isaias las memorias  
en aquella vision gloriosa, donde  
en plumas de oro la Ascension se esconde.

59 Tan divino misterio contemplavan  
dulces Orpheos, que en piadoso canto  
de gloria tan sublime le cantavan  
al Gran Monarca: Sancto, Sancto, Sancto.  
Y en tan illustre incendio se abraçavan  
viendo la gloria de misterio tanto,  
que ya la Magestad devotos zelan,  
ya cantan, ya se pasman, y ya buelan.



60 Cedan á tanta luz las Magestades  
 conque al estruendo de sonantes trompas  
 el Sinaì vincula à las edades  
 de la divina Ley las sacras pompas.  
 Ni tu, Oreb, que tan raras claridades  
 viste en tu zarça, es justo que interrompas  
 la expectacion, que el Vniverso assombra  
 viendo la luz, de quien tu luz fue sombra.

61 Abrió el cielo sus muros de jacintho,  
 à expectacion tan rara, quanta debe  
 à las glorias de vn Dios à quien lucinto  
 es todo el fausto, que en sus luzes mueve:  
 ya vencido el brillante labyrintho,  
 que forma el cielo en su radiante nieve  
 llega Christo al impireo Capitolio,  
 y à la diestra del Padre ilustra el Solio.

62 Con vivas ansias, lagrimas amantes  
 el sacro Choro por su Dios suspira,  
 quando le turban Jobenes radiantes  
 cuyo divino incendio ambar respira:  
 porquè (dizen) los nitidos diamantes  
 afligis, viendo el Sol que se retira  
 de vuestra vista, y en impireos Cielos  
 dora epiciclos, forma paralelos?

63 Sabed, que el Gran Jesus oy se Corona  
 Rey de los Reyes en ardiente esphera,  
 que si llorais ausente su persona,  
 con igual pompa el mundo verlo espera;  
 quando affustadas vna, y otra Zona  
 en los labios verà la espada fiera  
 de aquel Leon que obtiene su gobierno  
 las llaves de la muerte, y del infierno.

64 Entónces se bolvieron de la cumbre  
 Simon, Judas, Andres, Bartolomeo,  
 los dos Jacobos de la Iglesia lumbre,  
 Thomàs, Phelipe, Juan, Pedro, y Matheo.  
 Ya visitan la mistica techumbre  
 de el Templo de Sion, que alto empleo  
 de continua oracion puerto es tranquilo  
 donde esperan sus ansias dulce asylo.

65 Todo este ilustre choro la alta esphera  
 corona de Sion, librando atento  
 el dulce alivio de su pena fiera  
 en el mayor de Santidad portento.  
 En Maria, que amante persevera  
 en la oracion; siguiendo tanto aliento  
 la atenta Religion, las ansias pias  
 de la gloriosa Marta, y las Marias.

66 O divina Oracion, à quien no iguala  
 de machina triumphante la potencia  
 que el nardo puro, que tu aliento exhala  
 penetra el cielo con mayor violencia!  
 Tu eres aquella misteriosa escala,  
 que ilustran vna, y otra inteligencia,  
 y pasando à Jacob, gloriosa subes  
 al Throno, que te forman los Cherubes.

67 Con tanto, pues, esclarecido exemplo  
 orava aquella gran perseverancia  
 de Santos, y Matronas, que contemplo  
 idea fiel de la mayor constancia.  
 Quando improvisa luz al alto Templo  
 bañó en fulgores, inundó en fragancia,  
 dulce enigma, que en machinas sonoras  
 vierte reflexos, y desprende Auroras.

68 Aquella hermosa, Candida Paloma,  
 cuyo penacho de purpurea nieve  
 en tempestades de fragante aroma  
 respira incendios, y volcanes mueve.  
 Abismo de el amor, que dulce doma,  
 quantatibieza en vano se le atreve,  
 y centro de ambrosia en quien diviso  
 toda la suavidad del Paraiso.

69 El Espiritu Santo, que descende  
 de el Solio impireo tanta gloria explica,  
 que en dulçes lenguas, que su amor enciende  
 Orador celestial se califica:  
 Resuena el Euro, el choro se suspende,  
 y tanto el fuego al Templo glorifica,  
 que parece en flammigero diluvio  
 Divino Mongibel, sacro Vesubio.

70 Ni fueron los incendios tan gloriosos  
 de Synayes, Orebes, y Thabores,  
 que aqui Dios en sus rayos prodigiosos  
 vierte de amor incendios brilladores,  
 Siendo sus Occeanos luminosos  
 symbolos de mas raros esplendores,  
 quando la gloria del Señor convence,  
 que es Dios Amor, y Amor todo lo vence.

71 Rethorico en sus lenguas de oro puro  
 difunde el prodigioso Paracleto  
 divino encanto, celestial conjuro  
 en vno, y otro artifice discreto.  
 Machina singular, que el bronce duro  
 expugnarà con tan feliz decreto,  
 que los imperios del Carbunco Delio  
 cedan à la virtud de el Evangelio.

72 Ven dulce Huesped de las almas puras,  
 Espiritu Divino, y con harpones  
 de Angelicas subtiles hermosuras  
 penetra nuestros Fieles corazones:  
 Derrama en nuestros pechos las dulçuras,  
 de tus preciosos immortales dones,  
 y con el fuego que à Moyses suspende,  
 en tu amor los espiritus enciende.

73 Fuente de gracia pura, y cristalina,  
 dulce consolacion, fiel refrigerio,  
 haz que à los rayos de tu luz divina  
 se disuelva el horror del captiverio:  
 Tu eres Sol de la ciencia, que ilumina  
 con vno, y otro singular mysterio,  
 dando aquel dulce, prodigioso pasmo  
 de el inteligencial Enthusiasmo.

74 Luz de las almas, centro de las glorilas,  
 golfo de amor, delicia sin mudança,  
 y dedo del Señor, cuyas victorias  
 alientan la Catholica esperança:  
 Tu que pasmas en lenguas Oratorias  
 Symposio de la Bienaventurança,  
 danos aquella luz que dulçemente  
 epiciclo es de amor, de paz Oriente.

Concurren de la tierra las Naciones  
à la pascua mayor del Hebraísmo,  
y oyendo de San Pedro los sermones,  
buelan à los cristales del Baptifino:  
Vè Estevan en las nitidas regiones  
al Salvador, y al rigoroso abifmo  
de piedras, que le hiere, exhala el alma  
arrebatando la triumphante palma.

## CANTO OCTAVO.

I Dime, ò Hierusalen, què soberano  
golfo de glorias te inundó aquel dia,  
que registraste el prodigo Oceano  
de el fuego, que tus thronos encendia?  
Es este, dime, el timbre nunca humano,  
que vió de Salomon la Monarquia,  
quando vsurpó tu Templo en real decoro  
la forma al Cielo, y la materia al oro?

2 O dime, es mayor gloria la presente  
en que el divino Espiritu interpreta  
aquella pompa, que pafinó à tu gente  
aun en los visos de su luz secreta?  
Si, que lo espiritual mas excelente  
gloria, prodigio superior decreta,  
que aquella gloria material que apura  
el primor de la docta architectura.

3. Era la Pascua, siempre esclarecida  
 de Pentecostés, en que el vano Hebreo  
 solemniza la fiesta más lucida,  
 que fue de su piedad culto tropheo.  
 Solemnidad plausible, que combida  
 quantas ilustra el astro Dydimeo  
 naciones, que, ò curiosas, ò fieles  
 inundan de Sion los chapiteles.

4. Defata España la immortal Colonia  
 de sus heroicos hijos, que contemplo  
 mas immortales, que la fama Ausonia  
 en el de Religion Augusto exemplo:  
 Despoblòse la illustre Babilonia  
 de sus Heroes, que ya del Sacro Templo  
 cultos obsequian los reflexos puros  
 con mas gloria, que dieron à sus muros.

5. La siempre esclarecida Lusitania  
 à quien todo cediò encarecimiento,  
 quando en ella Caliope, y Vrania  
 ostentan el primor de su instrumento;  
 En el claro valor primer Germania,  
 y Venecia primera en el talento,  
 tambien sus hijos inclitos traslada  
 al honor de la fabrica sagrada.

6 Ni fue menos magnífica la instancia  
 conque impelió sus nobles Capitanes  
 la siempre illustre venerable Francia  
 por sus divinos belicos afanes:  
 Buelan los Galos con feliz constancia,  
 los pechos de piedad sacros volcanes  
 à la gran Hierosolyma, que aclama  
 de tanta expectacion la nueva fama.

7 No se escusó la Reina de las gentes  
 de rendir à Sion culto piadoso  
 aunque llena de víctimas lucientes,  
 que fuego defató supersticioso:  
 Roma, digo, que en porfidos fulgentes  
 eterniza el aliento prodigioso  
 de armas, y letras, inclitos auxilios,  
 que brotaron Eneas, y Virgilio.

8 Ya sus piadosos ambares desprecia  
 olvidando el honor de sus Deidades  
 la siempre heroica, prodigiosa Grecia,  
 portento singular de las edades,  
 que su divina gloria mas aprecia  
 estas nuevas magnificas piedades  
 conque ilustran sus nobles inquilinos  
 de Sion los alcazares divinos.



De sus gloriosos ámbitos de tierra  
 la esclarecida Genuina huéste, sin lo  
 de sus hijos la insigne Ingalaterra, sin lo  
 divina madre del furor celeste:  
 Ya de el Gran Salomon la sacra tierra  
 besa la fimbria de su lustre veste,  
 y haziendo à Oriente esclarecido  
 solemniza tan inclito hospedage.

Traslada à Hierosolyma la Hethruria  
 la flor de sus gloriosas juventudes  
 con tanta pompa, que la Real Centuria  
 nunca vió tan preciosas magnitudes:  
 mas quien fue de las gentes noble injuria  
 es el raro esplendor de sus virtudes,  
 que eternas en las obras de Lisipo  
 son de la fama eterno prototypo.

Tan alta gloria suscitò à Alçmania,  
 y ambiciosa desprendida hermosura  
 de sus gentes, invidia de Britannia  
 al Templo que venera la escultura:  
 ni vió en sus bellas Virgenes Albania  
 de vna rara beldad la gloria pura,  
 que à Sion ofrecieron damas bellas  
 de el cielo espumas, y del mar estrellas.

12 Descienden à Salen la gran Bohemia,  
 la real Polonia, la immortal Vngria,  
 todas gloria de Marte, y Academia  
 de la inteligencial Philosophia:  
 La Suecia feliz, que Phebo premia  
 con laureles de lyrica poesia,  
 tambien de Sion inunda los blasones,  
 desvelo de tan altos Salomones.

13 La gloria de sus ambares despiere  
 feliz por ellos la preciosa Arabia,  
 y en la fragante tempestad, que enciende  
 vence ambrosias, nectares agravia.  
 Con gloria no inferior el Orbe atiende  
 el gran concurso de su gente fabia,  
 que con los faultos de vna gloria indemne  
 glorifican el Libano solemne.

14 Estas, y otras magnificas naciones  
 advocò la gentil magnificencia  
 conque tantos Leviticos varones  
 celebran de su fiesta la eminencia:  
 Si ya no fueran altas invenciones  
 de la maravillosa Omnipotencia,  
 que assi ordenò rindieffe todo el mundo  
 à su Evangelio el fruto mas fecundo.

15 Los sagrados Apostoles, que adoro  
armados de la machina flammante  
de aquel fuego divino, que sonoro  
supedita el mas solido diamante:  
desatan de sus glorias el thesoro  
con tantas pompas de valor triumphante,  
que de su voz los sacros Paladiones  
celestial Troya hizieron las Naciones.

16 Templados, pues, los animados filos  
de el intelectual divino azero  
en el fuego immortal que enciende Nilos,  
Leones supedita al Real Cordero.  
Quantos varios magnificos estilos  
el mundo articuló, tantos venero  
en la voz Apostolica: ò violencia  
de la divina mistica eloquencial.

17 Afsi como el torrente impetuoso  
à quien dieron las lluvias incremento  
desciende de las cumbres sin reposo  
en las plumas, que anima su elemento;  
y debelando el muro delicioso  
que le opone el Abril en su ornamento  
mide el campo, y con grave supercilio  
le tronca rosa à rosa, y lilio à lilio.

18 Así la voz del sacro Apostolado  
 Oceano de luz tan fuerte inunda  
 al que le atiende con clave sagrado,  
 que le rinde su machina profunda:  
 Calle Athenas el fausto celebrado,  
 que en la voz de Demosthenes facunda,  
 quiso intimar primera maravilla,  
 que aqui mas gloria, mas facundia brilla.

19 Ni el néctar celestial, que melifican  
 en la voz de Lucanos, y Platones  
 los preciosos insectos, quando explican  
 el divino primor de sus sermones  
 en centella de quantos glorifican  
 energias los nuevos Salomones,  
 cuya voz celestial, porque la admires  
 el oro de la fè dà en sus Ophires.

20 Este es el firmamento prodigioso  
 de quien cantò David, que al mundo explica  
 la gloria del Señor, sin que el reposo  
 jamás acepte en oracion tan rica:  
 misticos astros, cuyo ardor glorioso  
 obra la mas feliz se califica  
 de aquellas manos prodigiosas, donde  
 toda la gloria del poder se esconde.

21 (No ay sermones (profigue el grã Prophe-  
 que no penetren con aliento claro, y el oba ta)  
 la atencion en las voces, que interpreta  
 el portento Evangelico mas raro:  
 Oceano immortal de luz discreta,  
 cuya gloria, no marmores de Paro  
 eternos si celebran timbres bellos  
 letras de Ophir, y de diamante sellos.

22. Què es esto (dizẽ con affombro extraño)  
 que celestial prodigio sus tropheos  
 singulariza con blason tamaño,  
 que suspende los circulos Phebeos?  
 no es indigno furor, no es torpe engaño  
 de la magia el oir los Galileos  
 hablar à todo el mundo en su idioma,  
 prodigio si, de mistica Paloma

23. Predicando en la lengua Palestina  
 la Apostolica voz (ò gran Portento!)  
 entendiò el mundo su immortal doctrina,  
 como si oyeran su nativo accento:  
 y tanta fue la inundacion divina,  
 que defatò el Oceano violento  
 de aquel abifimo de preciosos dones,  
 que quedaron rendidas las Naciones.

24 Pues (ò rebelde de Israel abissimo!) quando se postra todo el vniverso à conocer à Christo, el Hebraismo, á tanta gracia resistió perverso: O ciega obstinacion, que el golpe mismo que propicio ilustró, le buelve aduerso! llanamente, que á tales Pharaones nunca vencieron de Moyfes blafones.

25 Rebelde, pues, en su mortal perfidia el ciego Judaismo, no tributa la fè á tan alta luz, antes de invidia magico engaño al sancto choro imputa: O progenie de sierpes, en quien lidia de aquel veneno la fatal cicuta, que despeñò del sacro Parayso al mas soberbio, apostata Narciso.

26 Para posttrar tan perfida blasfemia la voz levanta medico divino, que al horror de la funebre epidemia de su eloquencia el pharmacho previno: Pedro, que en la Apostolica academia Philosopho arguyó tan peregrino, que coronada de triumphantes palmas convirtió con sus voces tres mil almas.

27 Donde abundó la culpa torpemente  
 (dize el Apostol) redundò la gracia,  
 que en los Gentiles el divino Oriente  
 vió de su luz lograda la eficacia:  
 Donde abundó la gracia dulcemente  
 (dirè yo) que se vió la pertinacia:  
 ó abismo de equidad siempre terrible,  
 eminente, admirable, incomprehensihle!

28 A las gentes, que vn tiempo la injusticia  
 siguieron, tanta oy gloria se concede,  
 que ya abrazan piadosas la justicia,  
 alta virtud, que de la fè procede:  
 mas Israel à tanta luz propicia  
 de su antigua pureza retrocede:  
 ó profundo inefable de sapiencia,  
 que solo fonda la immortal presencia!

29 Si por vn hōbre al mūdo entró la muer-  
 (predicaba S. Pedro) por otro hombre  
 entrò la vida, que tan dulce fuerte  
 vincula al mundo de Jesus el nombre:  
 Cinamomo immortal, que ambares vierte;  
 ni ay debaxo de el cielo otro renombre,  
 que nos dè la salud, ni fundamento,  
 que esta piedra angular del firmamento.

30 Si la muerte de vn hombre delinquente bastó à la damnacion de tantas almas, porquè la Redempcion mas excelente no ha de tener mas prodigiosas palmas? Murió pecando Adan, murió inocente Christo: qué mucho que en fer enas calmas buelta la tempestad, tantos horrores rediman de la gracia los candores?

31 Y si creisteis, que de bruta ofrenda la sangre, que efundió acero votivo, tiene tanta eficacia, que suspenda de el Juez arbitro el ceño executivo: quanto mas grata, mas preciosa prenda ferà para aplacarse de vn Dios vivo el castigo à las culpas mas severo la rica Sangre del Real Cordero?

32 Cordero si, pero Leon tan fuerte, que á su vista esta machina vacila, y triumphando del Orco, y de la muerte electros brota, y ambares distila: Gloria feliz, que à admiracion convierte, y la canta á vosotros la Sybila Poeta en cuyos labios peregrinos abexas son los Angeles divinos.



33 Este es aquel blason, que pronostica el Propheta Joel à los futuros siglos, que son los nuestros, en que explica el Espiritu Dios sus rayos puros: prodigio celestial, que califica ver que los corazones antes duros ceden oy à la machina suave, que vierte en luzes de la gracia el ave.

34 Entienda, pues, la casa Israelita, que este Jesus, que vieron Crucifixo es Christo de el Señor, que se acredita de su Real Magestad eterno hijo: este es el primer Rey, que supedita de el vniverfo el ambito prolixo, y el Redemptor illustre, que Leon fuerte formò la vida, y destruyò la muerte.

35 Venid, pues, à los místicos jardines de el Evangelio por las claras fuentes de el agua, que elevada à eternos fines introduce en las almas sus Orientes: que yà en vosotros llueven sus jazmines los Choros bellos de Angeles lucientes al ver confortes de su dulce abismo los que de gracia inundarà el Baptismo.

36. Dixo, y los Cathecumenos gloriosos  
prevenidos de ilustre penitencia  
reciben los aljofares preciosos,  
que participan la divina effencia,  
ilustres con los rayos prodigiosos  
à tanta se promueven alta sciencia,  
que sacros Tulios de la luz divina  
predican à las gentes su doctrina:

37. Como sucede obscurecido el dia,  
que el flammante Pyro no reposa  
sin que disuelva la tiniebla fria  
la llama de su influxo luminosa,  
assi el Divino Espiritu encendia  
(sin que obstasse invasion caliginosa)  
al Hebraismo, iluminando algunos  
los tiros de sus lumbres importunos.

38. Ocho Auroras atento admira el mundo  
los efectos divinos, que produce  
el fuego de el Señor, cuyo profundo  
glorias desprende, pasmos introduce.  
convertidas las gentes al sacundo  
iman, que el nombre de Jesus induce,  
buela la fama, y en su trompa de oro  
aclama el Evangelico thesoro,

39 Esta fue de la Fè la régia infancia,  
 y el siglo de oro, cuya pompa viva  
 postuló del Basiliſzo la arrogancia,  
 en gloria de la Iglesia primitiva:  
 Florecia la candida observancia  
 de Angelica pureza intellectiva;  
 conque la gracia de los nuevos fieles  
 de Sion ilustrava los verjeles.

40 Entonces florecian las virtudes  
 al Soberano, poderoso influxo,  
 que extinguió con preciosas plenitudes  
 el veneno, que el aspid introduxo:  
 mas, (ò presente edad!) que aunque no dudes  
 aquesta Fè, que tanta luz produjo,  
 y siendo igual la gloria, que oy te assiste,  
 à tanta luz tu vanidad resiste!

41 O quàn amados son (dixo el Psalmista)  
 Señor, tus tabernáculos flamantes,  
 que siendo dulce objeto à nuestra vista  
 se ilustran de carbunclos, y diamantes!  
 Tantos son los blasones, que conquista  
 la nueva Iglesia de quien son Athlantes  
 astros doze, que en llamas oportunas  
 son de el Palacio solidas columnas.

42 Tus piedras, ó Sion! (dize Ifaias)  
 efculpirè por orden prodigiosa,  
 fundando tus ilustres Geometrias  
 de radiantes zaphiros pompa hermosa:  
 Zaphiros son las piedras siempre impias,  
 que defataron la purpurea rosa  
 del Protomartir, cuyas luzes bellas  
 tantas coronas ciñen, como estrellas.

43 Si las glorias de vn astro el gran Mateo  
 antepone á tres altas Magestades  
 porque ostentó en su circulo Phebeo  
 el prodigio mayor de las edades.  
 què glorias no merece el gran Tropheo  
 de Estevan, que con tantas claridades,  
 astro de el suelo ya, de el cielo lirio,  
 de los tres Reyes precedió el martirio?

44 Tal fue la incomparable fortaleza,  
 ò Estephano divino, que ostentaste,  
 quando de tantas piedras la dureza  
 fulminò contrati su atroz contraste:  
 que el oro de tan candida pureza  
 iluminado de tan rico engaste  
 las vinculó à tu frente, donde admiro,  
 que lo que piedra fue, nasció zaphiro.

45 Que si vna piedra pudo desatada  
 de vn monte debelar la estatua de oro,  
 en quien el Rey apostata traslada  
 los vanos cultos de su infiel decoro:  
 Otra estatua de glorias animada  
 miro tan luzida, que el desdoro  
 de muchas piedras tanto la sublima,  
 que no põstra la estatua, antes la anima.

46 Con vna piedra al vano Philistheo  
 supeditò el Propheta Coronado,  
 y de vn Estevan el feliz tropheo  
 con piedras vence el Angel rebelado:  
 y haziendo montes celestial Typhéo  
 à vn risco, y otro el capitan sagrado  
 al cielo assalta, y con poder terrible  
 arrebatata la palma immarcesible.

47 En aquella preciosa semejança  
 de virtudes, que amó la Real Maria  
 fue Estephano quien tuvo la privança  
 de aquella madre, que la gracia inuia:  
 Tanta fue su admirable, alta templança  
 tanta su celestial sabiduria,  
 conque nuevo Moyfes brotò en su cara  
 sacros incendios de vna gloria rara.

48. Aquel Divino Espiritu, quedava  
 el Gran David al Religioso Templo,  
 quando en el harpa lyrica cantava  
 las altas glorias de el primer exemplo;  
 tan prodigioso à Estephano animaba,  
 que Orphee de la gracia le contemplo  
 quando en divinos extasis medita  
 la primera hermosura incircunscripta.

49. Estas fueron las raras perfecciones,  
 (ò Protomartir siempre prodigioso!)  
 conque te mereciste los blasones  
 de quanto dió tu fè rubi precioso,  
 en el martirio, que tan fiel dispones,  
 que siguiendo al Cordero, Leon glorioso;  
 las virgenes te inundan de alielies,  
 las piedras se transforman en rubies.

50. La Soberana Reyna à quien el Santo  
 mereció la gloriosa prophesia  
 de su martirio, al verle en trance tanto  
 vn Angelico Espiritu le inuia:  
 Estevan, que con vn divino encanto  
 en vivas ansias de el mártirio ardia,  
 mostró al Angel la gloria con que espera  
 de el sacro Xisto coronar la Esphera.

51 Solo siento (dezia el Phenix rro  
de el martirio) que en tantas confusiones  
no lleve yo por arras de su amparo  
de Maria las dulces bendiciones:  
dezidle, Angel glorioso, que al reparo  
atienda de su siervo, y que los dones  
de su oracion me alcancen aquel fausto.  
que en ambares defate mi holocausto.

52 Quedò la madre de piedad gloriosa  
enternecida con el dulce ruego  
de su glorioso siervo, y no reposa  
en vivas llamas de vn amante fuego:  
perlas inundan su purpurea rosa,  
y con devota fè se postra luego,  
pidiendo à Dios le cumpla aquel deseo  
de assistir de su martir al tropheo.

53 Atento el cielo al ruego fervoroso  
ofrece à la divina thesorera  
de las gracias exercito glorioso,  
que su Sol Virginal lleve à su esphera  
al palenque de Estevan prodigioso,  
que con el olio de Maria espera  
ilustrar con su sangre invicto Athleta  
del martirio immortal la sacra meta.

54 Mas llanamente, que al insigne Auriga  
 no avia de faltarle aquella gloria,  
 de ver presente à la immortal quadriga  
 la Virgen esperando la victòria:  
 Afsistió , pues , à tan feliz fatiga  
 de Estevan con fineza tan notoria,  
 que recibió su espíritu en sus manos,  
 y le dió à los zaphiros soberanos.

55 Nuevo Moyfes Estevan à la vista  
 de Maria tan puras luzes debe,  
 que de su rostro dixo el Coronista,  
 que de angelico honor vistiò su nieve:  
 Que mucho, pues, que gloria tan no vista  
 adquiriera Estevan , si à la zarza bebe  
 no à su tombra, aquel fuego peregrino,  
 que es el theforo de el amor divino.

56 O rigor! sobre el cuerpo soberano  
 de el amoroso Estevan lluvia aleve  
 de piedras vibra su furor tirano,  
 y à la mayor virtud su furia atreve:  
 mas de tanto martirio el inhumano  
 dolor (siendo acerbissimo) no mueve  
 su constancia immortal cuyos tropheos  
 transcendieron los timbres Machabeos.



57 Siempre invencible, siempre inexpugna-  
 Estevan en el mar de tanta herida (ble,  
 ni se rinde á vn rigor tan intractable,  
 ni la predicacion de Christo olvida:  
 Divino Job, que en jubilo admirable  
 celebraba su carne enriquecida  
 de aquel rubi purpureo que acrisola  
 de la mayor virtud la sacra estola.

58 Mas quien no admira del varon glorioso  
 la eximia charidad, conque imploraba  
 perdon para el exercito furioso,  
 que sus preciosos miembros lastimaba?  
 O corazon de Estevan generoso,  
 que à tanta expugnacion de furia braba  
 de el agravio se olvida amante diestro,  
 que pasina al mundo, emula à su maestro!

59 Suscitó al cielo la gloriosa pompa  
 de tamaño espectaculo, y las nubes  
 dieron al eco de triumphante trompa,  
 sus Thronos, Seraphines, y Cherubes:  
 Y porque tanto honor el Orco rompa,  
 ó Estevan, sin dexar la tierra subes  
 à ver al mismo Dios, que engozo extraño  
 celebraba espectaculo tamaño.

60 Mirad (dize el glorioso Agonothetes)  
 que rasgando el zaphir su ethereo velo  
 oygo la voz de angelicos motetes  
 conque mis triumphos solemniza el cielo:  
 mirad, que entre purpureos martinetes  
 de rara claridad, registra el zelo  
 de mi piedad aquel Jesus amante,  
 que à la diestra de vn Dios brilla triunfá te

61 Y si de Benjamín el Sol Divino  
 Paulo fue arrebatado à la eminencia:  
 de el impireo cristal, que le previno  
 la alta vision de la divina essencia.  
 Quien duda, que en varon tan peregrino  
 como Estevan lograsse su inocencia  
 ver con humana vista aquella fuente,  
 cuyos cristales son de vida Oriente.

62 O siempre esclarecido Antagonista,  
 que despues de Jesus fuiste el primero,  
 que mereció la celestial conquista  
 de todo el mundo singular guerrero!  
 General cuyo pecho invicto alista  
 à vn raro, y otro del zaphir claverero  
 á derramar la sangre, que acaudilla  
 mundos à Christo mistica semilla.

## ARGUMENTO.

Persegue Saulo à Christo, y se convierte  
 su voz oyendo el invencible lobo,  
 reduce à España con gloriosa suerte  
 la alta predicacion de el Gran Jacobo:  
 En Zaragoza ilustra el jaspe fuerre  
 la augusta Reyna de el Impireo globo,  
 muere el Apostol con valor triumphante,  
 y el alma buela al folio de diamante.

## CANTO NONO.

1 Ya toco la divina Encyclopedia,  
 y el Olympico polvo me fatiga  
 con tantas glorias que volante assedia  
 la meta de los astros mi quadriga:  
 Ni temo de Phaetonte la tragedia  
 de carro mas illustre siendo auriga,  
 quando el Aguila viva del Sol puro  
 mi pluma anima sacro Palinuro.

2 Buela, dichosa Nave, que ya el Puerto  
 se vè entre venturosas tempestades  
 de gloria, en cuyo rumbo miro abierto  
 vn thesoro immortal de Magestades:  
 Tema, pues, el Piloto mas experto  
 perder la vista en tantas claridades,  
 mientras mi nave essempta de ruina  
 conduce al puerto el Aguila divina.

3 Què tibieza no excita à la esperança  
 la justificacion maravillosa  
 de vn Saulo, que los creditos alcança  
 de la iluminacion mas prodigiosa?  
 sin duda fue tan inclita mudança  
 efecto de la mano poderosa  
 de la Madre de Dios, cuya eficacia  
 tiene el thesoro de la eterna gracia.

4 O gran profundo del poder divino!  
 aquel Leon voraz, cuya ansia altiva  
 todo su horror contra vn Jesus previno,  
 vna voz poderosa le derriba:  
 mejor dirè que accento peregrino  
 le levanta à la gloria intellectiva  
 conque ilumina la Christiana infancia  
 la leche de su docta consonancia.

5 La predestinacion inacefsible  
 lució en las admirables invenciones  
 conque al Hebreo mas incorregible  
 dispensó Dios tan altas perfecciones:  
 Era Saulo el Oraculo plausible  
 de la Judaica Ley, cuyos blasones  
 tanto zelava, que su infiel constancia  
 affustò de la Fè la tierna infancia.

6 Era el nuevo Moyses de la Escripura  
 cuyos altos misterios exponia  
 con tanto ingenio, que su lumbré pura  
 fue la flor de la mistica ambrosia:  
 Y las humanas sciencias tanto apura  
 que lleno de immortal sabiduria  
 el maximo Doctor de erudiciones  
 excediò Tulios, afrentò Varrones.

7 Era Saulo el mas noble Cavallero  
 de el Tribu Benjamin, y sus virtudes  
 tantas, que su exemplar era el luzero,  
 que ardia en las Hebreas magnitudes:  
 En su rostro de dulce, y de severo  
 ostentò tan preciosas celsitudes,  
 que mezclado el amor con el castigo  
 el que Juez le temiò, le admirò amigo.

8 Era de la erudita Sinagoga  
 la primera magnifica eminencia,  
 en cuyo throno, quando illustre aboga  
 rayo es de su facundia la violencia:  
 Nunca se viò la Pontificia Toga  
 ornada de tan inclita eloquencia,  
 ni el Romano, ò el Atico comicio  
 con tanto Demosthenico artificio.

9 Como en los labios de el Platon Hebreo  
 se desató el espíritu Phorense  
 con tanta Magestad de ambar Hybleo,  
 que estatuas le sublima el Atheniense:  
 ni á tan sabio, rhetorico tropheo  
 emulacion alguna se dispense,  
 que de Saulo el Platonico torrente  
 nació en la Aurora de la eterna fuente.

10 Si fue de las abejas fiel delicia  
 la boca de vn Platon, cuyo coluro  
 symbolo fue de aquella luz propicia,  
 que diò de la eloquencia el oro puro.  
 mas es arrebatarse en su puericia  
 Saulo á las glorias del Impireo muro,  
 donde los timbres de su voz perfectos  
 fabricaron Angelicos infectos.

11 Què mucho, pues, que el mistico Timan-  
 de la Facundia diesse à sus sermones (tes  
 tan vivos rayos, luzes tan flammantes,  
 que pasmaran Estacios, y Platones:  
 Si Divino Prometheo en los diamantes  
 de el Cielo impireo arrebató los dones  
 de aquel sublime espíritu, que expugna  
 la mas de bronce solida columna.

12 Pero aquel Basilisco venenoso,  
 que lo mas eminente siempre opugna  
 de el Grande Saulo suscitò el reposo,  
 y tanto engaño tanta gloria impugna:  
 Ya al impulso de Saulo proceloso  
 de la Iglesia vna, y otra alta columna  
 tan caducas vacilan, que el asedio  
 antes, que el golpe escribe el epicedio.

13 Temió la Iglesia su fatal ruina  
 al enojo de Saulo, cuyo imperio  
 todo el Judaico espíritu fulmina  
 contra las glorias de el mayor misterio:  
 Y quiere osado que la Cruz divina  
 ceda de la ley vieja al improperio  
 persiguiendo vn Jesus, que la ambrosia  
 es de su nombre la ethimologia.

14 Enojase el Doctor quando examina  
 el misterio de vn Dios Crucificado,  
 que vna beneficencia tan divina  
 uo comprehende tan subtil cuidado:  
 No es posible (dezia) tan peregrina  
 indecencia en vn Dios; como afrentado  
 en vn suplicio, su esplendor limita  
 por el hombre, si de el no necessita?

15 No penetrando Saulo el Oceano  
de la gran redempcion su honor convierte  
à destruir el fausto soberano  
de aquella fé divina , que ambar vierte:  
De el Christianismo Inquisidor tirano  
ambicioso presume el Leon fuerte  
devorar con intrepida arrogancia  
de la Iglesia immortal la tierna infancia.

16 Sobre vn cavallo, que en la piel nevada  
se acreditò animado Mongibelo,  
cuyo flammante espiritu traslada  
mas activo volcan à tanto yelo:  
Bu el Saulo à la machina sagrada  
de Damasco, que alli su altivo zelo  
le conduce à ser arbitro severo  
de vno, y otro Catholico luzero.

17 Quando todo el Zaphiro se estremece  
con tanta tempestad, que el gran thesoro  
se turbó , y à la machina parece  
que otro Phaetontè rige el carro de oro:  
El cavallo confuso se enfurece  
despeñando en estrepito sonoro,  
à Saulo, que en tan raro horrible abismo  
casi sintiò el extremo para sismo.



18 Desprendió el ayre nube refulgente,  
 que desató las fieras tempestades,  
 y el Angelico throno al sol Oriente  
 desprende glorias, brota Magestades:  
 al Redemptor, que abriendo dulcemente  
 los dos claveles, tantas claridades  
 influye en el espíritu de Saulo,  
 que vaso de eleccion se aclama Paulo.

19 Porque (le dize) ó Saulo, me persigues?  
 mostrando tan ingrato el pecho duro,  
 que zelador de aquella ley que sigues  
 resistes de mi gracia el ambar puro?  
 O voz maravillosa, que consigues  
 ver debelado inexpugnable muro,  
 que humano Seraphin le verá el mundo  
 clarin, y de la gracia no segundo!

20 Señor (responde Saulo) què me quieres  
 quien es el hombre, que tu amor supremo  
 tanto le magnifica, que transfieres  
 tu pecho en el con amoroso extremo?  
 Tu el dulce objeto de mis ansias eres,  
 tu el padre, que amo, el arbitro, que temo,  
 dime, què harè, Jesus hermoso, dime,  
 ò dulce encanto de el amor sublime!

21 Si antes fue lobo Saulo, á quiẽ la Aurora  
 viò arrebatár la preſſa, y el luzero  
 viò dividirla, el Sol le admira aora  
 veſtir las luzes de el Real Cordero:  
 Humano Cherubin, cuya luz dora  
 aquel verſatil luminoso azero,  
 por quien el Paraíſo eterno muro  
 es de diamante al Baſilíſco impuro.

22 Pudo la culpa atroz entronizarſe  
 contra el vigor de gracia mas vehemente  
 en aquel Angel, que emprendió ilustrarſe  
 con los reflexos de el eterno Oriente:  
 Pues porque no podrá comunicarſe  
 la gracia con primor mas afuente  
 en Saulo transformandole lo hermoso  
 de inmunda fiera en Seraphin glorioſo.

23 O Paulo esclarecido! Y quanto brilla  
 en tu admittible converſion, aquella  
 nunca bien ponderada maravilla,  
 que el León abre, y el Cordero ſella:  
 la predeſtinación, à quien ſe humilla  
 la maſ aguda perſpicaz eſtrella  
 viendo, que elije (O prodigioſa fuerte!)  
 lo flaco vn Dios, por confundirlo fuerte.

24 Entre tanto el glorioso Santiago  
 visitava los terminos de Hesperia,  
 siendo de España la immortal Chartago  
 la primera que vió pompa tan seria:  
 A qui el rayo Apostolico fue estrago  
 al Gentilismo, y á tan gran materia,  
 como el triumpho Evangelico dió auspicio  
 con vivas glorias de vn ardor propicio.

25 O prodigiosa España enriquecida  
 de mas timbres, que el cielo tiene estrellas!  
 Phenix de las Naciones, cuya vida  
 nos dispensa del Sol las luzes bellas!  
 Que ya te admiro mas esclarecida  
 al ver, que te iluminan las centellas  
 de el Sol Jacobo, que eligió tu gloria  
 por primer centro de la sacra historia.

26 O España! O madre! O emulacion Ro-  
 Y pasmo esclarecido de Aquileya!  
 Que para ponderar tu soberana  
 gloria no tiene tropos la Epopeya.  
 Tu eres la flor de la piedad Christiana,  
 y fuerte iugo à la impiedad plebeya,  
 tu quien diste à los bronce de Lisipos  
 los Fernandos, los Carlos, los Philipos,

27 Tu eres la margarita de los climas,  
 y Augusta Emperatriz de las Naciones,  
 que si en tus heroes Hercules animas,  
 en tus sabios desprendes Salomones:  
 Tu eres a quien las pompas mas opimas  
 vinculan del Parayso los blasones,  
 siendo de tus tesoros el excesso  
 riesgo de Midas, confusion de Cresos.

28 Despues vió à Santiago la Granada,  
 cuyos purpureos granos son portento  
 de aquel Ophir precioso, que traslada  
 Caliope à su musico instrumento:  
 Alta Ciudad, no menos celebrada  
 por su Diuino, belicoso aliento.  
 que por la conversion de tantos fieles,  
 que en bronce eterno informa Praxiteles.

29 Virgines brota, martires produce  
 la alta eloquencia del Platon Christiano,  
 y à su voz poderosa se reduce  
 à la Fè el Andaluz, y el Lusitano:  
 Mas donde el rayo mas glorioso luec  
 fue en aquel ilustrissimo Occeano  
 de la Imperial Toledo, cuyo muro  
 del rico Tajo ilustra el oro puro.

30 Tu eres (ó siempre maxima Toledo!)  
 à quien el Cielo tantas glorias fia,  
 que siendo rayo en el marcial denuedo,  
 eres flor de la gran Philosophia:  
 pero el mayor blason, que te concedo  
 es la prefencia de la Real Maria  
 en el que viste à tu Pastor Sagrado,  
 texido Ophir de altifsimo brocado.

31 O Diuino Ildephonso! ò Sol de España!  
 à quien debió la Virginal pureza  
 de la Madre de Dios la luz estraña  
 de la Fè que merece su entereza:  
 Sabio Piloto, à quien cedió la faña  
 de Heluidiano Aquilon, que tu diestreza  
 lleuò al Puerto feliz, que la acredita  
 la Naue, cuyo nombre es Margarita.

32 Iluminadas del glorioso Athleta  
 Bethica, Lusitania, y Tarragona  
 fue de su voz la prodigiosa meta  
 de Zaragoza la inmortal Corona:  
 Aqui su ardiente espiritu decreta  
 dexar suspensas vna, y otra Zona,  
 con aquella piedad que supo entonces  
 mover los jaspes, y animar los bronces.

33 Tan heroica fatiga premiò el cielo  
 desfatando en Jacobo tanto erario  
 de gracias, que parece, que en su zelo  
 formó Dios de sus glorias el Sagrario:  
 A cuya maravilla aquel desvelo  
 se debió de el augusto Sanctuario  
 donde en vna columna el sacro Alcides  
 cifró el tropheo de sus altas lides.

34 O esclarecido Apostol, à quien debe  
 Maria mas magnificos tropheos  
 en el que le erigiste jaspe breve  
 que en sus pompas Egipto à Ptolomeos?  
 Digno, no ya de morbido relieve  
 de Indios bronces, ò jaspes Nabatheos,  
 fino de que tus inclitas conquistas  
 Angelicos escrivan coronistas!

35 Tu eres aquel illustre Cavallero,  
 que Patrono de España enarbolaste  
 la prodigiosa Cruz, que vió en tu azero  
 de sus carbunclos el precioso engaste!  
 que à tan alta nacion feliz guerrero  
 aquella insignia roxa vinculaste  
 que los pechos Catholicos admiro  
 ornar topacio, y esmaltar zaphiro.

36 Gloriate, ò de España Augusto Phebo!  
 Que en tanto Apostol gozas vn Patrono,  
 ó vn consorte Seraphico, que al evo  
 iguala del diamante tu Real trhono:  
 Ni en los Reyes Catholicos es nuevo  
 el azero auxiliar, que el architono  
 de el glorioso clarin celebra rayo  
 en los brios del inclito Pelayo.

37 Y sino debe menos (Alciato  
 lo dixo) el docto Homero al fuerte Achilles,  
 que este à aquel en el inclito contrato  
 de Heroe tanto, y tan epicos marfiles,  
 dirè yo, que si goza el Patronato  
 del Apostol mi Rey, tantos pensiles  
 el zelo augusto ofrece à su luz pura,  
 que el proteger á Carlos es vsura.

38 Entretanto la Virgen recogida  
 à su Divino, mistico Oratorio  
 ofrecia à la fuente de la vida  
 todas las glorias de el propiciatorio:  
 Y absorta en su oracion esclarecida  
 rogava al inefable Consistorio  
 por su amado Jacobo, que en luz baña  
 la mejor perla, que ilumina España.

39 Quando todo el honor del Parayso  
 se desprendiò en la luz de ardiente nube,  
 throno flammante del mejor Narcisso,  
 que de la impirea fuente al cristal sube:  
 Vestidos de oro puro, y claro viso  
 vno, y otro flammigero Cherube  
 asistian la luz del Leon fuerte,  
 que à Maria le dize de esta suerte:

40 No temas, ò gran Madre, y dulce Esposa,  
 à quien di los erarios de mi gracia,  
 que ya de tu oracion marauillosa  
 ha aceptado mi Padre la eficacia:  
 y su cuydado atento no reposa  
 por librar de la fiera pertinacia  
 la vida de mi Angelico Jacobo  
 glorioso Apostol del Hispano globo.

41 Y en tanto que à tan inclito lucero  
 (ò Madre!) le prevengo la Corona  
 de Apostol Martir, siendo este el primero,  
 que tan heroyco timbre perficiona:  
 Para glorificar tu nombre quiero  
 que le visites en la illustre Zona  
 de Zaragoza, donde el Heroe illustre  
 mi Iglesia ilustra con eterno lustre.



42 Ordenará tu voz à Santiago,  
 que en aquella Ciudad el alto exemplo  
 de su piedad, que adora el tiempo vago,  
 erija a tu grandeza ilustre Templo:  
 Gloria siempre inmortal, que será estrago  
 de la Gentilidad, quando contemplo,  
 que por tu intercesion el Santuario  
 de mis favores gozará el erario.

43 Esta(ó Reyna del Cielo!) es la alta heren-  
 de tus thesoros, que con gloria estraña (cia  
 zelará la Real magnificencia  
 de los Reyes Catolicos de España:  
 A cuya Religiosa competencia,  
 que del dragon expugnará la faña  
 deberás igual gloria, que al gran zelo,  
 que en Santiago te dedica el Cielo.

44 Tan Diuino, tan raro beneficio  
 le mereees al Conclave Sagrado  
 del eterno Trisagio, que propicio  
 à tu Real Templo vinculò su agrado:  
 Alli con el mas prodigo artificio  
 será perpetuamente celebrado  
 tu nombre Celestial, y tus deuotos,  
 besando el jaspe, absolverán sus votos.

Agra-

45 Agradeciò Maria à la Divina Magestad el favor mas prodigioso, y en Angelicos Thronos determina visitar al Apostol generoso:

Nunca el rubio Chrysolito ilumina tan agradable el Mayo delicioso como aqnel Sol Virgineo en luzes puras de nuevo honor bañó las criaturas.

46 Ornados, pues, de radiante veste los choros la conducen entonando canticos al artifice celeste

al numeroso son de el pleçtro blando:

Y porque el Orbe jubilos apreste, repiten en concento venerando

las glorias de la Virgen ofreciendo á su honor Panegirico estupendo.

47 No viò Pangeo tan feliz fragrancia en sus rosas, ó Chipré en sus jazmines, ni Helicon tan dulce consonancia en sus musas, sus fuentes, y jardincs:

Como vierte la musica elegancia de hermosos Thronos, dulces Seraphines, que en la luz de su fulgida carroza trasladan todo el cielo á Zaragoza.

48 No viue alta Napea, ó dulce Naya  
 en el Hebro glorioso, Rey de rios,  
 que no corone la risueña playa,  
 dexando a legres sus cristales frios:  
 Perfuma el ayre el ambar de Panchaya,  
 y á la voz de Melpomenes, y Clios  
 la Virgen Madre baxa al Regio muro,  
 que guarnece del Hebro el cristal puro.

49 Estava entonces el Apostol Santo  
 al margen cristalino, y al inmenso  
 golfo de luz, que daba fausto tanto  
 el fuerte Capitan quedó suspenso:  
 Crece el abismo del Diuino encanto,  
 que vierte neectar, y desprende incienso,  
 y Jacobo escuchò con ansias fieles  
 resonar de la Virgen los claveles.

50 Abrió la nube su feliz tesoro,  
 y en vn throno flammigero, que emula  
 de el Cielo impireo el inmortal decoro,  
 estas voces la Uirgen articula:  
 Sabe( ò Jacobo!) que el Señor que adoro  
 à su fiel sierva tanto honor vincula,  
 que en este sitio ordena el alto exemplo,  
 que me consagres Religioso Templo.

51 Este será el feliz propiciatorio  
 mayor, que Synaies, y Betheles,  
 en quien de mis riquezas el emporio  
 inundará de gracias à los fieles:  
 y este será el ilustre Consistorio,  
 que moverá los altos chapiteles  
 á perdonar los tristes pecadores,  
 que deuotos pidieren mis favores.

52 Y en testimonio de tan alta gloria  
 quedará esta columna refulgente,  
 en cuyo throno con feliz memoria  
 mi Sacra Imagen formará su oriente:  
 portento esclarecido que la historia  
 informará en el porfido eloquente,  
 y las basas de gloria tan gigante  
 serán al tiempo solido diamante.

53 Darás principio luego al Santuario,  
 erigiendo à mi nombre Real Capilla,  
 siendo su Imperial dulce Sagrario  
 del mundo la primera marauilla:  
 y enriquecido de tan grande erario,  
 bolverás à Sion, en donde brilla  
 aquel martir Diadema, que luzero  
 te ha de intimar del candido Cordero.

54 Dixo, y los dulces Choros obedientes  
 à la voz de su Reyna sin tardança  
 colocan el Pilar, cuyos Orientes  
 son Norte a la Catolica esperança:  
 Y en los thronos del jaspe refulgentes  
 en prendas de la Bienaventurança  
 ilustrò á Zaragoza claro dia  
 en la preciosa Imagen de Maria.

55 Positado Santiago en culto grato,  
 la Imagen Sacra; y el Pilar adora,  
 celebrando el glorioso Patronato  
 de la que nace al Hebro dulce Aurora:  
 con igual reverencia el fiel retrato  
 venera de Maria la sonora  
 esquadra de Cherubes, y en tal pasmo  
 así canta el Diuino entusiasmo.

56 O Real Columna, que à las altas cumbres  
 reconoces tus ricos fundamentos,  
 que de Sion las nobles pesadumbres  
 no emulan tus preciosos fundamentos:  
 Mas ama el gran Señor tus claras lumbres,  
 que quantos de Jacob dieron portentos  
 los claros Tabernaculos que admiro  
 ilustrar el Chrysolito, y Zaphiro.

57 O que Diuinas glorias se refieren  
 de ti(ò Ciudad de Dios! ó Zaragoza!)  
 quando á tu Regio throno se transfieren  
 todos los triumphos que el Impireo goza!  
 que si en nuestra memoria se confieren  
 Rahab, y Babilonia, no alborozan  
 tanto aquel esplendor los pechos fieles,  
 quanto tus prodigiosos chapiteles.

58 Que ya vemos los climas mas remotos,  
 las Naciones de Tyro, y Ethiopia,  
 que confagrando a tu esplendor sus votos,  
 así repiten con facunda copia:  
 Por ventura estos thalamos deuotos  
 son el Diuino Oriente, y casa propria,  
 donde nació vn Dios hōbre, y que ha fundado  
 el primor del pincel mas extremado?

59 Esta es la marauilla prodigiosa,  
 que vincula el Señor à los Anales,  
 donde espíritu al bronce, al jaspe glossa  
 ferà de aclamaciones immortales:  
 Tu gloria (ò gran Columna!) eterna rosa  
 ferà del Parayso à los mortales,  
 que al que habita tu sacro domicilio  
 ilustrò el gozo, enriqueció el auxilio.

60 Esto diziendo aquellos Cortesanos,  
 se despidió la Uirgen, y bendixo  
 al Apostol, que en golfos Soberanos  
 fluçtuaba de gloria, y regozijo:  
 Buela Maria por los ayres vanos  
 en las plumas que hizieron no prolixo  
 el viage, y brotando pura lumbre,  
 enriqueció del Lybano la cumbre.

61 Despues de la vision convocá el Santo  
 sus confortes, que tanta marauilla  
 fue à sus potencias prodigioso encanto  
 en las admiraciones que acaudilla:  
 Gloria del orbe fue, del Cielo espanto  
 la que erige á la Virgen Real Capilla  
 el Apostol insigne, cuya meta  
 al bronce vinculò tan alto Athleta.

62 Tanta dedicacion atento asiste  
 el Angelico culto, que contemplo  
 vigilante custodia, que oy existe  
 en la defensa de tan alto Templo:  
 O gran Maria! y quanto le debiste  
 de nuestros Reyes al glorioso exemplo,  
 que en muchos siglos con aliento Sacro,  
 enriquecen tu Augusto simulacro.

63 Dichosa España, que el laurel precioso  
 à todas las Naciones arrebatada  
 en culto de Maria tan glorioso,  
 que en jaspes viue, en bronces se dilata :  
 à cuyo zelo siempre Religioso  
 la Virgen Madre asistirá tan grata,  
 quanto fia su gloria siempre estraña,  
 mas que de otra Nacion, de sola España.

64 Bolvió á Jerusalén el Heroe invicto,  
 donde glorioso en la inmortal carrera  
 de su martirio coronò el conflicto  
 con todo el fausto de la Impirea esphera:  
 y en el lugar que redimió el delito  
 el Señor, tan ilustre reverbera  
 el Martir, que ceñido de laureles  
 bolò el alma à los altos chapiteles.

65 Formaron competencia las Naciones,  
 queriendose advocar la luz propicia  
 de aquel cuerpo precioso, y los blaffones  
 de España lo lograron de Justicia,  
 que agotando al cincel las invenciones  
 guarda en jaspes la feliz Galicia,  
 y en sus Orientes de la Fè crisoles,  
 ilustra tanto Sol los Españoles.



## ARGUMENTO.

El Tránsito dichoso de Maria  
 anuncia San Gabriel, y el Santo Coro  
 el cadáver Diuino al jaspe fia,  
 y el alma pura buela al trono de oro:  
 conducen vna, y otra Hierarchia  
 de su cuerpo animado el Real tesoro  
 al Impireo, y Maria se corona  
 eterna Reyna de la Impirea Zona.

## CANTO DEZIMO.

I Si vn tiempo el golfo del furor Diuino  
 inundó mis potencias tan violento,  
 que elevó al architono peregrino  
 de la musica etherea mi instrumento:  
 Si risueño en el golfo cristalino  
 penetrè cisne la region del viento,  
 nevadas viendo las espheras sumas  
 al armiño canoro de mis plumas.

2 Si de mi lyra el musico Diapente,  
 iugo de neectar à Hypocrene impuso,  
 y de mi voz el metrico tridente  
 remora fue del pielago difuso:  
 Si pudo su retórico torrente  
 dexar el triste Herebo mas confuso,  
 que el impetu de aquel imán canoro,  
 que suscitó en Orpheo el plectro de oro.

3 Nunca mas dignamente mis marfiles  
necesitan aquel precioso ornato,  
que Homero dió a sus numeros subtiles,  
ò Zeuxis a su olympico retrato,  
que al copiar los symbolicos penfiles  
de la Sacra Assumpcion, cuyo aparato  
de misterios es tanto, que mi plectro  
mendiga el oro del Impireo electro.

4 Trece lustros periodo concisso  
fue la estacion de la mortal carrera  
à la Madre de Dios, y ya el precisso  
transito ordena la Celeste esphera:  
Cierramente que siendo el Parayso  
de Dios la Virgen Madre, no se viera  
(al parecer) el mismo Dios contento,  
sin gozar de Maria el firmamento.

5 Y si dixo Moyfes, que al industrioso  
pincel de la Deydad el sexto dia  
dispensó de sus obras el reposo,  
què dirè yo del Cielo de Maria?  
Dirè que à Dios el Sabado glorioso  
de su transito dió tanta ambrosia,  
que parece que en èl solo el abismo  
del reposo llegó a su centro mismo.

Quien

6 Quien me crió (dize esta gran Señora) halló en mi tabernaculo el reposo, que sin el centro de su dulce Aurora no soslegàra a quel abismo hermoso: Yo (dize) di à la esphera brilladora la eterna luz, y parto prodigioso de la boca de vn Dios mis luzes puras, tengo la antelacion de las criaturas.

7 Pudo Dios en la gran circunferencia de su Deydad gozar el complemento de gloria sin la Angelica existencia, y dexando en la nada el firmamento; Y no obstante parece que la essencia de esta Diuina Virgen fue al portento de la gloria de vn Dios tan conveniente, quanto es al Sol el throno del Oriente.

8 Que si en lo humano Adan se necessita solo, hasta que el pincel omnipotente formó de Adan aquella Margarita, que fue el Ophir de la inmutable fuente: dirè, que lo Diuino se limita à indigna soledad, estando ausente a quella gran muger, por quien transforma Dios a lo humano su eminente forma.

9 Deseava gozar su tierna hija  
 el Padre Eterno, el Hijo no reposa,  
 que solo la beldad le regozija  
 de aquella Madre siempre prodigiosa:  
 Al Espiritu Santo era prolixa  
 la tardança en el siglo de su Esposa,  
 y vna, y otra admirable Hierarchia  
 huérfanas se miraban sin MARIA.

10 Tambien aquel magnifico Oceano  
 de admirables, divinas perfecciones  
 pedia vnirse al centro soberano  
 de la fuente immortal de fruiciones:  
 Llena, pues, de vn abismo mas que humano  
 de altas virtudes, prodigiosos dones  
 espcraba MARIA el lazo hermoso  
 de su Padre, de su Hijo, y de su Esposo.

11 Y si en la natural economia  
 vemos el elemento prodigioso  
 de el fuego, que con rapida porfia  
 rompe el claustro de bronce sonoro:  
 Si su furia los montes desafia,  
 si reduce à cenizas imperioso  
 los troncos mas gigantes, y à su aliento  
 tiembla la tierra, y gime el firmamento.

Què

12 Què dirè en aquel orden eminente  
de lo Divino, de el amante fuego  
de MARIA, que en vn abismo ardiente  
de caridad nunca admitió el sosiego?  
Dirè, que Phenix de el eterno Oriente  
buela siempre con fiel desasosiego  
al centro de su amor, ni se limita  
aquel fuego, que el fuego supedita.

13 Las preciosas virtudes minerales  
de aquellos rios, que brotó la fuente  
de el delicioso Eclen, cuyos cristales  
son desperdicio del eterno Oriente:  
Llegaban à sus terminos caudales  
en MARIA con luz tan eminente,  
que el dulce neectar de su trato ambrosio  
era de gracia mystico symposio.

14 Las Aglayas, Thalias, y Euphrosinas  
aun no son sombra á la alta semejança,  
que la daban las luzes mas divinas  
en su amor, en su fè, y en su esperança:  
El cielo sin sus luzes peregrinas  
llorava de su Reyna la tardança,  
vestirla quiere el Sol sus luzes bellas,  
la Luna el pie, la frente las Estrellas.

15 Ya el Soberano Rey vnico, y Trino,  
 que el curso de los Astros modifica,  
 el transito dispone, y su destino  
 à la noticia de Gabriel dedica:  
 Saliò vna voz del throno cristalino,  
 à que el Archangel la atencion aplica  
 voz que le ordena Embaxador glorioso  
 de aquel decreto siempre prodigioso.

16 Estava la hermosissima Maria  
 anegada en la dulce eterna fuente,  
 libando la dulcissima ambrosia  
 de la contemplacion mas eminente:  
 à su dulce violencia el Cielo abria  
 de sus tesoros el precioso Oriente,  
 conque la Sacra Iglesia enriquecida  
 era del Cielo emulacion florida.

17 Ya el prodigioso Archangel asistido  
 de otros marauillosos Cortesanos  
 penetra el que iluminan casto nido  
 los rayos de Maria mas que humanos:  
 Postraronse con culto esclarecido  
 aquellos Capitanes Soberanos,  
 animando Gabriel con luzes fieles  
 su Angelica oracion en dos claveles.

18 En rico viso el numero esmaltado  
 brillaban los gloriosos atributos  
 de la Virgen, que Angelico brocado  
 mostrò en la luz de sus preciosos frutos,  
 quanto desprende el circulo dorado  
 son del Oriente celestial tributos,  
 quanta pompa las manos hermoſea  
 son palmas de la Olympica Idumea.

19 En Philacterio de immortal hiacintho  
 ostentava Gabriel aquel frondoso  
 de las Impireas selvas Terebyntho,  
 ſymbolo de Maria prodigio ſo:  
 No era menos iluſtre labyrintho  
 de las potencias el primor precioſo  
 del balfamo, el cyprès, la oliva hermoſa,  
 la palma, el cedro, el cinamomo, y Roſa.

20 Con igual pompa Raphael ostenta  
 en brazos de Maria al tierno Chriſto  
 en la efigie de lamina opulenta,  
 cuya rica materia es amethiſto:  
 Opreſſa la cerviz ſanguinolenta  
 ſe copiaba (con fauſto nunca viſto)  
 de la planta Virginea en vn diamante  
 eſcudo hermoſo de Miguel triumphante.

Ya

21 Ya se llega, ó magnífica MARIA,  
 (dize Gabriel) el tiempo uenturoso  
 de tu tránsito dulce, cuyo día  
 será de nuestras ansias el reposo:  
 Tres años solos tu presencia fia  
 à la tierra el Monarcha prodigioso,  
 que previene à tu sacra augusta frente  
 todas las glorias del Impireo Oriente.

22 Decreto es de la Augusta Omnipoten-  
 que yó el tránsito regio evangelize, (cia  
 que ha de dar à la Olympica eminencia  
 de nueva gloria el jubilo felice,  
 dixo: mas què retórica eloquencia  
 avrà, que dignamente solemnize  
 el que infundiò en la Virgen gozo extraño  
 la dulce nueva de favor tamaño.

23 Repitiò grata el canticò sublime  
 de su tierna Magnífica, y su tono  
 tanto gozo en los Angeles imprime,  
 que la alternan en musico architono:  
 con este canto, que su gloria exprime  
 el choro buela al soberano throno,  
 bañando el aire su fragrancia, y plectro  
 de dulce consonancia, y rico electro.



24 Si antes aquella Fenix de inocencia  
 se adelantó en su amor maravilloso,  
 à la mas encumbrada inteligencia  
 aora buela amando sin reposo:  
 à si misma se vence, y la eminencia  
 llega de su virtud à tan glorioso  
 punto, que en ella se admiró el portento  
 de la Escala que ilustra el firmamento.

25 El admirable Juan, á quien MARIA  
 tubo en lugar del hijo mas querido  
 apenas de su muerte supo el dia  
 quando se vió su pecho dividido:  
 y embargada su voz con la agonía  
 de aquel dolor en llanto enternecido  
 mostrando de sus ansias los despojos  
 el corazon desata por los ojos.

26 Pero despues, que el pharmaco precio-  
 de aquella Emperatriz consoladora (so  
 templò su pena, el hijo prodigioso  
 así le dize à la Imperial Señora:  
 como tendràn, ò Madre, fiel reposo  
 mis ansias ausente de tu Aurora?  
 ó que consolacion avrà que quadre  
 à quien le falta su piadosa madre?

27 Pero pues es preciso me resigne en el gusto de Dios, que así lo ordena, tu Soberana Magestad se digne de remediarme en tan sensible pena: Considerame huérfano (ó insigne Madre, y Señora!) sin la vista amena de tu Sol, y haz memoria, que el gran zelo del Salvador fió de mí tu Cielo.

28 Enterneció à Maria el sentimiento de su amado sobrino, y con piadosas promesas su Diuino entendimiento de tanta lluvia serenó las rosas: No fue el tierno dolor menos violento en el Apostolado; y de penosas lagrimas, desatada en vn abismo vió la Iglesia el extremo parasismo.

29 Qué mucho, si las formas insensibles, la tierra, el mar, el Cielo, astros, y flores, reduxeron sus pompas apacibles por dos años à funebres horrores: en triste voz, en lágrimas horribles fieras, y aves esprimen sus dolores, presintiendo se ausenta ya del suelo de las criaturas el feliz consuelo.

30 Llegavanse las fieras, y las aves,  
 (ó Portento!) al retrete de MARIA,  
 llorando aquellas con lamentos graves,  
 y estas cantando funebre elegia:  
 y haziendo eodas circulos suaves  
 califican su lugubre agonía,  
 à cuyas tiernas de amor demonstraciones  
 pagó la Reyna en dulces bendiciones.

31 Mas raro fue el prodigio, que los cielos  
 mostraron en la Luna, y las Estrellas,  
 porque en opacos luctuosos velos  
 parte ocultaron de sus luzes bellas:  
 Turbaronse los claros paralelos  
 de el Sol mostrando larguidas centellas,  
 y su luz eclipsó la sombra fria  
 en la llorosa muerte de MARIA.

32 Llegóse, pues, la mysteriosa Aurora  
 en que no ya en pyramides Armenios  
 el Arca del diluvio triumphadora,  
 sino en los thronos de divinos Genios  
 se avia de exaltar: y la sonora  
 Paloma en sus aromas Achemenios  
 el ramo de oro ostenta, que publica  
 la deseada paz al Arca rica.

33 La natural feliz phisiognomia  
 de Maria guardó en sus senectudes  
 de aquella perfeccion la symmetria,  
 que ostentò en sus floridas juventudes:  
 No viò el mundo mas dulce tirania,  
 que en las raras hermosas celsitudes  
 de aquel rostro, que el Zeuxis mas diuino  
 copiò de aquel abisimo peregrino:

34 Inspirados de Olympica influencia  
 los Apostoles buelven à la cumbre  
 de Syon por gozar la Real presencia  
 de el Sol, que ha de vestir la impirea lumbre,  
 y viendo inescusable su asistencia  
 al transito, la mistica techumbre  
 penetran del Cenaculo, que admiro  
 nuevo, glorioso, olympico zaphiro.

35 Este es el sacro thalamo, que dora  
 no solo el Sol, que traxo la justicia  
 al suelo, si tambien la dulce Aurora,  
 que al cielo ha de llevar su luz propicia:  
 estava absorta la Imperial Señora  
 de el gusto impireo en la mayor delicia  
 que el abisimo de amor mas peregrino  
 solo vivia de el Amor divino.

36 Recibió con espíritu amoroso  
la tierna Madre al sacro Apostolado,  
encargando con zelo Religioso  
la sacra Iglesia à su fiel cuidado:  
Enterneciòse el Choro fervoroso,  
viendo que en breves horas despojado  
huerfano se ha de ver de aquel the foro,  
que se ha de trasladar al throno de oro.

37 Pidieronla sus dulçes bendiciones,  
que diò Maria con amor extraño,  
dexandoles la herencia de sus dones,  
y de su exemplo el alto desengaño:  
los Angeles en varios esquadrones  
descienden à espectaculo tamaño,  
y al Divino Jesus invia el Padre  
al transito admirable de su Madre.

38 Besó los dulçes labios de Maria  
Jesus, y al entonar el dulçe choro:  
levantate, querida Esposa mia,  
que de el invierno ya paró el desdoro:  
cerró los ojos, y eclipsòse el dia,  
faltando de sus luzes el theforo,  
y el Sol al nuevo assombro, que investiga,  
cubrió de sombras la immortal quadriga.

39 Llevò el alma purissima à la gloria  
 el Hijo con magnifica asistencia  
 de Angelico esplendor, que la victoria  
 celebran en Poetica eloquencia:  
 Alli con luzes de immortal memoria  
 superior à vna, y otra inteligenci a  
 le dió al honor de el alma mas amante  
 el throno regio de el Leon triunfante.

40 Quedaron con atenta vigilancia  
 à la custodia de el Real thesoro  
 de el cuerpo Virginal, cuya elegancia  
 no eclipsò de la parca infiel de el doro,  
 mil Angeles; que en dulce consonancia  
 vertiendo nectar en el plectro de oro  
 cantan la eximia pompa brilladora  
 de el Arca viva, que el impireo dora.

41 Al mas esclarecido Mauscolo  
 el cuidado Apostolico dedica  
 el cuerpo Virginal, que de Patolo  
 la luz afrenta en su fragrancia rica:  
 el Valle Josaphat fue el feliz polo,  
 que à tanto cielo su grandeza aplica,  
 no ya throno fevero de juyzio,  
 fuente si pura de el favor propicio.

42 Sacro Pheretro fue thalamo hermoso,  
 que en ombros Apostolicos ofrece  
 à el Valle aquel cada ver prodigioso,  
 que el ayre de fragrancias enriquece:  
 Assistian al tumulto glorioso  
 en la voz, que las lyras engrandece  
 los nueve Choros, y su grave acento  
 dulce remora fue del firmamento.

43 Sellada, pues, la impirea Margarita  
 de aquel jaspe, ó Piramide del Cielo  
 bolvió à Sion con lastima inaudita  
 del sacro Apostolado el santo zelo:  
 de vn llanto singular copia infinita  
 brotó el dolor de tanto desconsuelo  
 al verse agenos de la Real presenciam  
 de aquella Madre de immortal clemencia.

44 Entretanto Jesvs entra triunfante  
 en el supremo, Impireo Capitolio,  
 llevando el alma de su esposa amante  
 de el divino Trisagio al rico folio:  
 que no menos que el folio mas brillante  
 mereció aquel espiritu, que el olio  
 de su carne purissima hizo Oriente  
 à toda la eminencia Omnipotente.

Esta

45. Esta es, ó Padre Eterno (dize Christo) el alma de mi Madre, y dulce Esposa de el Espiritu Santo, en quien conquisto fer blanco: Lilio de su casta Rosa: esta es la que con gozo nunca visto su néctar Virginal me dió amorosa, digna por su virtud de que la illustre de nuestro augusto throno el regio lustre.

46. Esta es la nueva Eva preservada de la primera culpa, à quien le debo fer Adan celestial, de quien traslada toda su perfeccion el siglo nuevo: Esta es la hija fiel, que mas te agrada, y la Madre feliz que mas apruebo, en quien pusimos los preciosos dones de nuestras immutables perfecciones.

47. Dixo, y las Tres altissimas Personas colocan en su Throno prodigioso el alma Virginal, que tantas Zonas enriquece de fausto luminoso: y si al Cordero rinden sus Coronas vno, y otro esquadron maravilloso, tambien las Hierarquias mas supremas confagran à MARIA sus diademas.



48 Digno fue q̄ à aquel talamo flamante  
 donde el Sol Christo tanto rebervera,  
 que esposo le admiró, le vió gigante  
 correr de su Real Cruz la gran carrera:  
 quantas glorias ostenta la triunfante  
 Magestad fueffen centro de la esphera  
 de aquel Sol Virginal, que peregrino  
 fue desempeño de el pincel divino.

49 La fruicion de la divina effencia  
 fue conforme à sus altas dignidades,  
 llenandola la impirea inteligencia,  
 de nuevas, y divinas qualidades:  
 Ni á tan alta, Deifica eminencia  
 Angelicas se erigen Magestades  
 quanta de la alta Reyna al alma pura  
 vinculò aquel abismo de hermosura.

50 Y si enseña la gran Mythologia  
 que el fuego es entre todos el emblema  
 que exprime con mayor soberania  
 la alta virtud de la Deydad suprema:  
 Quien, pregunto, tendrá mas sympathya,  
 que Maria con Dios en el diadema  
 de vn fuego, y vn amor donde á ver llego  
 que Maria es amor, que enlaza el fuego.

51 Tres Auroras despues que la alma hergozava el neectar de la eterna fuente (mosa determinó la Trinidad gloriosa dar à su cuerpo el animado Oriente: à la voz del Señor se abrió la losa, que sellava aquel cuerpo refulgente, y al punto en el alma se introduxo, dando à sus partes su vital influxo.

52 Si de el Virgineo Thalamo procede tan bello el Vnigenito encarnado, que en sus claveles dos la mirra excede el olio de su gracia desatado: no es menos el honor, que se concede al cuerpo de la Virgen animado, cuyo centro de glorias prodigioso es la delicia del eterno Esposo.

53 A tu diestra, ò Jesus, la Reina asciende al impireo zaphir vestida de oro, y ceñida de el fausto, que desprende la rica variedad de su thesoro: al verla tan luzida se suspende de los Cherubes el galante Coro, resonando los timbres singulares que la dà Salomon en los Cantares.

Quien

54 Quien es esta, que sube de el desierto  
 (los Angeles dezian admirados)  
 como vara de olor, gloria de el huerto  
 sus ambares de el cielo defatados?  
 Quien es esta, que ilustra el sacro Puerto,  
 à cuya luz se miran vinculados  
 en su pompa de rayos brilladora  
 los Astros, Cielo, Sol, Luna, y Aurora?

55 Quien es esta, q̄ Sol se ostenta, en quantas  
 traslada à su brocado Magestades,  
 ilustrando su frente estrellas tantas,  
 quantas su gloria viste claridades?  
 Quien es esta, que vè sus Regias plantas,  
 proceder con tan raras dignidades,  
 que el astro, que ilustró el m̄so nocturno,  
 su luz adora, y befa su coturno?

56 Ya defatada aquella enigma avara,  
 que la mundial tiniebla dificulta  
 la vista Virginal vió cara à cara  
 toda la gloria, que de Dios resulta:  
 Y aquella methamorphoci preclara  
 tan divinos misterios le consulta,  
 que absorta en su preciosa dulcedumbre  
 bebiò à Dios gloria à gloria, y lumbre à lumbre.

57 Y como el Phenix de la luz más pura al Sol le comunica de las aves la luz de aquella posthuma hermosura que se reforma en ambares suaves: así el cuerpo Virgineo tanto se purifica de el increado Sol las luzes graves, que en abismo de glorias endiosado Phenix de el Sol, en Sol fue transformado.

58 En arras del eterno Desposorio el Espíritu Santo dió à su Esposa una joya, ó viril precioso emporio de aquella Magestad maravillosa: el pecho es el Real Propiciatorio en cuyo centro aquel viril reposa, Hieroglyphico siendo tanto erario de el que dió carne à Dios puro Sagratio.

59 Nuestra Hija Maria fue escogida (la voz articuló de el Padre augusto) para nueva delicia de mi vida, y delicioso centro de mi gusto: por esto la Corona le es debida de mi Real trono à su esplendor venusto, y siendo Emperatriz de tantos Choros la llave se le dà de mis thesoros.

Esto

60 Esto diziendo el Padre Omnipotente  
llevó à MARIA al Solio mas radiante,  
donde con nueva pompa diò á su frente  
vn diadema de altissimo diamante:  
Quanto fue el gozo de el eterno Oriente,  
repetidlo en la Cithara sonante,  
puras formas de el Cielo cristalino,  
que al cisne humano rinde lo divino.

F I N.













